

Espiritualidad y filosofía indígena



Avelino Cox Molina



N

306.08

C877 Cox Molina, Avelino

Espiritualidad y filosofía indígena /
Avelino Cox Molina. -- 1a ed. -- Managua :
URACCAN, 2016
175 p. : il. fotos

ISBN: 978-99964-23-13-0

1.CULTURAS INDIGENAS-COSTA CARIBE
(NICARAGUA)-VIDA SOCIAL Y COSTUMBRES
3. CULTURAS INDIGENAS-COSTA CARIBE
(NICARAGUA)-VIDA ESPIRITUAL

Autor:

Avelino Cox Molina:

kabulupia12@gmail.com

Consejo Editorial:

Alta Suzzane Hooker Blandford:

Rectora.

Juan Francisco Perera Lumbí:

Director de Investigación y Postgrado.

Marbel Baltodano Baltodano:

Asesora de Investigaciones.

Tania Rossmann:

Oficial de Programas.

Gretta Paiz:

Directora del Instituto para la Comunicación Intercultural.

Fredy Leonel Valiente Contreras:

Secretario Ejecutivo.

Edición:

Fredy Valiente:

fredy.valiente@uraccan.edu.ni

Foto de Portada:

Pueblos del río Coco, en saludo a la madre naturaleza haciendo el baile de Urali, en la comunidad de San Jerónimo. Foto: Avelino Cox M.

Diseño, Portada y Diagramación:

Eysner García Hernández

© Mayo 2016, Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense (URACCAN).
Todos los derechos reservados.

Impreso en Managua, Nicaragua.

URACCAN Recinto Bilwi, Puerto Cabezas, RACCN, Nicaragua.

URACCAN Recinto Bluefields, Bluefields, RACCS, Nicaragua.

URACCAN Recinto Las Minas, Siuna, RACCN, Nicaragua.

URACCAN Recinto Nueva Guinea, Nueva Guinea, RACCS, Nicaragua.

URACCAN Oficina de Enlace, Managua, Nicaragua. Dir.: Bo. Ducualí, del Puente El Edén 1 c. arriba, 2 c al sur.

Tel.: (505) 248-2118/19, Fax: (505) 248-4685

Esta publicación obtuvo el financiamiento de SAIH

SAIH | El Fondo de Asistencia Internacional de
los Estudiantes y Académicos Noruegos

Índice

Dedicatoria	5
Prólogo	6
Filosofía y espiritualidad	8
El espíritu crea la vida	11
Las entidades símbolos y sus funciones	16
Las impurezas de nuestra mente	22
La convivencia armónica.....	26
Centrarse en la religión	29
Los problemas sociales de la religión	33
La religión.....	35
Espiritualidad caribeña.....	37
La epistemología indígena	41
Sistema diferenciado del conocimiento	43
Los saberes practicados hasta hoy	45
En lo religioso.....	46
Confinamiento menstrual.....	48
Como guardianes del equilibrio.....	49
El animismo dentro de la filosofía de vida	51
El hombre como agente patógeno.....	55
Filosofía indígena precolombina.....	59
Espiritualidad en la curación.....	62
En las relaciones sociales	64
Tipos de espiritualidad.....	68
Los cambios físicos.....	72
Características de los saberes indígenas.....	78
El valor de la mujer en la espiritualidad.....	81
La naturaleza dual del ser humano.....	86
La venida de la fuerza siniestra en América	90
Los beneficios de la energía	94
La reencarnación	96
La evolución del alma.....	99

La experiencia de los pueblos de tradición	103
“ <i>Misry Yapti</i> ”, como archivo de la vida.....	105
El reciclaje del semen en la espiritualidad	109
La sexualidad sagrada.....	112
El éxito en la sexualidad	115
La cura de la migraña a través del sexo parado.....	119
La Luna, el sexo y la espiritualidad.....	121
La influencia de la Luna en la espiritualidad	124
El agua y la espiritualidad	126
La religión ancestral y la antropogénesis	128
El tercer ojo	132
El alma después de la muerte	136
El desdoblamiento	138
La experiencia con el caso de Evelyn	140
El vacío de nuestra existencia.....	142
La reciprocidad.....	146
Sobre la homeopatía	147
Tradiciones médicas en la homeopatía.....	151
Bibliografía	159

Dedicatoria

A la gente portadora de la cultura de nuestros pueblos y comunidades, a los sabios (mujeres y hombres) de todas las épocas, los ukuly, (profetas) originarios, a los sukias médicos, sacerdotes autóctonos, videntes, exorcistas, guías espirituales maestros consejeros y depositarios de las tradiciones, a los uhura, conocedores de las propiedades curativas de las plantas, las klahki sasakra nani (parteras) de todos los tiempos, en su papel de ginecólogas y nutricionistas.

Prólogo

La idea de escribir esta obra nació de la vivencia de nuestra cosmovisión indígena, me aventuré en la vida para conocer los saberes de los pueblos de tradición con mucha intensidad, mis raíces se remontan al pasado indígena de mi pueblo Tawira (miskitu). Recorrí una buena parte de este mundo, conociendo y aprendiendo. Muchas inquietudes despertaron mi curiosidad y durante mucho tiempo pensé escribir; pero, antes tenía que vencer los dogmas impuesto para poder escribir libremente, lo que traía en mente durante tanto tiempo, todos estos conocimientos considerados tabú por muchas personas, en la actualidad especialmente por personas que desconocen los saberes y cultura de los pueblos de tradición.

Creo que todas mis inquietudes son un tesoro de acumulación de saberes, que luego de investigaciones se cristaliza en este libro, el porque de la prohibiciones de los conocimientos mas importantes ocultados. La mayor parte de mi

Educación Primaria y Secundaria las realice entre Nicaragua y Honduras y la otra parte me enseñó la universidad de la vida, mis trabajos publicados en Holanda e Italia y estas últimas obras por la Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense (URACCAN). Sin embargo, hay mucho que hacer aún con el rescate e investigaciones de los saberes de nuestros pueblos.

¿Qué hemos de hacer? Cuando el pensamiento se da cuenta de que no puede hacer nada con el miedo, luego viene el silencio, cuando nuestras mentes están siendo ocupados por los dogmas impuestos, viviendo en una eterna caverna, viviendo un hábito de contradicciones y luchas entre el “Yo” superior y “Yo” inferior, y muchas veces no nos damos cuenta que el pensamiento es la respuesta de la memoria.

Entonces para vivir hay que elegir, para tomar decisiones hay que tener razones y para elegir un camino mejor que otro es necesario aterrizar, y para tener

una razón es necesario tener una filosofía; por otro lado, este libro pretende afirmar su originalidad y su característica de su fase histórica, la espiritualidad y la filosofía de los pueblos, las razones de su pérdida de los conocimientos y poca práctica, el pensamiento mítico de los pueblos de tradición, sus inclinaciones y el más allá de la vida, y en este particular cada pueblo tienen sus propios conceptos de la vida.

Con este libro mi mayor deseo es que salgamos a la luz, para ver su claridad sin temor, ni que otros piensen por nosotros, pensemos en la libertad de nuestro pensamiento, hablemos sin temor del sexo en su profundidad, de la reencarnación; como la gran oportunidad de la vida, la resurrección, el desdoblamiento, el más allá, sobre elementos y conocimientos que nuestros ancestros practicaron y dijeron, sin ningún temor: a que seamos nosotros mismos. Que descubramos que el más alto precepto de la vida es el conocimiento.

Si el valor en la vida es la experiencia, especialmente lo que nos sucede

y de lo que aportamos a la existencia sobre todo actitudinal o más bien de nuestra respuesta en circunstancias muy difíciles donde dan paso a paradigmas; Nosotros tenemos que lograr nuestra independencia de muchas dictaduras del pensamiento, para dar salida a lo que nuestros ancestros sin equivocarse pensaron, y dijeron y realizaron. Vayamos hablando y descubriendo de las cosas que nos ocultaron.

Hablemos de las frustraciones, de la impotencia, del vacío de nuestra existencia, especialmente en la juventud, veamos los efectos de la droga en nuestra actual civilización que aparece como un nuevo dios, y trabajar para enaltecer y alcanzar una aceptable mejoría, en todos los hogares, por eso también recomiendo volver a ver un poco al pasado nuestro, y recuperar la memoria perdida, o que nos hicieron perder ahora, este pueblo está preparado para sacar a la luz los saberes profundos del conocimiento de nuestros mayores dentro de la tradición, incluyendo anécdotas vivas.

Filosofía y espiritualidad

La comunidad miskitu es entendida como un espacio en el que es posible la consecución del buen vivir de todos, trabajando en “Pana-pana”.

La espiritualidad es el ejercicio natural que toda persona que ha tomado consciencia y hace de su propio vigor una fortaleza, con sentimiento que alienta a obrar, manifestándolo en forma de ánimo, aliento, esfuerzo y vivacidad. También se observa como el conjunto de comportamientos que identifica la tendencia social de una especie o comunidad de tradición. Por lo tanto, se ha encasillado dentro de su propia consciencia para que el propio individuo entienda qué es lo bueno y qué es lo malo, y se someta a las normas establecidas, dándole un grado de dignidad en su vida y su comunidad, permitiendo así sostener una moral y una actitud como ser, y accionar a un grupo social, familiar, pueblo o nación.

Lo que diferencia a los pueblos indígenas del resto del mundo es su espiritualidad particular, que más que una religión es una manera de ver el mundo y de vivir. Para los pueblos indígenas, la espiritualidad es energía, es esencia y es

acción; el espíritu está dentro de la materia y es la esencia que da vida a la materia. (Los seres humanos, los animales, las plantas y los minerales) y aquí está la relación intrínseca con el cosmos, donde se conjugan las fuerzas energéticas de los seres que habitamos la tierra.

Desde la perspectiva de la espiritualidad indígena se entiende que existe interrelación entre todo lo que existe en el universo, de ahí la integralidad de la cosmovisión indígena. La existencia del ser humano como ser físico y espiritual es inconcebible fuera del contexto de una comunidad de seres humanos. Así la comunidad miskitu es entendida como un espacio en el que es posible la consecución del buen vivir de todos, trabajando en “Pana-pana” (En cooperación) “*Taika nani daknika*” (Círculo de familiares) “*Bakahn*” (juntos) “*yui pi*”,(Compartiendo) “*ta baiki*”, (Ayudando) “*laman lakara*” (En paz), “*kupia kumi lakara*” (viviendo en armonía).

La comunidad y los seres humanos,

como parte integrante del cosmos, necesitamos mantener una relación de respeto y armonía con la Madre Tierra y la totalidad de los seres físicos y espirituales que la conforman como parte de ella, como único camino para lograr el buen vivir de todos. La espiritualidad es la base de los conocimientos tradicionales de los pueblos indígenas, de ella se desprenden los principios y valores que han guiado a las políticas y actividades comunitarias.

Se evidencia por lo tanto, como actos comunes al hombre y en los animales motivados por emociones paralelas, mostrando un grado de espiritualidad, ejemplifiquemos: Reconocimiento de atributos que capacitan a un individuo a ser alguien mejor. Se evidencia por tanto, como actos comunes al hombre voluntario de los individuos que forman un clan, el personaje más representativo del lugar; rituales de limpieza al individuo dominante, así el hombre crea jerarquías de servicios con menos esfuerzo, más remuneración; rituales de lucha que reafirma el poder de la autoridad y su competencia para mantenerse en el poder.

Rituales de danza, que muestran y describen lo bueno que es uno para mantener su postura dominante; rituales de cortejo: Todo animal incluyendo el hombre, todos sabemos lo que hacemos. Generalmente se preocupan por el bienestar integral del individuo, cuerpo, mente, exclusivo del hombre y principal razón de la creación de organizaciones religiosas (Gibran Khalil: *El Profeta*. pág. 35, ed. Colombia, 1997).

Es en esencia la fuerza impulsora que la función de realimentación que tiene la mente, dota a todo ser que posee

un ego. Como todo proceso se realimenta y necesita de aportes externos para no decaer, el estímulo que necesita el ego reside en la unidad de la información definida como “meme” (Dawkins Richard: *El gen egoísta*. Pág. 117 ed, España 1998) y que será relativo al grado de consciencia que puede llegar a ejercer la especie en sus asuntos.

En otras palabras: La espiritualidad es la función proyectada en el tiempo de la personalidad, que le dota de una orientación, un futuro y un sentido por el cual se establezcan prioridades y administrar los recursos energéticos tanto internos como externos, llegando a la conclusión de que la vida si tiene sentido. En el caso del hombre puede basarse en una esperanza, o en una necesidad común al resto de la fauna. En otras palabras, el ego es capaz de entender sus sentimientos y en caso del hombre de estimular sus sentimientos en base a la razón y actuar en base a ellos.

En su aplicación al hombre y en términos psiquiátricos, la perfecta espiritualidad nace de la perfecta consciencia del “Ello” por el “Yo”, de la capacidad de definir el Superyo de forma volitiva y obrar en función de lo establecido. (Louisville Buchanan; *Alma y espíritu*. Pág. 72, ed. 1979). La mente y espiritualidad es por lo tanto en su sentido más estricto una facultad de la personalidad que es capaz de elevar al consciente las funciones que condicionan su trabajo desde su subconsciente, elevarlo a su consciencia. Auto facultarse para el cumplimiento del objetivo.

En el caso del hombre podemos enumerar 4 tipos diferentes de grados espirituales ego centrista, competente, comunitario y emotivo. Las prácticas

de la medicina ancestral y su uso para la curación también contempla numerosos caminos para llegar a la espiritualidad; porque se encuentra íntimamente relacionada o asociada con la cosmovisión de los diferentes grupos indígenas, de acuerdo a este enunciado, en nuestra práctica espiritual nada está fuera del orden del universo y de la vida, el mismo revela un orden de las fuerzas vitales que existe por la influencia coordinadas de estas.

La mente Infinita, universal y viviente, desde el macro hasta el micro, el mundo de los fenómenos es una creación mental del “Todo”, en cuya mente vivimos, (J. Pérez Alonso, *Apología y consagración del hombre*, pág. 47. ed. 2001) nos movemos y somos las leyes del universo mental que se aplican en diferentes planos: mental, material, y espiritual, los que se manifiestan en diferentes estados de consciencia. Vivimos regidos por esa ley, la cual impulsa nuestro desarrollo espiritual siempre que actuemos y vivamos de acuerdo a ella. Ella es nuestro mejor maestro, guía y protector. Cuando nos desviamos de esta ley somos reprendidos como por un padre, aunque en realidad, la amonestación no viene de la ley, sino de nosotros mismos.

El ser humano, pues es juez único, y reo al mismo tiempo, de su quehacer moral. Nosotros mismos emitimos nuestro propio veredicto, y no hay un juez más implacable que nuestra propia consciencia porque somos manifestación de esta ley y trabajamos a su favor. Esta concepción de articular de una manera ordenada o no, existe siempre y hay una relación con otros planos de existencia.

Las cuales permite tomar una concepción que permea dichas relaciones

políticas, sociales y culturales de los pueblos de tradición, sus formas de organización familiar, y comunal (*Ibid.* 53). Nosotros los seres humanos por el lugar que ocupamos en el plano terrenal, se nos ha dado el poder para equilibrar con nuestra influencia ciertos desórdenes, para el pensamiento de los pueblos indígenas en la vida cotidiana se entreteje de manera intrínseca lo natural y lo espiritual.

Esta forma de vida es acompañada por los pueblos indígenas donde se articulan de manera consciente o inconsciente, es también una forma de mantener la identidad y su cultura así como la manera de proyectarse y visualizarse de una manera que trasciende los límites de su propia existencia, de la misma forma esta práctica le da un papel protagónico, es el equilibrio de las fuerzas individuales, sociales y universales, donde no aparecemos como víctimas masivas de la sociedad dominante. Sin embargo, la espiritualidad tiene una función social: Restablecer el equilibrio de los desórdenes, ocasionados por la transgresión, especialmente por las rupturas de las normas, provocados por las malas influencias, como los cambios físicos que provocan desórdenes como la muerte que deja un vacío; las mujeres embarazadas, quienes por experiencia han logrado tener un espíritu fuerte, los ancianos y las ancianas o los que han sido señalados por la vida, toda la existencia potencialmente pueden causar daños.

El espíritu crea la vida

El chamanismo son creencias y prácticas tradicionales similares al animismo que aseguran la capacidad de diagnosticar y de curar el sufrimiento del ser humano. La espiritualidad es la universalidad de la verdad, la luz y el deleite. La espiritualidad posee un Arcano que abre la puerta con lo divino.

El espíritu es la energía que permite que la ley del alma se cumpla y se exprese en la vida y el amor. El espíritu crea la vida, no hay ningún sistema religioso en el mundo que la contradiga; al contrario todos estarían de acuerdo que esta es una realidad.

Puede ser alguna religión antigua o moderna en el que bajo diferentes formas no se encuentren una al lado de la otra, algo así como dos pensamientos filosóficos o dos religiones que aunque estando estrechamente unidas no por eso dejan de ser distintas. Una de ellas se dirigirá a los objetos de la naturaleza, es decir a las grandes fuerzas cósmicas, como los vientos, los ríos, los astros y el firmamento, sea a los objetos que puebla la superficie de la tierra (Cox Molina Avelino: *La religión ancestral en la Mosquitia*, exposición Montelimar, Nic. 2011).

La materia nos hace mover, además esta nos mantiene con la vida a la materia, por tanto la relación estrecha con el cosmos se conjuga con las fuerzas

energéticas de los seres que habitamos en este planeta. Entonces la visión cósmica de la vida es estar conectado con el entorno, porque todos están provistos de energía y como tal tienen vida, por lo que adquiere un valor sagrado.

La espiritualidad está allí, porque la encontramos en la tierra, aire, agua en la Luna, el Sol, cerros, cuevas, minas de oro, piedras, estrellas, mares. Es decir en toda la naturaleza, especialmente en la humana. La espiritualidad nace de esta visión y concepción en la que todos los seres que hay entre la madre naturaleza tienen vida y se interrelacionan. Pero recordemos que la espiritualidad tiene que ver con nuestra consciencia y sobre todo con nuestro comportamiento, lo que permite entender las necesidades esenciales de nuestro interno y que se necesita satisfacerla.

Durante centurias los pueblos indígenas hemos practicado nuestra espiritualidad, basados en principios de respeto sobre toda vida, sobre toda

la existencia en nuestro entorno, de lo contrario perderíamos el equilibrio y la armonía. Esta práctica permanece en la vida de cada pueblo, una idea que nace con la vida de todos los sujetos colectivos que somos los “*Kiamka Nani*” (Linajes) en tanto permanezcamos en ese colectivo, siempre se debe mantener una buena relación con la madre naturaleza y con todo lo que nos rodea

En la práctica de la espiritualidad de los pueblos indígenas surgen varias simbologías que se relacionan entre sí. El cosmos, el agua, la tierra, el aire, el fuego también tiene una importancia fundamental por ser las cuatro fuentes energéticas del universo: Los cuatro puntos cardinales, los cuatro puntos cósmicos, que tienen un carácter energético que influyen en la vida. En todos los aspectos de la vida de acuerdo a la práctica de la espiritualidad, estas energías pueden ser positivas o negativas.

La característica fundamental de la espiritualidad de los pueblos de tradición es concebir la vida como un todo, en íntima relación con la madre naturaleza (H. Taylor: *Isis sin Velo*. Pág. 12, ed. México, 1991). La invocación al espíritu de la Madre Tierra y de la naturaleza, además de los elementos de la naturaleza, podemos sentir que es una conversación con ellos sobre nuestras necesidades de la vida, sobre los problemas que a diario nos enfrentamos, incluimos también sobre agradecimientos por las siembras, las cosechas, por la salud y de disculpas por haber quizás caído en las prácticas de antivalores que generalmente caemos a diario.

Los seres humanos somos generalmente mal agradecidos a los que nos dan el sustento para la vida y ese es el

problema. Desde el punto de vista cósmico, llegaba un momento determinado en que ellos entran a una convergencia con todos los dueños de la creación que es un ser supremo, Madre y Padre, que es el corazón del cielo y de la tierra, la energía del cosmos que es dual (femenino-masculino) esta es la base de la filosofía de los pueblos originario de *Abya Yala*.

La visión cósmica es de observancia e interpretación que ya también dijimos y deja ver los fenómenos y las señales, que la gran energía que a través de los seres nos envían, los sueños se pueden interpretar como vehículo (Blavasky P. Hellen: *La voz del silencio*. Pág. 29 ed. Barcelona, 1991), es aquí donde entra el papel de los sabios de nuestras comunidades, de los médicos, de las parteras, y los curanderos, de los guías espirituales quienes tienen el papel de orientar a los pueblos, porque son ellos que enseñan y corrigen. Es la sabiduría y la experiencia, eso es amor, convivencia, respeto, creencia y cultura transmitida y este sentimiento sigue prevaleciendo entre los pueblos.

Invoca al poder irreductible de la energía y la luz silenciosamente, con el propósito de que tome su soberanía en nuestra vida, nuestro cuerpo y nuestra actividad, para que haga descender sobre nosotros la vida plena, la abundancia y todo lo que sea necesario para el servicio de la vida y la luz. (*Ibid.*, pág. 34). El poder de la espiritualidad es capaz de producirlo y es seguro que nos proporcionará nuestra petición. Porque la alegría es el motor de la vida. Pensemos siempre en esto, medita en esta idea y veras que poderosa y definitiva será nuestra seguridad: Tu aplicación será más energética y los resultados más inmediatos.

Recordemos que somos seres creados con inteligencia sobre el mundo, nos movemos y que vivimos constantemente en la radiación del espíritu y la energía, lo que nos hace palpar el corazón y este espíritu es el poder y la luz que concibe y mantiene el universo (Méndez Conny: *El Maravilloso*. N° 4 pág. 32 ed. Venezuela 1979). Armonicemos nuestros sentimientos, si estás enojado o con perturbación emocional es una fuerza de repulsión, que no es conveniente realizar cosas porque luego nos arrepentiríamos.

¿Y para evitar? Es fácil porque si comienzas a eliminar todas las discordancias que hay en ti y con todas las cosas que tenemos contacto, haremos que nuestro cuerpo y la mente sean más sanos. Si desde ahora comenzamos a destruir el egoísmo que hay en nosotros, la victoria se manifestara en ti o en nosotros con mejor apariencia física ¿Sabes por qué?, porque los humanos seguimos equivocados.

La religión se basa en una de las ramas de la filosofía denominada filosofía del ser, encargada de recopilar lo que se considere bueno o malo para el ser y tratar de conservarlo por siempre (Bulstro de Whitelock: *La Mente Universal*. Pág. 78, 80 ed. Barcelona 1969). La religión consigue estabilidad, lo encontramos como el modelo de universo de Pedro Tolomeo, quien gobernó la ciencia y la religión en el Egipto antiguo.

La tendencia religiosa es la de no preocuparse por el pasado, lo que importa es el presente. Ello genera, de forma inexplicable el modelo ontológico, la visión religiosa, porque observa sistemas aislados de la realidad del medio. Aparta al hombre posicionándole en un lugar exclusivo en el cual nos ha colocado

el poderoso. Así el hombre es el único poseedor de una espiritualidad, pues el hombre es seleccionado por ese poder superior que lo capacita para ir en contra de la naturaleza animal.

Las desviaciones de la moral establecida suele justificarse con la imperfección, únicamente adquirible en un lugar en donde la carne física no lucha contra el espíritu y a la que denominan cielo. La espiritualidad es la universalidad de la verdad, la luz y el deleite. La espiritualidad es la necesidad consciente del Creador y Formador (Otzoy Antonio: *La espiritualidad y la vida cotidiana* Pág. 12 ed. Guatemala, 1995). La espiritualidad es la oportunidad constante de realizar y probar que todos nosotros podemos ser tan grandes como el Creador.

Dios o el Creador es deleite: el deleite es el hálito del alma, la espiritualidad necesita al hombre, la espiritualidad necesita cumplimiento absoluto, la espiritualidad posee el ojo interno que enlaza todas las condiciones de la vida con certeza interna. La espiritualidad posee una llave secreta que abre la puerta de lo divino, el arcano, y delicia del alma.

Esta llave es la meditación y esta significa nuestra vida externa y energiza nuestra vida interna. La meditación nos da una vida natural, la meditación es un regalo divino; es la aproximación directa, pues conduce al espíritu hacia aquel de quien ha descendido. La meditación nos dice que la vida humana es algo secreto y sagrado, confirma nuestra herencia divina.

La meditación nos da un nuevo ojo para ver a Dios, un nuevo oído para oír, y nuevos ojos para ver y un nuevo corazón para sentir la presencia de Dios. La espiritualidad no es un lecho de rosas, ni

tampoco un lecho de espinas, es un lecho de realidad y es el papel del Formador, la espiritualidad no es mera tolerancia, es el sentimiento de unicidad universal en nuestro propio Dios, sino en términos del Dios de todos. Nuestra vida espiritual establece firme y seguramente las bases de la unidad en la diversidad.

La espiritualidad no es mera hospitalidad con la fe en Dios de los demás en el reconocimiento y la aceptación absoluta de su fe en el arquitecto cósmico. La espiritualidad despierta la mente, intenta vivir la vida de la disciplina por un día, un solo día ¡Estamos llamados al triunfo!

Sabemos que en la evolución dinámica de las riquezas espirituales, así como los términos y símbolos son frecuentemente polisémicos. Esta polisemia es un medio, un proceso de elasticidad. Dentro y, a través de la profunda estructura de la misma polisemia que podemos llegar al significado, a una realidad concreta, es decir a la verdad del término o símbolo porque desde la particular vulnerabilidad del guía espiritual hace de la protección una necesidad, al tiempo que preserva completamente el significado, jerarquizado a la verdad del símbolo.

La expresión corporal externa de la vitalidad interna, es el sacramento de la vida, es manifestación de lo emotivo, la alegría, la aceptación de la presencia del espíritu (Flechare P. Dangles: *Bien Dormir*. Red editorial Iberoamericana, Argentina, 1994). Es la expresión de la libertad del espíritu interior; es una forma humana de epifanía que trasciende el espacio y el tiempo, y así se transforma en sukia como un elemento del ser del espíritu.

El tema de la danza, en nuestra espiritualidad es enteramente sagrada o profana; en ambos casos, se entiende como la síntesis polisémica de la espiritualidad polisémica antropomórfica, en la que nada es banal, y lo que es enteramente profano no existe (Vitebsky Piers: *Chamanes*. Pág. 78, ed. Singapur, 1995). Las formas de espiritualidad caribeña desde sus orígenes no se conciben como tal, como tampoco cae en exclusividad del anatema, ni en dicotomías. Hay por lo tanto trascendencia a través de la danza.

En la danza que realizan los sukias como elementos de la espiritualidad es como un acto sensual, aun así no hay contradicción entre las funciones normales del cuerpo y la vida del espíritu, por ejemplo: En el ritual del *Sihkrutara* (Cox Molina Avelino: *Tradiciones de los miskitu*. Bilwi, Puerto Cabezas, Nic. 2008) como el culto a los antepasados similar al *walagallo* de los garífunas, se utiliza la danza como metáfora, es elocuente en cada día como se utiliza las habilidades, para capturar el sentido exótico, a través del proceso imaginativo del individuo.

En este particular, el punto importante y esencial de la epifanía es que trasciende a la metáfora como conceptualización del término, la eliminación del principio metafórico y su realización en la verdad, que es la profunda realidad. En ese momento el que danza no es el sukia, ni el que la dirige, sino que es el espíritu poderoso de la entidad invocada a través de la danza, o más bien es el espíritu de algún ancestro es el que danza.

El proceso de polisemia conduce a una real transformación cada vez más profunda es decir a la transformación

de los semas y sus realidades correspondientes, hasta lograr que eventualmente la armonía de uno sea en la práctica el significado de lo otro, al ocupar los espacios físicos, espirituales y sociales y los hace suyos, los mismos espíritus guías han establecido ese espacio.

En este proceso, durante el cual el espíritu se llena de consciencia en los ámbitos del saber, como signo siempre renovador y su función es renovar constantemente y no puede haber ninguna dicotomía de cuerpo, alma y mente, en el espíritu de cada ser viviente (Besant de Annie: *El Poder del Pensamiento*. Pág. 3 ed. México, 1989). En este fenómeno, los pueblos caribeños todos han caminado paralelamente como el grupo de mosaicos de lenguas, tradiciones, costumbres, cada quien manteniendo su propia cosmovisión desde sus orígenes.

A pesar de los despojos de las culturas precolombinas, arrasadas primero por la conquista, posteriormente por la colonizaciones europeas en uno de los más patéticos etnocidios registrado por la historia de la humanidad. El Caribe es, pues, indoamericana, afroamericana y euroamericana. Ningún rasgo nuestro

puede ya aislarse (*El Caribe nuestro*. Pág. 5, ed. Cuba, 1996), de la aglutinación de los pueblos y culturas. Nuestra cultura y nuestra biología han vivido, y casi viven bajo el signo de la emigración desde sus más remotos orígenes.

Debemos estar seguros que el Caribe costero, marítimo y telúrico posee una esencia que lo caracteriza y lo define como diferente al resto de la población nicaragüense: Su historia invariablemente heterogénea y hasta su propia inaprehension, tanto por nosotros mismos como por el resto de las culturas europeas, africanas y orientales que hubiesen participado en la gestación de nuestra imagen caribeña.

El resultado de ese proceso, en mayor o menor grado, no ha concluido su fin, los factores que componen la conquista en América aún perviven; por tanto, no puede haber un resultado definitivo de pueblos y culturas; aun somos un crisol que se empeña, se lustra, vuelve sobre sí mismo y se acrecienta, a pesar de cuantas teorías hayan creado como un esquema artificioso, más por discriminación que por otra cosa.

Las entidades símbolos y sus funciones

El mundo sobrenatural tiene existencia en el mundo natural. La entidad suprema, nos enseña que la unidad entre lo espiritual y material se realiza en ceremonia a través de las entidades símbolos o chamanes.

La espiritualidad caribeña y su conjunto de existencia esta ordenado, y regido por un poder que a su vez sirve de intermediario, de lo justo a la más sublime divinidad tal como se ha demostrado; empero, los miskitus nunca tuvieron un lugar de adoración a esa divinidad, ni un día especial, es mas exige observar las tradiciones, dentro del ámbito religioso, porque estas no están separadas de los otros ámbitos culturales, como sembrar la tierra, una actividad económica y religiosa, porque en nuestra cosmovisión el mundo está poblado de seres espirituales, y este espacio debe ser sembrado con espiritualidad; dichosamente los invasores jamás llegaron a conocer la verdad, la verdadera religiosidad, la verdadera espiritualidad de los pueblos del Caribe nicaragüense.

El mundo sobrenatural tiene existencia en el mundo natural. La entidad suprema, nos enseña que puede entenderse como ceremonia espiritual y material. Se restituye la espiritualidad, a tra-

vés de las entidades-símbolos, llámense: ukuly, sukia, uhura, vudú o sacerdote de Walagallo, que son los verdaderos representantes cósmicos y patrones de los elementos sociales.

Las plantas no son los únicos elementos naturales que pueden curar; existen también numerosos minerales y materiales orgánicas que gozan de propiedades curativas, también desde un punto de vista religioso, los médicos y conocedores de estas realidades son indispensables en la vida de los pueblos. Es para el equilibrio físico y psíquico de la comunidad, por otro lado debemos saber que los bastones negros son parte de la espiritualidad, son parte de la práctica de los sukias, son como abrir un pasadizo hacia el mundo de los espíritus.

Los sukias despiertan los poderes ocultos a través de la espiritualidad, gracias a ellos, se puede escuchar la voz de los espíritus. En la misma está el sentido de percepción de la naturaleza, siendo necesario estar en armonía desde

su propia cultura. En la literatura védica, el término cultura se refiere a aquellos elementos que son espirituales y que tienen sus raíces en la vida.

En los archivos colectivos de las tradiciones y sus prácticas, especialmente de los países del llamado tercer mundo, y en la lucha por nuestras aspiraciones, buscando la igualdad e identidad a lo largo de la historia, donde la minimizaron y ubicaron en la cultura de pobreza, propiciando la autocompasión para alcanzar el reino de los cielos e impusieron la marginalidad y despojo, a partir del supuesto “Descubrimiento de la América indígena”.

La cultura religiosa nuestra es la expresión del sentido de la vida en todos los quehaceres, porque encontramos explicación coherente, los pueblos de tradición nunca nos encontramos Solos, estamos en comunicación con la naturaleza, hermandad y bendiciendo los espacios de vida para todos los pueblos.

Hay factores positivos y negativos que afectan, primero la religiosidad, luego la espiritualidad; pero, los que no conocen esta realidad nos acusan de idólatras, incultos, los cuales hace que gran parte de nuestros sacerdotes y médicos tradicionales, los sukias, no fueran respetados.

Debemos admitir que a ningún ser humano se le podrá arrancar todas sus creencias y sus prácticas religiosas. Nosotros los seres humanos debemos observar el mundo en su amplitud, para ver como los pensamientos y sentimientos discordantes afectan el hermoso cuerpo que la naturaleza nos provee, para nuestra experiencia.

En la niñez y la juventud, el cuerpo físico es hermoso, fuerte y responde a las

demandas que se le hacen; pero, cuando permitimos que los pensamientos y sentimientos discordantes se exprese en nuestro “Yo” personal, al correr de los años, el cuerpo se va deteriorando y el templo cae en ruinas, (La vejez, las enfermedades, lagunas mentales) porque nuestra consciencia externa no obedece la ley de la vida, que es amor, armonía y paz (Saint Germain: *La Magica Presencia*. Pág. 89 ed. México, 1988).

Es la ignorancia de esta verdad la que permite que el egoísmo mantenga a la humanidad en sus propias cadenas de limitación que ha creado. Esta clase de ignorancia ata la expresión de vida de toda la raza, y tercamente se niega a entender que la vida arrastra a miles de seres humanos cada año en la más profunda desesperación, que es completamente innecesaria y evitable, cuando ellos mismos podrían y deberían disfrutar la felicidad y vivir la vida en plenitud.

Tal actitud hacia la vida no Solamente previene la realización de todo lo que vale la pena, sino que incapacita al individuo y lo llena de autocompasión, una de las más sutiles e insidiosas maneras de actuar, por la cual la fuerza siniestra rompe su resistencia y lo hace negativo (*Ibid.* 101). De todas las faltas que la humanidad ha creado, la autocompasión es la más imperdonable, porque es lo máximo del egoísmo humano, porque la atención de la consciencia personal o del yo externo se desvía. El “Yo” externo es absorbido por la parte inferior de los deseos inútiles del cuerpo físico.

La humanidad se ha llegado a fascinar por el mundo de las formas y la creación de las cosas. La atención del individuo se ha mantenido la mayor parte

del tiempo en actividades externas, y el reconocimiento de la consciencia de su propio Dios interno ha sido olvidado, Solamente la ignorancia y la oscuridad hacen que la humanidad crea que cualquier cosa sea imposible.

El gran error de nuestra época intelectual es el que creemos los seres humanos, poder llegar al conocimiento de la verdad por mera especulación intelectual, científica, filosófica o teológica y con solo el raciocinio. Esto es falso por completo, porque si bien un conocimiento de la teoría oculta debe preceder a la práctica, se tiene que pasar por esos procesos de cambios es decir revolucionarse interiormente.

Sin embargo, si la verdad de una cosa no es confirmada, experimentada y realizada por medio de la práctica, un simple conocimiento de la teoría no sirve de nada. Todo cuanto pertenece al hombre, excepto su forma externa, es un epitome, una imagen, un contraparte del universo.

El hombre es el microcosmos de la naturaleza y en él se halla contenido, germinalmente o en su estado más o menos desarrollado, todo cuanto la naturaleza contiene (Lepsius Richard Karl: *El libro de los Muertos*. Pág. 1-16 ed. Madrid, 1930). En él reside el Creador y el espíritu, así como los elementos de los reinos mineral, vegetal, animal y espiritual; la totalidad del universo es la manifestación exterior de aquella causa o poder interior en nosotros.

Tenemos que buscar la luz de la espiritualidad en nuestro interior y es para restaurar el orden natural, aquí nos distinguimos entre lo político y lo espiritual. Nuestros líderes también lo son para lo espiritual. Cuando se hace

una ley, por esta razón las y los abuelos tomaron en consideración tres cosas fundamentales: El efecto de sus decisiones sobre la armonía; el efecto sobre el orden natural y sobre la ley; y el efecto sobre las generaciones futuras. El orden natural y las leyes son evidentes y no hacen falta las pruebas científicas, porque los ancestros nos dejaron leyes que tuvieron principios espirituales que hoy persisten.

Nunca estuvieron equivocados, un sabio dijo: “Escoged bien; pues vuestra elección es breve y, sin embargo, perdurable”, “Sigamos hablando de la vida porque mantener la espiritualidad es una parte importante de nuestra vida, pero también saber hacer bien las cosas, nada es más importante que preservar la vida y celebrarla, ese es el papel fundamental de nuestra espiritualidad, los ancestros nos enseñaron que aunque seamos pocos, tenemos que mantener nuestras ceremonias para poder cumplir con las responsabilidades que el Creador y el Formador nos encargó.

Los elementos principales de la vida están siendo destruidos tales como: agua aire, tierra, bosque, que sustentan toda la vida, dichos elementos son merecedores de mantener un respeto sagrado, dada nuestra relación con la Madre Tierra, porque ella nos ha sustentado desde siempre, somos poseedores de lo que el mundo moderno necesita hoy porque por lo espiritual estamos conectados con la Madre Tierra, el Padre cielo y toda la creación.

¿Porque decimos Madre Tierra? Me llamó mucho la atención este nuevo concepto de mi amigo el biólogo, Gustavo Adolfo Ruiz:

El Ambiente terrestre es un útero materno planetario, porque realiza para nosotros dos insustituibles funciones maternas: protegernos y nutrirnos. Así ha ocurrido desde el origen de la vida sobre la tierra. Eso ha sido la función de la capa de ozono, la regulación climática, el ciclo de carbono y demás nutrientes. La fotosíntesis, la actividad del suelo, con su admirable capacidad de purificar el agua.

Según nuestros sabios tanto el mundo natural como espiritual de alguna manera están conectados, de tal forma que los acontecimientos del mundo de la naturaleza necesitan de nuestros cuidados, porque es también un modo de decir lo que la otra realidad o dimensión pueden ofrecernos y como afecta a nuestra realidad cotidiana.

La vida en comunidad se mantiene por el equilibrio de las relaciones sociales. Sin embargo, la importancia de la relación del ser humano con la naturaleza, especialmente con la Madre Tierra, mantiene un vínculo profundo con su entorno. La convivencia hace de la vida una experiencia agradable, sencilla y de mutualidad. En tal sentido, las acciones deben dar vida hacia sí mismo y hacia su entorno, esta experiencia fortalece la vida y cierra espacio a la muerte de ambos: humanidad y naturaleza.

En ningún momento se debe olvidar al Creador y Formador, sólo así podríamos vivir intensamente la vida (Otzoy Antonio: *Conservación y transformación cultural*. Pág. 15 ed. Guatemala, 1989). Nuestros ancestros descubrieron que las acciones negativas son superadas por el espíritu enraizado en el Creador, mientras más profunda es la raíz, se tie-

ne mayor fuerza en el espíritu, por eso se sabe que la fragilidad del ser humano está en la debilidad del espíritu.

Nosotros los pueblos de tradición, los pueblos conservadores, por nuestra espiritualidad somos capaces de ver con esperanza el futuro. Nuestra práctica nos afirma que la espiritualidad es el sustento de la experiencia humana. Los hombres y las mujeres definidos en lo que somos, hemos demostrado que la humanidad es capaz de superar todas las barreras y mantener el sentido de la vida del espíritu, en los pensamientos y en las prácticas, sólo se necesita la buena voluntad.

Toda persona que practica su espiritualidad es semejante a las plantas que viven por sus raíces, porque su vida depende de la Madre Tierra, en el caso de las plantas, y de su espiritualidad en el caso de las personas. De una raíz desarrollada habrá tallos fuertes, saludables, tendrán brillo sus hojas, darán flores y frutas y semillas. Y nosotros los seres humanos tenemos que enraizarnos en despertar ese don dormido (Budge, E. A. Wallis: *Diferentes tipos de energía*. Pág. 13, ed. México, 1988). Con la práctica de la espiritualidad tiene el mismo proceso. La celebración de la vida cobra sentido y la hace trascender en el tiempo.

En cada celebración de la espiritualidad se crece y se fortalece el espíritu, a tal medida que nos convierten en seres más ingeniosos, pacientes, amorosos, comprensibles, tolerantes, fraternos y capaces de actuar con mayor madurez, esta es una realidad, si hacemos de manera permanente esta práctica de la espiritualidad. Nosotros los seres humanos, cuando nos olvidamos de nuestra naturaleza humana, lo único que hace-

mos es destruir y destruirnos. Celebrar la vida es un esfuerzo fecundo, porque despierta al espíritu y los dones dormidos en el interior de cada persona. Esto es el verdadero talento que cada uno de nosotros tenemos para compartir con nuestros semejantes.

El ser humano sin la práctica de la espiritualidad se enferma, una persona enferma afecta a todas las demás formas de vida, es decir, la misma sociedad se enferma, la vida es espiritual y es un arte, porque el arte de vivir para las personas de buena intención son sanas y es un triunfo, así se desarrolla el arte de la espiritualidad, desarrollamos nuestros conocimientos, en consonancia entre las manifestaciones (*Ibíd.* 18,21) del universo y la Madre Tierra. Las observancias del día y de la noche, la armonizamos con nuestra práctica y estos son mensajes que tienen un gran significado.

Todas estas prácticas están designadas para mantener la armonía universal cuando los humanos empezaron a realizar las ceremonias, los rituales, a sacralizar los santuarios, estableció una diferenciación entre uno y otro, se reconocía la existencia de ambas que se consideraba apropiadas, ante estas verdades, el problema fundamental de la vida humana no es el Pecado, sino que es la ignorancia y el fanatismo, recordemos que el conocimiento puede erradicar la ignorancia y conducir a la consciencia de uno mismo hacia su Creador y Formador.

De seguro que algunos de nosotros somos divinidades atrapadas en este mundo y necesitaríamos seguir practicando nuestra espiritualidad y auto-descubrirnos, y aprender la manera de poder volver a nuestro origen pero nues-

tro ego no nos permite alcanzar esos dones, porque cuando uno quiere algo bueno que sería útil para la humanidad y de corazón sincero, el universo entero conspira para que la persona realice su sueño.

De esta manera cada persona conoce algo, solo cuando logra tomar consciencia de ello, por la aplicación de su propia espiritualidad, eso nos ayuda a los que queremos servir y trabajar de manera positiva, porque los malos entendidos vienen a través del uso de la palabra, porque todo lo que decimos son decretos y se cumple, ya que después de todo, no son sino receptáculos para transmitir el pensamiento y el sentimiento cuando no están limitados por los malos pensamientos, desaparecen.

La práctica de la espiritualidad es un arte para recobrar la vida, porque contribuye al desarrollo de la persona (Malraux, Andrew: *El hombre no desaparecerá*. Pág. 130 ed. Paidós, 1994), por ejemplo al compartir con otro lo que no tienen, el repartir con todos lo que se consigue, el sembrar la tierra juntos, sin costo alguno, ni pagar ni cobrar, destacar un animal y compartir con toda la población, repartir la primera cosecha a toda la población; auxiliar al extranjero cuando pasa por la comunidad, velar por los enfermos sin que se nos pidan, proteger a la viuda en todo sentido, el respeto a los mayores, etc.

Este tipo de relación fortalece a la comunidad, porque se enmarca dentro de esta práctica diaria, ese contacto diario con la naturaleza, especialmente cuando hablamos y utilizamos las plantas medicinales para la cura de diversas enfermedades, el médico que administra y el paciente que recibe coinciden en que



De izquierda a derecha: Avelino Cox con el sacerdote Babalow sosteniendo el signo del sacerdocio sagrado, y Roberto Zurbano, miembro de las Casas de las Americas de Cuba. Foto: Jorge Cocum.

la parte fundamental de la prevención o parte de la curación descansa en el poder del espíritu del “Dawanka” (dueño-espíritu). Es necesario despertar el espíritu, celebrar la vida es abrir las puertas de su existencia a la esperanza, para ser fortalecido y superar las contradicciones de la vida.

El camino de nuestra existencia es la espiritualidad, es importante que comprendamos que estamos viviendo en medio de muchas cosas, especialmente la naturaleza, en tal sentido debemos pensar en la práctica diaria que surge de cada celebración, las mujeres y los hombres del bien dejan conocimientos y sabiduría a su paso, los mediocres solo desconsuelos, dicen los abuelos: “los malos al partir llevan la desgracia consigo, y los que se quedan surgen en ellos la alegría porque el que dañaba ha sido arrebatado.”

Recordemos que la convivencia armónica, el equilibrio, el respeto a la vida de los elementos, las manifestaciones de la energía Solar, la Luna, la madre naturaleza, el cosmos, el tiempo y el espacio de las sagradas leyes de “Wan Aisa”, tienen una íntima relación con la armonía, todo se basa en la relación

hombre-naturaleza y Formador.

Dentro de la espiritualidad se puede realizar ceremonias que es un momento sacro de la comunión, los rituales y limpiezas de fuerzas negativas que destruyen nuestras vidas, las mismas enfermedades que nos atacan, los efectos que nos producen con las fases de la Luna el nacimiento, la recolección de las plantas medicinales, las flores, las cortezas, las raíces y la frutas, se deben hacer con disciplina, pidiendo permiso a los espíritus que los custodian y a los protectores porque estamos lastimando o quitando la vida a los elementos que tienen derecho a la vida, no importa en qué estado de evolución se encuentren.

La espiritualidad estudia el dinamismo que produce el espíritu en la vida del alma: conocer, nacer, crecer, desarrollar, morir; entonces la espiritualidad es estado y naturaleza de los espíritus, hecha abstracción de toda idea material; la espiritualidad es aquella perfección, propiedad o atributo esencial del alma humana (Carla Cordua: *Idea y Figura*. Pág. 190, ed. Barcelona, 1979), por la cual es espiritual, es mística o sobrenatural y debe realizarse constantemente.

Las impurezas de nuestra mente

El ser humano es juez único y reo al mismo tiempo de su quehacer moral. Visualizar en nuestra mente para trascender los límites de nuestra propia existencia.

En nuestra práctica espiritual nada está fuera del orden del universo y de la vida. La mente Infinita, universal y viviente, desde el macro hasta el micro, el mundo de los fenómenos es una creación mental del “Todo” en cuya mente vivimos, nos movemos y somos las leyes del universo mental aplicando en diferentes estados de cosas y en todos los planos: mental, material, y espiritual, los que se manifiestan en diferentes estados de consciencia (J. Pérez Alonso, *Consagración del hombre*. Pág. 47. ed. 2001).

Vivimos regidos por esa ley, la cual impulsa nuestro desarrollo espiritual siempre que actuemos y vivamos de acuerdo a ella. Ella es nuestro mejor maestro, guía y protector. Cuando nos desviamos de esta ley por nuestra propia dualidad somos reprendidos como por un padre, aunque en realidad, la amonestación no viene de la ley, sino de nosotros mismos. El ser humano es juez único y reo al mismo tiempo de

su quehacer moral. Nosotros mismos emitimos nuestro propio veredicto, y no hay un juez más implacable que nuestra propia consciencia porque somos manifestación de esta ley y trabajamos a su favor.

Esta concepción de articular de una manera ordenada, tiene una relación con otros planos de existencia, las cuales permiten tomar una concepción que permea dichas relaciones políticas, sociales y culturales de los pueblos de tradición, sus formas de organización familiar y comunal. Nosotros los seres humanos, por el lugar que ocupamos en el plano terrenal, se nos ha dado el poder para equilibrar con nuestra influencia ciertos desórdenes, para el pensamiento de los pueblos indígenas en la vida cotidiana se entreteje, de manera intrínseca, lo natural y espiritual.

Esta forma de vida es acompañada por los pueblos indígenas donde se articulan de manera consciente o inconsciente, es también una forma de mante-

ner la identidad y la cultura, así como la manera de proyectarse y visualizarse de una manera que trasciende los límites de nuestra propia existencia. De la misma forma, esta práctica nos da un papel protagonista: es el equilibrio de las fuerzas individuales, sociales y universales.

La espiritualidad tiene una función social: Restablecer el equilibrio de los desórdenes, ocasionados por la transgresión, especialmente por las rupturas de las normas, provocados por las malas influencias, como los cambios físicos que provocan desórdenes, como la muerte que deja un vacío. Las mujeres embarazadas, quienes por experiencia han logrado tener un espíritu fuerte, los ancianos y las ancianas o los que han sido señalados por la vida, toda la existencia potencialmente les puede causar daños.

Las relaciones sociales por otro lado, son fuente de desórdenes, como la pobreza o la explotación, el cansancio, el sufrimiento, la enfermedad, la envidia, las disputas, los celos, la venganza, la guerra, etc. También alteran el alma y sentimientos de pobrezas que provocan desequilibrios, desgracias, enfermedades e incluso la muerte (Kreeft Peter: *¿Somos más bárbaros que nuestros antepasados?* Pág. 15-23 ed. RIALP, S. A. Madrid, 2004). Los más susceptibles para adquirir las enfermedades son los niños y las embarazadas; de allí el complejo ritual que acompaña la atención prenatal entre los pueblos indígenas.

La espiritualidad es la fuerza vital, cuyo desequilibrio se observa objetivamente en el enfermo, en la naturaleza y en la sociedad, y nuestra alma en su función es una ley que rige el universo, que conforma y delimita las cosas, tal como una herida y su transformación con la

evolución, la misma ley del alma hacen que los seres humanos seamos semejantes al alma que rige los cuerpos, porque también el cuerpo es reflejo del alma.

El espíritu es la energía que permite que la ley del alma se cumpla, y se exprese en la vida y el amor, el espíritu crea la vida; no hay sistema religioso alguno, antiguo o moderno de las 36 mil religiones que tengan presencia en nuestro planeta y que, bajo diferentes formas no se encuentren una al lado de la otra; algo así como dos religiones que aunque estando estrechamente unidas no por eso dejan de ser distintas. Sólo existe paralelismo en muchas manifestaciones.

Una de ellas se dirigirá a los objetos de la naturaleza, es decir a las grandes fuerzas cósmicas, como los vientos, los ríos, los astros y el firmamento, sea a los objetos que pueblan la superficie de la tierra, por tanto la relación estrecha con el cosmos se conjuga con las fuerzas energéticas de los seres que habitamos en este planeta. Entonces la visión cósmica de la vida es estar conectado con el entorno, porque todos están provistos de energía y como tal tiene vida por lo que adquiere un valor sagrado.

La espiritualidad esta allí, porque la encontramos en la tierra, aire, agua, en la Luna, el Sol, cerros, cuevas, minas de oro, piedras, estrellas, mares, es decir en toda la naturaleza. Si vamos a la doctrina de la panspermia (Hellen P. Blavasky: *Doctrina Secreta*. 9ª ed. pág. 287 Barcelona, 1987) hay mayor profundidad. La espiritualidad nace de esta visión y concepción, en la que todos los seres que hay entre la madre naturaleza tienen vida y se interrelacionan. Pero, recordemos que la espiritualidad tiene que ver con nuestra consciencia y sobre todo con

nuestro comportamiento, lo que permite entender las necesidades esenciales de nuestro interno y satisfacerla.

Durante centurias los pueblos indígenas hemos practicado nuestra espiritualidad, basados en principios de respeto sobre toda vida manifestada, sobre toda existencia en nuestro entorno, de lo contrario perderíamos el equilibrio y la armonía. Esta práctica permanece en la vida de cada pueblo, una idea que nace con la vida de todos los sujetos colectivos que somos los “*Kiamka Nani*” (Linajes) en tanto permanezcamos unidos, esta es la razón colectiva, es la razón del porqué siempre se debe mantener una buena relación con la madre naturaleza y con todo lo que nos rodea.

En la práctica de la espiritualidad de los pueblos indígenas surgen varias simbologías que se relacionan entre sí. El cosmos, el agua, la tierra, el aire, el fuego también tiene una importancia fundamental por ser las cuatro fuentes energéticas del universo: Los cuatro puntos cardinales, los cuatro puntos cósmicos, que tienen un carácter energético que influyen en la vida en todos los aspectos de nuestra existencia, de acuerdo a la práctica de la espiritualidad; estas energías pueden ser positivas o negativas, eso depende de cada quien, por eso en la Biblia cristiana se habla de libre albedrío.

La característica fundamental de la espiritualidad de los pueblos de tradición es concebir la vida como un todo, en íntima relación con la madre naturaleza. La invocación al espíritu de la Madre Tierra y de la naturaleza, además de los demás elementos de la naturaleza, podemos sentir que es una conversación con ellos sobre nuestras necesidades de

la vida, sobre los problemas que a diario nos enfrentamos, incluimos también sobre agradecimientos por las siembras, las cosechas, por la salud y de disculpas por haber quizás caído en las prácticas de antivalores.

Los seres humanos somos generalmente mal agradecidos porque nunca agradecemos a los que nos dan el sustento para la vida. Desde el punto de vista cósmico, llega un momento determinado en que ellos (la fuerza) entra a una convergencia con todos los dueños de la creación que es un ser supremo, Madre y Padre (Johansson Patrick: *Especulación filosófica indígena*. Pág. 69, ed. México, 1988), es el corazón del cielo y de la tierra, es la energía del cosmos que es dual (femenino-masculino) esta es la base de la filosofía de los pueblos originario de *Abya Yala* y el mundo.

La visión cósmica es de observancia e interpretativa y deja ver los fenómenos que nos hacen ver las señales, que la gran energía a través de los seres nos envían, los sueños se pueden interpretar como vehículo, es aquí donde entra el papel de los sabios de nuestras comunidades, de los médicos, de las parteras, y los curanderos, de los guías espirituales quienes tienen el papel de orientar a los pueblos, porque son ellos que enseñan y corrigen. Es la sabiduría y la experiencia, eso es amor, convivencia, respeto, creencia y cultura transmitida y este sentimiento sigue prevaleciendo entre los pueblos de tradición.

Invoca al poder irreductible de la energía y la luz silenciosamente, con el propósito de que tome su soberanía en nuestra vida, nuestro cuerpo y nuestra actividad, para que haga descender sobre nosotros la vida plena, la abundancia

y toda otra cosa que sea necesaria para el servicio de la vida y la luz. El poder de la espiritualidad es capaz de producirlo y es seguro que nos proporcionará para que nuestra petición sea cumplida. Porque la alegría es el motor de la vida.

Pensemos siempre en esto, medita en esta idea y verás que poderosa y definitiva será nuestra seguridad: Tu aplicación será más enérgica y los resultados más inmediatos. Recordemos que somos seres creados con inteligencia sobre el mundo, nos movemos y que vivimos constantemente en la radiación del espíritu y la energía, lo que nos hace palpar el corazón y este espíritu, es el poder y la luz que conciben y mantienen el universo (Miguel León Portilla: *La Filosofía Nahuatl*. Pág. 7-11. Revista de la Universidad Nacional de México, 1988).

Armonicemos nuestros sentimientos, si estas enojados o con perturbación emocional es una fuerza de repulsión, que no es conveniente realizar cosas en ese momento. La vida marcha sobre códigos desde el inicio, por eso el ser humano que no tiene control sobre sí mismo es más peligroso que un animal de la selva, porque un animal puede destruir el cuerpo físico para devorarlo, pero las personas así se destruyen y no dudan en dañar a los demás, destruyendo también la armonía de su propio ámbito.

Si comienzas a eliminar todas las ideas discordantes, capítulos de egoísmo que están en ti, y en todas las cosas que tenemos contactos negativos, haremos que nuestro cuerpo sea más sano y la mente más pura. ¿Qué hay en nosotros? Muchas impurezas en nuestra mente, pasiones desordenadas, malos deseos, y sobre todo avaricia. El iniciado Pablo decía (Colosenses 3:5) si logramos libe-

rarnos podemos obtener la victoria que se manifestará en tí o en nosotros con mejor apariencia física ¿Sabes por qué? Porque los humanos no hemos obtenido aún la perfección para la que hemos dedicado las oraciones con frecuencia, porque vivimos rodeados de dogmas, aunque venimos pidiendo muy sinceramente y durante mucho tiempo, no hacemos bien, pedimos con la cabeza y no con el corazón, apoyando nuestro ruego con toda la fuerza de nuestra energía acumulada alrededor del estómago, lograremos lo que deseamos.

No recuerdo cuando fue que leí en la Biblia lo que el maestro Jesús dijo a sus discípulos: “No mires a nadie en la carne” (Sn. Juan VIII: 15). Entonces hagamos como los niños que frecuentemente miran por encima de las cabezas de las personas cuando estas tienen mucha luz a su alrededor. El pequeño no presta atención a otra cosa más que a esta radiación de luz y descuida por completo la forma física de la persona.

Ahora preguntémosnos: ¿Quiénes tienen esa luz?. Las personas buenas, honestas, veraces, sin egoísmo, son las personas que se han liberado de la carga dañina del egoísmo, (Hellen P. Blavasky: *La voz del silencio*. Pág. 21) esas personas que hace mucho tiempo salieron de las cavernas de la ignorancia y del egoísmo fatal.

La convivencia armónica

En la vida real, nuestros abuelos descubrieron que las acciones negativas son superadas por el espíritu enraizado en el Creador, mientras más profunda es la raíz hacia el Formador, se tiene mayor fuerza en el espíritu.

Sigamos hablando de la vida misma, porque antes de tener la espiritualidad es necesario una autoevaluación, que es una práctica importante para preservar la vida, celebrarla, ese papel fundamental de nuestra espiritualidad, los ancestros nos enseñaron que aunque seamos pocos, tenemos que mantener nuestras ceremonias para poder cumplir con las responsabilidades espirituales que el Creador y Formador nos encargó (Ignacio Larrañaga: *Del sufrimiento a la paz*. 3ª ed, México. D, F 1979).

Los elementos principales de la vida están siendo destruidos tales como: agua, aire, tierra, bosques que sustentan nuestra vida, todos esos elementos son merecedores de nuestro respeto sagrado.

Según nuestros sabios tanto el mundo natural como el mundo espiritual están conectados de tal forma que los acontecimientos del mundo de la naturaleza necesitan de nuestros cuidados con nuestra espiritualidad, porque es también un modo de decir lo que la otra

realidad o dimensión pueden ofrecernos y cómo afecta a nuestra realidad.

La vida en comunidad se mantiene por el equilibrio de las relaciones sociales. Sin embargo, la importancia de la relación del ser humano con la naturaleza especialmente con la Madre Tierra, la convivencia con la naturaleza, debe ser mas fuerte, sobre todo mantener un vinculo profundo con su entorno. La convivencia hace de la vida (Códice de Cuautitlán: *La Raíz y la Verdad*. Folio 5-8) una experiencia agradable, sencilla y de mutualidad. En tal sentido, las acciones deben dar vida hacia sí mismo y hacia su entorno, esta experiencia fortalece la vida y cierra espacio a la muerte de ambos: humanidad y naturaleza.

En ningún momento se debe olvidar al Creador y Formador, sólo así podríamos vivir intensamente la vida. En la vida real, nuestros abuelos descubrieron que las acciones negativas son superadas por el espíritu enraizado en el Creador, mientras más profunda es la raíz hacia

el Formador, se tiene mayor fuerza en el espíritu, por eso se sabe que la fragilidad del ser humano está en la debilidad del espíritu.

Toda persona que práctica su espiritualidad es semejante a las plantas que viven por sus raíces, porque su vida depende de la Madre Tierra, en el caso de las plantas, y de su espiritualidad en el caso de las personas (Blavasky P. Hellen: *Entidades Espirituales*. Pág. 78 ed. México, 1991). De una raíz desarrollada habrá tallos fuertes, saludables, tendrán brillo sus hojas, darán flores, frutas y semillas. Nosotros los seres humanos tenemos que despertar de ese sueño profundo de siglos, el don dormido. La celebración de la vida cobra sentido y la hace trascender en el tiempo.

En cada celebración de la espiritualidad se crece y se fortalece el espíritu, a tal medida que nos convierte en seres más ingeniosos, pacientes, amorosos, comprensibles, y capaces de actuar con mayor madurez, esta es una realidad, si hacemos de manera permanente esta práctica de la espiritualidad estaremos libres de muchas cargas no deseadas. (Otzoy Antonio: *Pista para una Experiencia transformadora*. Pág. 6-9 ed. Guatemala, 1995). Nosotros los humanos, cuando nos olvidamos de nuestra naturaleza humana, lo único que hacemos es destruir y destruirnos. Celebrar la vida es un esfuerzo fecundo.

Porque despierta al espíritu y los dones dormidos en el interior de cada persona. El ser humano sin la práctica de la espiritualidad se enferma, una persona enferma afecta a todas las demás formas de vida, es decir, la misma sociedad se enferma, la vida es espiritual y es un arte, porque el arte de vivir para las

personas de buena intención son sanas y es un triunfo.

Así se desarrolla el arte de la espiritualidad, desarrollamos nuestros conocimientos, en consonancia entre las manifestaciones del universo y la Madre Tierra (Lytton Bulwer: *Entidades Espirituales*. Pág. 112, ed. México, 1987). Las observancias del día y de la noche, la armonizamos con nuestra práctica y estos son mensajes que tienen un gran significado. Todas estas prácticas están designadas para mantener la armonía universal cuando los humanos empezaron a realizar las ceremonias, los rituales, a sacralizar los santuarios, establecer una diferenciación entre uno y el otro.

Se reconocía la existencia de ambas que se consideraba apropiadas, ante estas verdades el problema fundamental de la vida humana no es el Pecado, es la ignorancia y el fanatismo, recordemos que el conocimiento puede erradicar la ignorancia y conducir a la consciencia de uno mismo hacia su Creador y Formador.

Seguir practicando nuestra espiritualidad, descubrir y aprender a conocernos y es seguro que algunos de nosotros somos divinidades atrapadas y necesitaríamos espiritualidad y auto-descubrirnos, y aprender la manera de poder volver a nuestro origen, pero nuestro ego no nos permite alcanzar esos dones, la liberación consiste en vaciarse de sí mismo, en extinguir la llama, en despertar y tomar consciencia de que estamos abrazando a una sombra, cuando te aferrabas al "yo" (*Ibid.* pág. 146), porque cuando uno quiere algo de corazón sincero, el universo entero conspira para que la persona realice su sueño.

Cada persona conoce algo, sólo

cuando logra tomar consciencia de ello, por la aplicación de su propia espiritualidad, nos ayuda a los que queremos servir y trabajar de manera positiva, porque los malos entendidos vienen a través del uso de la palabra hablada, porque todo lo que decimos son decretos y se cumple, ya que después de todo no son sino receptáculos para transmitir el pensamiento y el sentimiento, cuando no están limitadas por la palabra, los malos pensamientos desaparecen.

La práctica de la espiritualidad como una relación con el espíritu poderoso como ya dijimos es un arte y es para recobrar la vida, porque contribuye al desarrollo de la persona, por ejemplo al compartir con otro lo que no tienen, el repartir con todos lo que se consigue, el sembrar la tierra juntos sin costo alguno, ni pagar ni cobrar, y compartir con toda la población, repartir la primera cosecha a toda la población; auxiliar al extranjero cuando pasa por la comunidad, velar por los enfermos sin que se nos pidan, proteger a la viuda en todo sentido, el respeto a los mayores, etc.

Este tipo de relación fortalece a la comunidad, porque se enmarca dentro de esta práctica diaria, ese contacto diario con la naturaleza, en especial cuando hablamos y utilizamos las plantas medicinales para la cura de diversas enfermedades, el médico que administra y el paciente que recibe coinciden en que la parte fundamental de la prevención o parte de la curación descansa en el poder del espíritu del *"Dawanka"* (dueño-espíritu). Es necesario despertar el espíritu, celebrar la vida es abrir las puertas de su existencia a la esperanza, para ser fortalecida y superar las contradicciones de la vida.

Dos aspectos tienen este universo de materia: Lo negativo y lo positivo o lo luminoso o lo oscuro; y los dos aspectos nos conducen, en su aplicación práctica, al uso y el abuso respectivamente. Toda persona puede llegar a ser botánico sin aparente perjuicio del prójimo; y muchos químicos expertos en la ciencia, saben que hay sustancias que igualmente pueden curar o matar. Doble aplicación tienen todos los ingredientes y todos los venenos, desde la inofensiva cera hasta el mortífero ácido prúsico.

El resultado dependerá naturalmente del médico si tiene la mente en positivo o no. El camino de nuestra existencia es la espiritualidad. Es importante que conozcamos y comprendamos que estamos viviendo en medio de muchas cosas especialmente la naturaleza y el ambiente, en tal sentido debemos pensar en la práctica diaria que surge de cada celebración, "Las mujeres y los hombres del bien dejan sabiduría a su paso dice un antiguo adagio, los mediocres sólo desconsuelos; los malos al partir llevan la desgracia consigo, y los que se quedan surgen en ellos la alegría porque el que dañaba ha sido arrebatado."

Recordemos que la convivencia armónica, el equilibrio, el respeto a la vida de los elementos, las manifestaciones de la energía Solar, la Luna, la madre naturaleza, el cosmos, el tiempo y el espacio de cómo nos heredamos tras generaciones, que fundamenta como los elementos de valores de la medicina ancestral, bajo las sagradas leyes de "Wan Aisa" (Nuestro Padre) y que tiene una íntima relación con todos.

Centrarse en la religión

Porque se puede ser miembro activo de una iglesia, pero inactivo en la práctica del Evangelio Crístico.

Pienso que toda persona seriamente comprometida con la religión institucional reconocerá que la asistencia a las reuniones religiosas no es sinónimo de espiritualidad personal. Hay quienes se obsesionan tanto en el culto y los proyectos de la iglesia, que pierden sensibilidad ante las apremiantes necesidades humanas que los rodean, con lo cual contradicen los preceptos mismos que creen profesar profundamente (Covey. R. Stephen: *Los 7 hábitos de la gente altamente efectiva*. Pág. 134, ed. Barcelona, 1989).

Otros acuden a la iglesia con menos frecuencia o nunca visitan, pero sus actitudes y conducta reflejan una concentración real, en los principios básicos de la cristiandad, porque se puede ser miembro activo de una iglesia, pero inactivo en la práctica del Evangelio Crístico. La vida centrada en la iglesia, la imagen o apariencia puede pasar a la consideración dominante en la persona, lo cual conduce a una hipocresía que socava la

seguridad personal y el merecimiento intrínseco.

Porque la guía proviene de una conciencia moral-social, y esta persona centrada en la religión tiende a etiquetar muy artificialmente a los otros como “activos”, “inactivos” “liberales” “ortodoxos” o “conservadores” como la iglesia es una organización formal, (*Ibid.*) constituida por políticas, programas, prácticas y personas, por sí Sola no puede otorgar a nadie una seguridad o un sentimiento de valía total, profundos y permanentes.

Vivir en concordancia con los principios que nos enseñan en la iglesia cristiana si puede hacerlo, pero la organización por sí Sola, no. Tampoco puede la iglesia proporcionar una guía constante. Las personas centradas en la iglesia suelen tender a vivir en compartimientos, actuando, pensando, y sintiendo de cierto modo el domingo, pero totalmente distinto en las días de la semana (Bono E. *Aprenda a Pensar por ti Mismo*. Pág. 67, ed, Buenos Aires, 2004).

Esa falta de totalidad, unidad o integridad constituye una amenaza adicional a la seguridad, que crea la necesidad de una mayor etiquetación y sobre todo auto justificación.

Cuando se ve a la iglesia como un fin y no como un medio, quedan minados la sabiduría y el sentido del equilibrio. Aunque la iglesia pretenda impartir enseñanzas sobre la fuente del poder, no pretende ser ese poder en sí misma. Sostiene que es un vehículo a través del cual el poder divino puede canalizarse en la naturaleza del ser humano (Richmond L. *El trabajo como práctica espiritual*. Pág. 73 ed. Madrid, 2004). Pero, también centrarse a uno mismo es la forma más obvia de mantener el egoísmo, aunque constantemente estemos violando los valores declarados de la mayoría de las personas.

Si somos los únicos poseedores de una espiritualidad, pues también somos seleccionados como ser con poder por ese Poder Superior que lo capacita para ir en contra de la naturaleza animal. Las desviaciones de la moral establecida suele justificarse con la imperfección, únicamente adquirible en un lugar en donde la carne física no lucha con el espíritu y a la que denominan cielo.

La espiritualidad es la universalidad de la verdad, la luz y el deleite, la espiritualidad es la necesidad consciente del Creador y Formador, la espiritualidad es la oportunidad constante de realizar y probar que todos nosotros podemos ser tan grandes como el Creador, tenemos ese privilegio y un lugar consignado para nosotros.

Dios o el Creador es deleite: el deleite es el hálito del alma. La espiritualidad necesita al hombre, la espiritualidad

necesita cumplimiento absoluto, la espiritualidad posee el ojo interno, que enlaza todas las condiciones de la vida con certeza interna. La espiritualidad posee una llave secreta que abre la puerta de lo divino, de lo arcano y delicia del alma.

Esta llave es la meditación que significa nuestra vida externa, energiza nuestra vida interna. La meditación nos da una vida natural, la meditación es un regalo divino; es la aproximación directa, pues conduce al espíritu hacia aquel de quien ha descendido. La meditación nos dice que la vida humana es algo secreto, sagrado y confirma nuestra herencia divina.

La meditación nos da un nuevo ojo para ver a Dios, un Dios desde nuestra cultura un nuevo oído para oír, y nuevos ojos para ver y un nuevo corazón para sentir la presencia de esa gran energía (Raúl Fonet: *Interculturalidad*. Pág. 17 ed. México, 1995). La espiritualidad no es un lecho de rosas, ni tampoco un lecho de espinas, es un lecho de realidad y es el papel del Formador la espiritualidad no es mera tolerancia, es el sentimiento de unicidad universal en nuestro propio Dios interno, sino en términos del Dios de todos.

Nuestra vida espiritual establece firme y seguramente las bases de la unidad en la diversidad. La espiritualidad no es mera hospitalidad con la fe en la energía universal de los demás, en el reconocimiento y la aceptación absoluta de su fe en el Formador, se quiere espiritualidad tenemos que crearlo dentro de nosotros mismos. (Tracy B. *Viaje Hacia el Éxito*. Pág. 122 ed. Buenas Aires, 2004) La espiritualidad despierta la mente. La espiritualidad intenta vivir la vida de la disciplina por un día, un solo día. Esta-

mos llamados al triunfo.

Sabemos que en la evolución dinámica de las riquezas de la espiritualidad, los términos y símbolos son frecuentemente polisémicos. Esta polisemia es un medio, un proceso de elasticidad. Dentro y, a través de la profunda estructura de la misma polisemia que podemos llegar al significado, a una realidad concreta, es decir a la verdad del término o símbolo porque desde la particular vulnerabilidad del guía espiritual hace de la protección una necesidad al tiempo que preserve completamente el significado, jerarquizado a la verdad del término o símbolo.

La expresión corporal externa de la vitalidad interna es el sacramento de la vida, es manifestación de lo emotivo, la alegría, la aceptación de la presencia del espíritu. Es la expresión de la libertad del espíritu interior; es una forma humana de epifanía que trasciende el espacio y el tiempo, y así se transforma o revoluciona un o una sukia (Eliade M. *¿Quién se Convierte en Chaman?* 1964) como un elemento del ser del espíritu. El tema de la danza, en nuestra espiritualidad es entera y totalmente sagrada o profana; en ambos casos se entiende como la síntesis polisémica.

En la danza que realizan y los sukia (Thomas y Humphrey: *Danza del Chaman Siberiano*. Pág. 61, 1994) como elemento de la espiritualidad entera es como un acto sensual, aun así no hay contradicción entre las funciones normales del cuerpo y la vida del espíritu, por ejemplo: En el ritual del *Sihkru tara* de los miskitu de Honduras y Nicaragua como el culto a los antepasados similar al Walagallo de los garífunas, también en Nicaragua se utiliza la danza como

metáfora, es elocuente cada día, para capturar el sentido exótico, a través del proceso imaginativo del individuo.

En este particular, el punto importante y esencial de la epifanía es que trasciende a la metáfora como conceptualización del término, la eliminación del principio metafórico y su realización en la verdad, que es la profunda realidad. En ese momento el que danza no es el sukia, ni el que la dirige, sino que es el espíritu poderoso de la entidad invocada a través de la danza, o más bien es el espíritu de algún ancestro.

El proceso de polisemia conduce a una real transformación, cada vez más profunda, es decir a la transformación de los semas y sus realidades correspondientes, hasta lograr que eventualmente la armonía de uno sea en la práctica el significado de lo otro, al ocupar los espacios físicos, espirituales y sociales.

En este proceso, durante el cual el espíritu se llena de consciencia en los ámbitos del saber, como signo siempre renovador (*El Caribe Nuestro*. Pág. 5. La Habana, Cuba, 1996). Ningún rasgo nuestro puede ya aislarse de la aglutinación de nacionalidades, etnias y culturas. Nuestra cultura y nuestra biología han vivido, y casi viven bajo el signo de la emigración desde sus más remotos orígenes.



De izquierda a derecha: con el sabio indígena Sifred William (Comunidad indígena de San Jerónimo, río Coco) y el maestro Avelino Cox. Foto: Julia Vanegas.

Debemos estar seguros que el Caribe costeño, marítimo y telúrico posee una esencia que lo caracteriza y lo define: Su historia invariablemente común en esa heterogeneidad, (James J. *El Lenguaje Corporal*. Pág. 38, 41, ed. México, 2001) su diversa homogeneidad y hasta su propia inaprehensión, tanto por nosotros mismos como por el resto de las culturas europeas, africanas y orientales que hubiesen participado en la gestación de nuestra imagen caribeña.

El resultado de ese proceso, en mayor o menor grado, no ha tocado a su fin; los factores que componen la conquista en América aún perviven; por tanto, no puede haber un resultado definitivo de pueblos y culturas (Galeano Eduardo: *Cinco Siglos de Oposición*. Pág. 155 ed. México, 1990), aún somos un crisol que se empaña, se lustra, vuelve sobre sí mismo y se acrecienta, a pesar de cuanta teoría hayan creado o formando un esquema artificioso, mas por discriminación que por otra cosa alrededor de nuestras práctica.

Los problemas sociales de la religión

Toda religión alcanza su ministerio social más alto cuando tiene la menor conexión con las instituciones seculares del Estado y de la sociedad.

Toda religión alcanza su ministerio social más alto cuando tiene la menor conexión con las instituciones seculares del Estado y de la sociedad. En tiempos pasados, la religión estaba obligada a adaptarse a grandes cambios y su problema principal fue de reemplazar el mal con el bien, dentro del orden social existente de la cultura política y económica. Tendía indirectamente a perpetuar el orden establecido de la sociedad, a fomentar el mantenimiento del tipo existente de civilización (Urantia: *Sociedad y Religión*. Pág. 1086, ed., 1993).

La religión debe volverse una influencia poderosa para la estabilidad moral y el progreso espiritual, que funcione dinámicamente en medio de las condiciones actuales tan cambiantes de la globalización. El barco de la sociedad ha zarpado de nuestras costas protegiendo la tradición, navegando en los mares del destino evolucionario, y el alma del ser humano como nunca antes en la historia del mundo, necesita analizar con mucho

cuidado nuestros mapas de moralidad y ser observador, mantener la brújula de la guía religiosa (*Ibid.*)

La misión principal de la religión como influencia social consiste en estabilizar los ideales de la humanidad durante estos tiempos peligrosos de transición de una face a otra (Corazón Gonzalez, Rafael: *La Verdad un Consenso Posible*. 1ª ed. Madrid, 2004). La religión debe funcionar para evitar que estas nuevas interacciones íntimas se vuelvan mutuamente retrogresivas o unas destructivas. La religión ha de actuar como la sal cósmica que previene la destrucción del sabor cultural de la civilización por los fenómenos del progreso.

Un humanismo sin Dios (El libro de Uranita, Documento 99: *Los problemas sociales de la Religión*. Pág. 1087, 1ª Ed. de Chicago, 1993), es un gesto noble, pero la verdadera religión es la única potencia que puede aumentar en forma duradera la respuesta de un grupo social a las necesidades y sufrimientos de otros

grupos. En el pasado especialmente en España, Francia, Inglaterra, la religión institucional permanecía pasiva, mientras que las capas superiores de la sociedad (la nobleza) permanecían sordas a los sufrimientos y a la opresión de las capas inferiores desamparadas.

Pero en estos tiempos modernos las sociedades pobres ya no somos tan ignorantes, ni estamos políticamente desamparadas, porque ha habido luchas reivindicativas de los pueblos, en casi toda la América Latina. La religión debe centrarse en el trabajo secular de la reconstrucción social, con filosofía progresiva de (Larrañaga Ignacio: *Del sufrimiento a la paz*. Pág. 108, 3^o ed. México, 1979) la vida humana y supervivencia trascendental y espíritu eterno que debe ser cada vez mas objetivo.

En Nicaragua hablamos mucho de revolución social; sin embargo, primero la persona tiene que revolucionarse para poder revolucionar a otros. De la misma forma la religión institucionalizada ha caído en el estancamiento de un círculo

vicioso. No puede reconstruir la sociedad sin reconstruirse a si misma primero.

La religión moderna encuentra difícil ajustar su actitud hacia los cambios sociales rápidamente variables, solo porque se ha permitido así misma volverse tan completamente tradicionalista, imperante, dogmatizada e institucionalizada. La religión de la experiencia viviente no encontraría dificultad en mantenerse al ritmo de todos los desarrollos sociales y trastornos económicos, entre los que funciona siempre, como estabilizador moral, guía social y piloto espiritual.

La verdadera religión conlleva la sabiduría que nace de la experiencia de conocer a su Creador y Formador, y de tratar de ser como él, porque ese es la misión de todos los seres humanos de lo contrario no habría armonía, viviríamos en un caos y seríamos enemigos entre todos nosotros, puesto que no nos consideraríamos hermanos entre todos los pueblos.

La religión

Inconsciencia y consciencia de la injusticia. El logro de una alta civilización en el mundo moderno exige el ideal de una ciudadanía que pueda controlar las instituciones económicas, culturales y políticas de una sociedad.

La religión cristiana debe estar libre de toda vinculación de organizaciones civiles del Estado, compromiso social y alianza económica; y fuera de la estructura política y social de la civilización imperialista. Porque el reino de los cielos tal como Jesucristo, dijo, no es un orden social ni económico, es más bien una fraternidad exclusivamente espiritual de las personas que conocen al Creador y Formador, es verdad que tal hermandad es en sí misma un nuevo y sorprendente fenómeno social que produce repercusiones política y económica (Fundación Uranita: *La Religión y el Fanatismo*. 1ª Ed., Pág. 1088, Chicago, 1993).

El religioso no es insensible al sufrimiento social, ni está inconsciente de la injusticia civil, tampoco aislado del pensamiento económico, mucho menos es insensible de la tiranía política de los Estados. (*Ibid.* 1091). En muchos lugares las instituciones religiosas como la misma iglesia, se han cubierto de exceso

de falso sentimiento, viene ministrando desde hace mucho tiempo a los desafortunados, y todo eso ha estado bien; pero, este mismo sentimiento ha llevado a la perpetuación imprudente de cepas racialmente degeneradas que han retardado tremendamente el progreso de la civilización.

El logro de una alta civilización cultural que el mundo moderno exige en primer término, sería el tipo ideal de ciudadano, como los mecanismos sociales ideales, y adecuados mediante los cuales esta ciudadanía pueda controlar las instituciones económicas, y políticas de una sociedad avanzada. Sin embargo existe una gran debilidad de toda esta gran actividad por no aceptar las críticas constructivas; (*Ibid.* 1098) es un hecho que la religión no crece a menos que se vea disciplinada por la misma crítica sana, ampliada por la filosofía, purificada por la ciencia y alimentada por el compañerismo ideal; sobre todo lejos de la ortodoxia milenaria.

Siempre existe el gran peligro de que la religión se distorsione y se pervierta en pos de objetivos falsos, como por ejemplo, en tiempos de guerra toda nación contendiente prostituye su religión en propaganda militar, consignas con mensajes bíblicos y utilizando el nombre de Dios y Jesús el Cristo por delante, y capellanes que acompañan al ejército para que bendigan sus armas y para exterminio del enemigo y el contrincante también hace lo mismo; entonces que están haciendo, fervor solo por rato es perjudicial para la religión, porque desvía la actividad de la verdadera religión, hacia el logro de alguna exigencia sociológica o teológica (Barnes Jack: *Los cañonazos iniciales de la 3ª Guerra Mundial*. Pág. 80, ed. EE UU, 1991).

Las religiones actuales deberían de mantenerse libre de alianzas, con una filosofía críticamente correctiva. Libertad de toda alianza social, económica y política, compañerismo Creador, consolador y que engrandece el amor. Enaltecimiento progresivo de la visión espiritual y de la apreciación de los valores cósmicos, finalmente prevenir del fanatismo mediante (Fundación Uranita: *La transición y la dificultad*. Pág. 1089. 1ª ed. Chicago,

1991) compensaciones ofrecidas por una actitud mental científica para el progreso de la ciencia y el bien de la humanidad.

Porque en todo caso el ámbito de la religión debe crear, sostener e inspirar tal lealtad cósmica en la persona. El siglo XXI que estamos viviendo psicológicamente agitados en todos los niveles de la vida, en medio de trastornos económicos, las corrientes encontradas de la moral y las mareas sociológicas de las transiciones ciclónicas, de la era científica, miles y miles de hombres y mujeres se han dislocado humanamente; todos vivimos ansiosos, temerosos, con vanas esperanzas.

Pero sobre todo inseguros e inestables, como nunca en la historia de la humanidad, necesitados de respuestas y cómo lograrlo sin dañara a nadie, necesitamos estabilización de una religión sólida, para todos, no ser dueño de ese espacio, sólo así podríamos salir de este estancamiento espiritual, que ya lleva varios siglos, con mucha opresión, amenazas y excomulgación de la humanidad, etc., si lo que necesitamos es primero una evaluación interna, y ver cómo hemos avanzado con la práctica religiosa institucionalizada.

Espiritualidad caribeña

Dios apoderándose de un sable, rechazó al insolente, desde entonces, nuestros sukias sólo pueden ir al cielo en éxtasis.

“En el folklore Caribeño guardan los sabios un recuerdo lejano, de un tiempo en que nuestros sukias eran tan poderosos, podían según decían ver a los espíritus con los ojos carnales y eran incluso capaces de resucitar a los muertos, pero una vez que alcanzaron estos poderes los sukias se llenaron de orgullo, de esta forma un sukia se subió al cielo y amenazó a Dios, y Dios apoderándose de un sable, rechazó al insolente, desde entonces, nuestros sukias sólo pueden ir al cielo en éxtasis”.

Pero, ahora la espiritualidad caribeña y su conjunto de existencia está ordenado, y regido por un poder que a su vez sirve de intermediario, de lo justo a la más sublime divinidad tal como se ha demostrado; sin embargo, los miskitu nunca tuvieron un lugar de adoración a esa divinidad, ni un día especial, sólo se ha exigido observar las tradiciones, dentro del ámbito religioso, porque no está separado tampoco de los otros ámbitos culturales.

Sembrar la tierra, se entiende como una actividad económica; sin embargo es religiosa a la vez, porque en nuestra cosmovisión, el mundo está poblado de seres espirituales, por tanto el espacio debe ser sembrado con espiritualidad, dichosamente los invasores jamás llegaron a conocer la verdadera religiosidad, la verdadera espiritualidad de los pueblos del Caribe nicaragüense (Ancalaf, Gladis: *Diversidad cultural y Políticas inclusivas*. Pág. 35 ed. Santiago, Chile, 2009).

También el mundo sobrenatural existe en la medida en que existe el mundo natural. Se delega y se restituye continuamente gracias a las acciones de la espiritualidad, a través de las constelaciones de las entidades-símbolos, Llámese: sukia, uhura, vudú, o sacerdote de Walagallo, que son los verdaderos representantes cósmicos y patrones de los elementos sociales (Immanuel, Wallerstein: *La incertidumbre del saber*. 73 ed. Gedisa, Barcelona, 1997).

Para ellos las plantas no son los únicos elementos naturales que pueden curar; existen también numerosos minerales y materiales orgánicos que gozan de propiedades curativas. (Cox, Molina Avelino. *Homeopatía*. Pág. 3-9 Bilwi, 2008). También desde un punto de vista religioso, los médicos y conocedores de estas realidades son indispensables en la vida de las comunidades. Es para el equilibrio físico y psíquico de la comunidad, por otro lado debemos saber que los bastones negros en manos de los sukias son como abrir un pasadizo hacia el mundo de los espíritus.

Los sukias despiertan los poderes ocultos a través de la espiritualidad, pueden escuchar la voz de los espíritus, la voz del silencio. Por eso las estructuras míticas de nuestros pueblos se caracterizan generalmente por la tendencia y habilidades, como parte intrínseca de una totalidad, la misma naturaleza de las relaciones intersemióticas que van a condicionar la creación de la polifonía y a una evolución, una dinámica coherente que siempre se está renovando así misma.

En la religiosidad está el sentido de percepción, que junto a los elementos de la naturaleza existen las fuerzas espirituales, con los cuales es necesario mantener una relación especial; una relación organizada, con realidades propias, desde su propia cultura (Fornet Raul. *La Interculturalidad*. Pág. 43, ed. México, 1994). En la literatura védica, el término cultura se refiere a aquellos elementos que son espirituales y que tienen sus raíces en la vida, esta es una explicación y no una definición con el concepto de espiritualidad, con frecuencia es una definición mucho más precisa del proceso

de la religiosidad.

Gracias a ello, en los archivos colectivos de las tradiciones y sus prácticas, especialmente de los países del llamado tercer mundo, y en la lucha por la condición indeleble del ser, hombres libres, basados en nuestras aspiraciones, buscando la igualdad e identidad mantenemos esos conocimientos para la unidad de los pueblos, consideramos que nuestra cultura es rica; sin embargo, a lo largo de la historia nos adjudicaron en la cultura de pobreza y nos apropiamos de la autocompasión para alcanzar “el reino de los cielos” (Cox, Molina Avelino. *Globalización y los Pueblos Indígenas*. Exposición en la Universidad BICU, Enero, 2012).

Llegó la presión, marginalidad y despojo, destrucción de las culturas a partir del proyecto del mal llamado “descubrimiento” de la América indígena. La cultura religiosa nuestra es la expresión y explicación del sentido de la vida, los pueblos de tradición nunca nos encontramos Solos, siempre estamos acompañados por los objetos que nos rodean, con los cuales estamos en comunicación, viviendo un ambiente de naturaleza, hermandad y sacralizando los espacios de vida para todos los pueblos.

Hay factores positivos y negativos que afectan, primero la religiosidad, luego la espiritualidad, pero los que no conocen esta realidad nos acusan de idólatras, incultos, y otros nombres despectivos más, los cuales hacen que gran parte de nuestros sacerdotes y médicos tradicionales los sukias, los verdaderos portadores de la cultura no fueran respetados, reflejándonos en un complejo de inferioridad. Cuando nos referimos a la espiritualidad debemos admitir que a

ningún ser humano se le podrá arrancar todas sus creencias y sus prácticas religiosas.

Nosotros los seres humanos debemos observar el mundo en su amplitud, para ver cómo los pensamientos y sentimientos discordantes afectan el hermoso cuerpo que la naturaleza nos provee, para nuestra experiencia de la vida física (Germain Saint. *Yo soy*. Pág. 99, ed. México, 1999). En la niñez y la juventud, la estructura del cuerpo físico es hermosa, fuerte y responde a las demandas que se le hacen; pero cuando permitimos que pensamientos y sentimientos discordantes se exprese en nuestro “Yo” personal, al correr de los años, el cuerpo se va deteriorando y el templo cae en ruinas, (La vejez, las enfermedades, lagunas mentales) porque nuestra consciencia externa no obedece la ley de la vida, que es amor, armonía y paz. (*Ibid*). Pág. 102) Es la ignorancia de esta verdad la que permite que el egoísmo mantenga a la humanidad en sus propias cadenas de limitación que ha creado.

Esta clase de ignorancia ata la expresión de vida de toda la humanidad, y tercamente se niega a entender que esa forma de la vida arrastra a miles de seres humanos cada año en la más profunda desesperación, que es completamente innecesaria aunque evitable, cuando ellos mismos podrían y deberían disfrutar la felicidad y vivir la vida en plenitud y de manera intensa.

Tal actitud hacia la vida no Solamente previene la realización de todo lo que vale la pena, sino que incapacita al individuo y lo llena de autocompasión, una de las más sutiles e insidiosas maneras por la cual la fuerza siniestra rompe su resistencia y lo hace negativo (El Morya.

El Discípulo y el Sendero. Pág. 122, ed. México, D. F. 1998). Recordemos que de todas las faltas que vamos creando como una defensa tonta, la autocompasión es la más imperdonable, porque es lo máximo del egoísmo humano, porque el ser mentiroso y no menesteroso es egoísta en lo máximo.

El “Yo” externo es absorbido por la parte inferior, debilidad humana, de los deseos inútiles del cuerpo físico, la humanidad se ha llegado a fascinar por el mundo de las formas y la creación de las cosas (*Ibid*. pág. 133). La atención del individuo se ha mantenido la mayor parte del tiempo en actividades externas y el reconocimiento de la consciencia de su propio Dios interno ha sido olvidado, Solamente la ignorancia y la oscuridad hacen que la humanidad crea que cualquier cosa es imposible.

El gran error de nuestra época intelectual es el que creen los humanos: poder llegar al conocimiento de la verdad por mera especulación intelectual, científica, filosófica o teológica y con sólo el raciocinio. Esto es falso por completo, porque si bien un conocimiento de la teoría oculta debe preceder a la práctica, se tiene que pasar por esos procesos de cambios es decir revolucionarse interiormente (Polo Leonardo. *Quién es el Hombre (Un espíritu en el tiempo)* Pág. 72, 5ª ed. Rialp Madrid, 2004).



De izquierda a derecha: Avelino Cox, Bentalina Lacayo y Juan Godoy portadores culturales de la comunidad de Santa Isabel, río Coco. Foto: Paola Hurtado.

Sin embargo, si la verdad de una cosa no es confirmada, experimentada y realizada por medio de la práctica, un simple conocimiento de la teoría no sirve de nada. Todo cuanto pertenece al hombre, excepto su forma externa, es un epítome, una imagen, una contraparte del universo. El hombre es el microcosmos de la naturaleza, y en él se halla contenido, germinalmente o en su estado más o menos desarrollado, todo cuanto la naturaleza contiene.

En él reside el Creador y el espíritu, así como los elementos de los reinos mineral, vegetal animal y espiritual; la totalidad del universo y todo cuanto el mismo contiene es la manifestación exterior de aquella causa o poder interno y para estudiar las manifestaciones externas de aquel poder tenemos que

estudiar las impresiones que producen en el interior de nosotros mismos.

Tenemos que buscar la luz de la espiritualidad en nuestro interior y es para restaurar el orden natural, aquí nos distinguimos entre lo político y lo espiritual (Horlton; 1976, pág. 334). Nuestros líderes también lo son para lo espiritual. Cuando se hace una ley, por esta razón los abuelos tomaron en consideración tres cosas fundamentales: El efecto de sus decisiones sobre la armonía, el efecto sobre el orden natural y sobre la ley y el efecto sobre las generaciones futuras. El orden natural y las leyes son evidentes y no hacen falta las pruebas científicas, porque los ancestros nos dejaron leyes que tuvieron principios espirituales que hoy persisten. ¡Nunca estuvieron equivocados!

La epistemología indígena

Nuestra pedagogía es la más sencilla pero también la más eficaz, porque nadie se aplaza en ningún momento de nuestras enseñanzas, porque es participativa, el abuelo o la abuela narra, los receptores son los nietos e hijos de los vecinos.

En la epistemología indígena todos los movimientos de los seres animados son mensajes para los humanos, porque nosotros y la naturaleza somos uno, somos más bien parte de la naturaleza, porque ella es nuestra escuela de vida, todo está escrito y como tal la nación *Kallawalla* en la memoria colectiva mantiene puntos muy importantes. Con la observación la práctica como punto clave servirá para transmisión de los mismos. (Cox, Molina Avelino. *El Animismo dentro de la Religión Ancestral*. Pág. 12 Bilwi, 2009).

El traslado de un conocimiento a otra generación de orden social es muy importante, como primer punto de partida, porque es para una vida de respeto que todos debemos practicarla. De igual forma el respeto por las tradiciones, una vida sana para no tener que sufrir más adelante, caminar con la epistemología occidental es importante pero sin dejar de ser lo que somos, además no todos los conocimientos son útiles para nosotros,

la educación endógena para mantener la tradición es muy importante, porque el día que dejemos de practicarla, ese día comienza la muerte de los pueblos de tradición.

Esto pasa con nuestros pueblos, por eso todos aquellos pueblos que no se han mezclado con otras culturas conservan esos conocimientos de los ancestros. Esos conocimientos son el mejor legado que un pueblo otorga a sus hijos. Ahora comenzamos a sentir la presión de la globalización como jamás se vio en ningún momento dentro de nuestra evolución, tristemente estamos perdiendo las líneas trazadas por nuestras abuelas y abuelos, pero también lo más triste es la pérdida de la consciencia del ser indígena.

Nuestra pedagogía es la más sencilla pero también la más eficaz, porque nadie se aplaza en ningún momento de nuestras enseñanzas, porque es participativa, el abuelo o la abuela narra, los receptores son los nietos e hijos de los ve-

cinco que todas las tardes son contadas, diferentes odiseas llenas de encanto, y colorido que nadie se cansa de escuchar sobre las tradiciones, la historia oral, sus personajes, sus héroes, sus fracasos o triunfos, sus enemigos.

La enseñanza es practicada, con hechos reales que los niños aprenden, la observación juega un papel funda-

mental por ejemplo: cuando un pájaro conocido como “was” se posa sobre un árbol frondoso se dice que va a llover y si se posa sobre un árbol seco se dice que habrá Sol, y esos conocimientos observados se convierten en práctica, luego en costumbres y se van transmitiendo por todas las generaciones.



Portadores de cultura de la comunidad la Esperanza, río Coco.
Foto: Avelino Cox.

Sistema diferenciado del conocimiento

Esta doctrina de teorías del occidente pasó de largo sin conocer la gran diversidad cultural de grandes estadios de los pueblos originarios, como los incas, los mayas los aztecas, los quechuas y otras civilizaciones.

El conocimiento es la manera de respetar lo que aprendió de los mayores, porque se demuestra los valores positivos de cada pueblo, la escritura es la razón principal de la ciencia para el mundo occidental, si no se estudia al sujeto y sus criterios no puede haber ciencia comprobada; esta doctrina de teorías del occidente pasó de largo sin conocer la gran diversidad cultural de grandes estadios de los pueblos originarios, como los incas, los mayas los aztecas, los quechuas y otras civilizaciones.

En otras palabras, ante los saberes de nuestros ancestros los primeros europeos no lo concebían nunca; porque a pesar de ser oral lleva una gran fuerza de continuidad, auxiliándose de pictografías como el paso de conocimientos veraces escrito sobre la naturaleza y las ceremonias, los rituales (Elvira Rafael. *La filosofía de la vida Cotidiana*. Pág. 66. 2ª ed. Barcelona, 2004), la observación, las danzas las canciones que expresan todo lo que ha ocurrido en determinado mo-

mento, esas experiencias son tan validas hoy para nosotros.

En los conocimientos todo es sencillo, no nos complicamos para transmitir los saberes, es por esa razón que no existen dueños de los conocimientos porque es patrimonio de la comunidad, es de todos y para todos, así se ha venido legando de generación a generación. Los conocimientos se acumulan sobre una persona, las plantas en nuestra cultura poseen secretos que los conocedores la utilizan para el bienestar de la población, por ejemplo el agua es vida dicen los ancianos.

Nosotros somos dependientes de la naturaleza, de nuestra realidad, la ciencia occidental toma al ser humano como el centro del universo, mientras que los pueblos indígenas decimos que somos parte de él, las observaciones hechas durante larga trayectoria nos dicen: “Cada comunidad es parte de un todo, por tanto no podemos abandonar la tutela de la naturaleza”.

Las dos formas de construir el conocimiento, pueda que en algo tengan en común que es el problema del calentamiento global, pero también los blancos en algún momento no quieren dar la razón a los conocimientos ancestrales, nuestra cultura si cuenta con sus propios simbologías, propia cosmovisión, de acuerdo a su territorio, como en la naturaleza todo esta provisto de vida. (Friedman, Jonathan. *Identidad Cultural y Proceso Global*. Buenas Aires, 2001).

Los sabios nos enseñan cómo hablar a las plantas, porque allí está la vida, y para los occidentales no hay cabida a otro conocimiento que no sea de ellos. Por eso es difícil hablar de interculturalidad. Ellos hablan de sus precursores científicos, nosotros hablamos del conocimien-

to ancestral, cómo los conocimientos han dado la mejor forma de convivencia, eso es difícil que el occidente entienda.

En otras palabras no hay egoísmo en nosotros, todos nos compartimos, nos apoyamos, el mutualismo es algo sagrado, no hay individualismo (Quintas López, Alonso. *La Tolerancia y la Manipulación*. p. 116, 4ª ed. Rialp, Madrid, 2004). Pero el día que el occidente deje por fuera la discriminación, el racismo aprenderá y podrá obtener grandes beneficios, para su mundo, aprender a comprender es ser sabio, con participación mutua, para construir un mundo de equidad, el occidente tendrá que aprender a practicar la reciprocidad, el respeto y aprender más de la naturaleza.



Portadores de cultura de la comunidad de Santa Fe, río Coco, en el encuentro del rescate de las tradiciones ancestrales. Foto: Julia Vanegas.

Los saberes practicados hasta hoy

La cosmovisión natural se caracteriza por considerar a toda clase de ser del mundo circundante, al sujeto inmerso en ella como ser de este mundo. Es la relación entre formas naturales de existir. Y el mundo en torno-a la singular organización biológica del hombre como especie particular de la vida universal. Porque el núcleo de una cultura es considerada como la consciencia colectiva.

Allí todos cabemos, si tan sólo tratáramos de entender, que cada pueblo vivió sus tradiciones no como alegoría, sino una realidad de conocimientos, en todos los sistemas de la vida que hoy disfrutamos o destruimos, conocían las leyes implacables de la existencia, los códigos de vida, la forma de vivir en armonía.



El viaje en balsa sobre el río Coco. Foto: Avelino Cox.

En lo religioso

Dentro de la creencia en Wan Aisa, todas sus manifestaciones están en todo el conjunto de la existencia.

En el sentido de percibir que junto a los elementos de la naturaleza existen fuerzas espirituales con los cuales es necesario tener una relación especial, organizada porque (Martínez Peláez, Severo. *La Patria del Criollo*. Pág. 200, ed. Guatemala, 1983) son sociedades invisibles y como tal se debe tratar, pude tener muchas formas, porque además se trata de actitudes donde se mezclan con todas las actividades. Mientras que la religión Europea se expresa en tiempos y lugares particulares, con una iglesia, un domingo, con una prescripción rígida de lo que es la divinidad.

El ámbito religioso no está separado de los otros ámbitos culturales, por ejemplo, sembrar la tierra puede ser un acto económico y religioso al mismo tiempo, además el mundo está poblado por espíritus. En la religión miskitu no se le honra con ofrendas, ritos o sacrificios; sin embargo supone el politeísmo, tres bastones, tres espíritus, tres dioses menores, donde más se observa estas prác-

ticas están en la celebración del *Sihkru-tara*, el *Pay*, la celebración del *Yang kuna* o el *Atura* (La marcha de la Gigantona). Este último se conoce como (La danza de despedida a los muertos el *sukia* es el que celebra el ritual y, acompañado por toda la población después de 30 días del fallecimiento de la persona, se recorre desde la montaña al cementerio).

Aquí nuestro pensamiento religioso mítico, nos enseña hasta qué grado, la mente del sacerdote demuestra el deseo y la necesidad de discernir y dividir, de ordenar y clasificar los elementos de su contorno. Porque el punto de partida de nuestra religión original es que de todas las cosas es la existencia de fuerzas y seres superiores como "Wan Aisa" y los Dioses menores como *Prahaku*, *Aubia* y *Liwa*. Cada uno de ellos lleva un conjunto de ritos y sistema de creencias y prácticas.

Dentro de la creencia en Wan Aisa, todas sus manifestaciones están vistas y encontradas en todas partes.

Es la entidad suprema “Wan Aisa” origen espiritual y material de la existencia. Se delega y se restituye a través de las constelaciones de las entidades-símbolos. Llámese *sukia* o *Chaman, ukuly* (Profeta) *vudú, Obeaman* etc. pero son las representaciones y patrones de los elementos cósmicos sociales e individuales.

Los sacerdotes originarios miskitu son conocidos como hacedores de la lluvia y el viento. Y quizás es posible

puedan producir o detener la lluvia y el viento, a voluntad de los hombres y de los animales, o la acción de los espíritus, llamar al viento, vehículo principal, para que venga a auxiliarles. Los sacerdotes son grandes maestros, espirituales, exorcistas, consejeros, depositarios de las tradiciones, vaticinadores; en tiempos pasados su opinión era importante en las asambleas comunitarias en todas partes.



Portadores de cultura de la comunidad de San Alberto, río Coco.
Foto: Avelino Cox.

Confinamiento menstrual

Una mujer recién concebida, no debe ser tocada por su compañero, ni dormir juntos, mucho menos tener relación sexual, hasta completar los 90 días.

Cuando la mujer miskitu está en sus días de menstruación, se refugia en una choza pequeña temporalmente conocida como “*Tala watla*” (casa de sangre), si es casada es el marido que le construye la casita, a pocas yardas de la casa principal, habita allí por varios días, si la distancia es considerable por la noche otra mujer llega a hacerle compañía.

Una espiritualidad practicada durante milenios, y así aprendimos a vivir, porque los casados cuando su esposa esta con su ciclo, simplemente se apartan de la mujer (Grossman Guido. *La Costa Atlántica*. pág. 64 ed. México, 1973), nada de sexo, nada de participar en los ritos del hogar, no puede cocinar, no puede lavar ropa, nunca debe pegar a un niño, no debe participar en una reunión, etc, de la misma forma cuando un hombre ha tenido relación sexual, no

debe salir a cazar, ni pescar, porque en ese momento hay energía negativa en todo su entorno, tiene que esperar hasta recuperar la energía positiva.

Este período en la vida de la mujer es de impureza, no debe ser vista por los hombres, niños y especialmente por el sukia, porque debilita la conexión de éste con los espíritus y quizás pueda causarle la muerte, al final del período menstrual, la mujer es bañada con las cenizas del árbol sagrado guayabón; luego, regresa a la casa principal y todas las vasijas utilizadas son purificadas y otras son destruidas, no debe tocar o cocinar algún alimento.

De la misma manera una mujer recién concebida, no debe ser tocada por su compañero, ni dormir juntos, mucho menos tener relación sexual, hasta completar los 90 días, según las abuelas y las parteras.

Como guardianes del equilibrio

Los pueblos de tradición tienen en la naturaleza un sistema epistemológico diferente al occidental, porque para nosotros la naturaleza es vida.

Para los pueblos indígenas que mantienen su tradición y la oralidad, las costumbres, la observación, el entorno, el universo, la madre naturaleza en el pensamiento indígena es global como parte de nuestra existencia, con todos sus componentes, los ríos, los bosques, el aire, los animales, el ser humano, los guardianes del equilibrio, y la armonía, por esa razón hablamos a la naturaleza, a las plantas, a los árboles, cuando herimos a la Madre Tierra todas estas prácticas con el tiempo se volvieron como guía para el buen vivir de los pueblos indígenas (Sanic y Chanchavac. *El Guía Espiritual Social Maya de Momostenango*. Pág. 76, ed. Guatemala, 2006).

Nosotros entendemos el buen vivir occidental que se basa en tener mucho dinero, vehículos en serie, buena casa, buenos alimentos, negocios por todo lado, tarjetas de créditos, cuentas bancarias, campo de golf privado, yates de lujo, cada período un viaje por el mediterráneo, o el mundo dueño de las

compañías de explotación maderera, de minería y de petróleo, pero el problema del buen vivir de esta naturaleza trae consecuencias para todo el planeta, entonces ahora la preocupación es de los pueblos indígenas que no hemos podido hacer entender y hacerle ver a los países industrializados que, están destruyendo la vida en beneficios de unos pocos.

Quiero creer que por el calentamiento global hay preocupación de ambas culturas, porque tampoco podemos pensar que la inconsciencia de la humanidad entera sea global en torno a este problema mundial, ahora que estoy escribiendo con fecha 15 de marzo de 2011, amanecimos con una gran lluvia, el verano se convirtió en invierno, el tiempo está distorsionado, toda la naturaleza esta cambiando, y eso es un fenómeno raro, mayor zozobra con el tiempo de las estaciones.

Hoy nos lamentamos por el calentamiento global, las categorías y las leyes relativas de la biodiversidad, aunque

tardíamente haya prácticas, valores culturales y el derecho de los pueblos indígenas tanto en el manejo de los bienes y los recursos naturales, en una situación difícil, que las organizaciones internacionales la asimilarán como una gran conquista para un sector importante.

Entre dos culturas existen diferencias insalvables son las euro centristas predominantes en muchos aspectos de la vida; el otro conservador, protector, como parte importante de la naturaleza, con respeto hacia la misma, porque es nuestra vida, además los pueblos indígenas utilizamos el saber para el beneficio de la comunidad, no como la historia de la humanidad que nos cuentan de destrucción continua; ese no es al afán de

los pueblos indígenas.

Los pueblos de tradición tienen en la naturaleza un sistema epistemológico muy diferente al del occidente, porque para nosotros la naturaleza es vida, con vida propia y nosotros somos parte de su entorno; nos transmitieron que todo está integrado, y no se puede destruir la armonía con el cosmos.

Debe existir armonía entre las olas del mar y las arenas de la playa. Es pertinente retomar el saber de los ancestros, para alcanzar y tocar el universo que es nuestra casa espiritual, como el ordenamiento adecuado del medio ambiente, y la relación con los seres humanos y la naturaleza.



Sukia y portadora de cultura de la comunidad de Klar, río Coco o Wangki Awala. Foto: Avelino Cox.

El animismo dentro de la filosofía de vida

El chilamate es también un árbol sagrado y merece ser respetado y que se le ofrezca culto porque está poblado de espíritus. El aceituno es el lugar preferido de los espíritus de los muertos, Isigni, es la estación de tránsito para el más allá.

Según el diccionario Larousse, animismo es la creencia que atribuye vida anímica y poderes a los objetos de la naturaleza, a través de entender la creencia de los espíritus que animan todas las cosas.

En la filosofía indígena, hay dos corrientes de pensamiento, las animistas, que es la institucional y la otra, que es practicada por los pueblos indígenas ofrecer mejor respuesta que las religiones seculares. Especialmente la Iglesia Católica influye con el animismo a través de los imágenes y santos guardados dentro de la iglesia, donde los fieles acuden plenamente convencidos que representa una realidad.

La pobreza, el hambre, las necesidades, enfermedades son parte del animismo; como una tercera fuerza persistente dentro del concierto universal, se refiere al sistema amorfo, que sostienen miles de religiones populares en este mundo moderno.

Entre los que sostienen el animismo

sagrado están los budistas, hinduistas, los musulmanes y cristianos del mundo, las causas del hambre y la pobreza se encuentran fuera del mundo físico, creyendo en miles de dioses. En la cosmovisión miskitu la presencia del animismo es fuerte y en la memoria colectiva se mantiene como una realidad, que todos los grupos creen y practican, (Brouwer de Desclee. *Filosofía de la Naturaleza*. Pág. 101, ed. Buenas Aires, 1945).

La religión animista está dirigida a los objetos de la naturaleza y a las grandes masas cósmicas, como los vientos, los ríos, los astros, el cielo, y en la tierra, plantas, animales, rocas, árboles, bosques, agua, riachuelos, barrancos, nubes, (Miranda Troger, Daniel Antonio. *Las Principales Concepciones de la Religión Elemental*) etc., también los seres espirituales, almas, genios, demonios, divinidades y el hombre.

Esta religión de los espíritus se llama animismo. Se han propuesto dos teorías contradictorias, para unos el animismo

es la religión primitiva. Para otros es el culto de la naturaleza como el punto de partida de la evolución religiosa, vale destacar que se apropia e influencia en el pueblo miskitu de tradición milenaria.

Aquí tenemos que observar las dos cosas, el pueblo miskitu como pueblo de tradición milenaria, del alma del ser humano y sobre la naturaleza: en el caso del alma contamos con la práctica del *Sihkrutara*, es revelación con nuestros muertos, porque el alma después de la separación del cuerpo físico se queda deambulando en el mundo, la intervención del Psicopompo, bajo ese recorrido hasta la mansión de “*Yapti Misry*”, donde encontrará la paz.

Como un culto a los muertos y al alma, se practica la celebración anual en las dos moskitias, (Honduras y Nicaragua) esta fiesta está dedicada al alma de nuestros muertos. En la religiosidad se manifiesta desde nuestros ancestros realizaban un culto de adoración, porque el alma humana tiene las mismas necesidades que el ser humano vivo. Por eso se habla de la vejez del alma sin temor a la muerte.

En el animismo miskitu, encontramos elementos de culto y provistos de espíritus (Rothschild David. *Protegiendo Nuestro Entorno Pueblos Indígenas y la Biodiversidad*. Pág. 73, ed. Quito, Ecuador, 1996), especialmente los árboles poblados de espíritus y son considerados sagrados en todas sus dimensiones. Ejemplo el árbol de la ceiba es sagrado, porque esta pleno de espíritus, y quien intente dañarlo, puede ser castigado por los espíritus.

El chilamate es también árbol sagrado, tiene vida propia y merece ser respetado, los espíritus que hay en él,

son muy ricos, llenos de oro y no le gusta ser molestados, se le ofrece culto como árbol que esta poblado de espíritus, sus flores pueden llenar sus arcas de riquezas, es un árbol con culto particular, porque tiene espíritu, que a su vez está en el bosque, se mantiene con sus hojas verdes y frondosas, porque está lleno de vida.

Entre los árboles también tenemos, el aceituna que es el lugar preferido de los espíritus de los muertos, para el *Isigni*, su primera estación de tránsito para el más allá entonces, no se puede cortar, porque de lo contrario no dejaría ningún espacio a nuestros parientes que fallecen, así la naturaleza que es sabia y muy importante en la vida de los pueblos de tradición, el respeto hace que el bosque aún se mantenga con vida dinámica, porque de él depende mucho la vida de los pueblos.

Entre la naturaleza tenemos gran cantidad de cerros, barrancos, montañas, ríos, rocas, espacios vacíos, todos tienen espíritus propios, son lugares que no se pueden dañar, es por eso que dice que el hombre es el asesino de la ecología (Mata Tous Merixell. *De Protagonistas a Desaparecidos*. Pág. 154, 1ª ed. Managua, Nicaragua, 2008), por tanto se necesita hacer eco justicia y no se miden las consecuencias, porque para el teísmo Dios castiga y para el animista es la naturaleza quien castiga el mal proceder de los hombres, de esta forma han vivido todos nuestros pueblos, hasta que llegaron las religiones teístas comenzaron a prohibir.

Por otro lado la naturaleza es abundante en riqueza, cada ser está colocado donde pertenece, porque no estamos sobre un mundo muerto, al contrario cada

partícula (Lommel. *La Religión de la Edad de Piedra*. Pág. 39-48, 1970) de la vida vibra de alguna manera, con espíritu propio, en cuanto a los árboles que tienen vida, se forma como una población humana, las plantas medicinales porque tienen espíritus son capaces de dar vida, pero para eso es necesario hablar con ellas, por ejemplo cuando miramos a un curandero arrodillarse ante una planta, es el poder del espíritu de la planta que cura; entonces el médico lo que hace es Solicitar ayuda para la curación, o decreta el cumplimiento de sus deseos.

En la concepción religiosa de que todo lo que ocupa un lugar en el espacio-tiempo tiene vida, eso existe porque dispone de una energía que los sustenta, una fuerza, un alma, capaz de generar vida, de darle una función, una utilidad, nada existe por casualidad sino por causalidad. Por lo tanto tienen una razón que debe ser respetada para mantener la armonía que debe existir entre los componentes del universo. En su mayoría en el animismo miskitu, las selvas, los bosques son considerados sagrados porque tienen espíritu, donde habitan los dioses y los poderes espirituales.

En la religión ancestral, la visión y explicación del mundo y de la vida se puede entender como cosmogónica esa es la práctica de un sistema de valores que relaciona y explica al ser humano, la naturaleza, el tiempo, la vida y las cosas, como una totalidad de relaciones de un sistema vivo. El cosmos en el pasado y aún en el presente, ha sustentado las bases para la estrecha interdependencia, ha relacionado y en complementariedad del ser humano con los elementos de la naturaleza. Ha propiciado también la unidad y equilibrio necesario para el

desarrollo de la vida espiritual y material de los seres humanos y el entorno ha relacionado con él.

Para el animista los primeros seres sagrados fueron los muertos y el primer culto a los antepasados, (que los miskitu celebramos con el *Sihkrutara*, ese culto tiene un lugar tanto más importante en la vida religiosa de una sociedad (Miranda Troger, Daniel Antonio. *Las Principales Concepciones de la Religión Elemental*), Además, los objetos verdaderos, son de naturaleza espiritual y se considera como si hubiesen vuelto sagrados gracias a su forma imponente o a la fuerza que manifiestan, deberían constatarse que el Sol, las montañas, el mar, los vientos, en una palabra las grandes potencias cósmicas, fueron las primeras en ser elevadas en categoría de esa dignidad.

Las inundaciones de los ríos y los terremotos, el maremoto, las sequías y las enfermedades son la manifestación física de fuerzas que son esencialmente irracionales. Las cosas malas suceden cuando los dioses están enojados o no ponen atención a las necesidades del hombre, la Solución está en apaciguarlos constantemente con sacrificios o ceremonias dedicados a los dioses.

En esta cosmovisión, el hombre debe vivir en armonía con los dioses. En esta última instancia, el mundo que vemos es una ilusión. La meta del hombre es sobrevivir el ciclo infinito de la existencia y escapar del mundo. El mundo espiritual consume al mundo físico porque sólo el mundo espiritual es real. Lo físico es transitorio, el hombre es un espíritu. El animismo postula que los eventos y las Soluciones vienen únicamente de afuera, del campo espiritual.

Para resolver el problema, uno debe

apaciguar a los espíritus. Fuera de esto, no hay algo más que se pueda hacer la gente esta atrapada. Lo más que puede hacer es tratar de escapar de la parte que le toca en la siguiente vida o esperar a que llegue una nueva edad de oro. A pesar de que estos puntos de vista animista y secular parecen diferentes, aun así, tienen importantes puntos en común.

Los tres puntos de vista insisten en que las causas de la pobreza se encuentran “afuera”, es decir que son externas al hombre. Ambos puntos de vista del secularismo, revolucionario y evolucionista, colocan el problema afuera, en el ambiente físico. El animismo coloca el problema adentro, en el campo espiritual. Radicalmente diferente que el teísmo bíblico hace de este problema, porque ellos nos conducen a Soluciones radicalmente diferentes.

El Dios del secularismo es el hombre, ya que está en la cima de la cadena de la evolución. Este enfoque, como sería de esperarse, es rigurosamente antropocéntrico (Steenberghen, Fernand. *Epistemología*. Pág. 192, Ed. Madrid, 1935), por lo menos desde su propia perspectiva, el hombre es considerado como el centro del universo. El universo existe para él, pero la arrogancia del hombre es atenuada por la creencia de que la realidad es impersonal y puramente física,

que la materia es lo único que importa.

Se ve a la “naturaleza” como un sistema cerrado. Los términos que se escogen para el universo externo son muy reveladores. Antes se llamaba la creación, implicando la existencia del Creador. Pero ahora, el término políticamente correcto es la naturaleza, lo cual se refiere a lo “natural”. Las religiones cristianas utilizan el término sin siquiera darse cuenta de que han perdido la batalla de la definición. De acuerdo con los secularistas, la naturaleza es todo lo que existe. Carl Sagan dijo: “El cosmos es todo lo que existe, o existió o existirá. Aquí lo que vemos es la suma de las probabilidades de interacción de las fuerzas impersonales de la materia y la energía, más el tiempo y el azar.

Este sistema es eterno, sin principio o fin. Debido a que no hay un Creador y cuando el sistema es cerrado es cuando está gobernado por las leyes mecánicas de la física y la química, vivimos como piezas de una maquina cósmica. Es decir somos más que consumidores de escasos recursos. No estamos peor que los otros animales, pero tampoco mejor. Cualquier pensamiento respecto al hombre como un ser racional o creativo. Y se puede interpretar como un sobrante de la cosmovisión teísta.

El hombre como agente patógeno

La riqueza, el amor, la amistad, la belleza, y la salud existen en cantidades ilimitadas. No se puede contar con ellas en un universo caprichoso.

El animismo, por el contrario, no pone al hombre, sino a la naturaleza misma en el trono del universo, el cual existe por sí misma es animado, viviente, caprichoso, divino (Ciarlo o, Héctor. *El Camino de Occidente*. Pág. 69-86, ed. República Dominicana, 1983). En la cosmología miskitu aparece el cielo como un gran padre, con vida propia, poder propio, por eso ocurren los fenómenos naturales, es una manifestación de las fuerzas espirituales impersonales, es decir una descreación, o una descomposición de la realidad. El hombre no es sino la suma de su microbiología.

Pero a su vez es un diminuto fragmento del incomprendible código genético del universo. El mundo es un dios para ser adorado, aun hasta llegar al punto del sacrificio humano. Está abierto a los espíritus, pero cerrado para el hombre. El fatalismo reina, muchos dicen que es un problema del destino, y otros simplemente dicen: esta escrito en las estrellas. De hecho nuestras versiones modernas

del animismo, ven al hombre como un cáncer, un agente patógeno, un tumor ecológico.

Se considera al hombre como una enfermedad que esta destruyendo la tierra, según Peter Berger. (*Para una teoría sociológica de la religión*. 1981) quien en su critica neo-animismo dice: “En nuestra esencia, no somos individuos, somos pequeñas, insignificantes partes del gran todo palpitante de la vida cósmica”. Somos sanados conforme rendimos nuestra individualidad ilusoria del todo; no es la vida lo que es sagrado, sino el proceso de la vida como un todo”.

La perspectiva animista del universo, ve los recursos como limitados pero por una razón diferente, existen problemas de escasez porque no haya mucho que extraer de la tierra, y otros dicen que porque no hay leyes físicas. La riqueza, el amor, la amistad, la belleza, y la salud existen en cantidades ilimitadas. No se puede contar con ellas en un universo caprichoso. La única manera que tiene

una persona de acrecentar su riqueza es quitándola a otra persona o nación, como ocurre con los países capitalistas.

Existen sociedades animistas, entonces la naturaleza existe por sí misma y es más alta que el ser humano en la jerarquía cósmica, la naturaleza debe ser adorada y temida, el hombre debe someterse a la naturaleza. En contraste con el secularismo y el animismo, la historia del teísmo bíblico pone a Dios en el trono. El animismo ve la realidad como es esencialmente, el mundo; está animado por espíritus.

De acuerdo a los estudios realizados sobre animismo algunas personas muy observadoras dicen que la mentalidad del animista se enfoca en el pasado. Esta mentalidad es profundamente conservadora; así lo hicieron nuestros antepasados. La cosmovisión secular se enfoca en el presente y este enfoque es radical, los secularistas constantemente están buscando un cambio por el mismo cambio.

Las religiones de las culturas populares del mundo argumentan que los espíritus le dan vida a todo y todo se mueve hacia una unidad de espíritu, el mundo real es invisible, la verdad está escondida y es irracional, todo es un misterio, el animista afirma que hay un solo tipo de substancia esencial, su lema es ¡Todo es uno! Provisto de esta definición, podemos comenzar la búsqueda más profunda de la religión elemental que nos proporciona conocimiento de lo sagrado en todos sus dimensiones (Ciarlo o, Héctor. *La dimensión de Religiosidad en el ser Humano Atraves de la Historia*).

Volviendo al tema del alma humana en todas las culturas se habla de la necesidad que los espíritus humanos tene-

mos por ese origen, que sólo se interesaban en la vida de los hombres para los hombres, y se suponía que sólo influían sobre acontecimientos humanos. Queda por explicar cómo fueron imaginados otros espíritus para dar cuenta de los demás fenómenos del universo, en el caso miskitu todo en el *Kasbrika* (universo) tiene vida propia, rige todo con todos nosotros que vivimos sobre la tierra.

El culto, los rituales, las ceremonias son parte intrínseca de la religiosidad, son de nuestras prácticas y creencias, una práctica de nuestros ancestros, recordemos que la religión ancestral iniciaba primero el respeto a la naturaleza que da vida, por eso el gran espíritu de Aubia (Ruth, Bunzel. WC *El Animismo*. 1952) esta protegiendo los bosques, gracias a esta práctica hoy podemos contar con bosques que en otras partes ya desaparecieron; para que sea legítimo ver en las creencias y prácticas animistas, la forma primitiva de la vida religiosa hay que satisfacer a tres cosas.

La idea del alma es la noción cardinal de la religión, hay que mostrar cómo se ha formado sin tomar ninguno de sus elementos de una religión anterior; también está la tarea de demostrar cómo las almas se convirtieron en objeto de culto y se transforman en espíritus como el culto de los espíritus, no sólo lo es en ninguna religión, queda por explicar cómo el culto de la naturaleza se deriva del primero.

La transformación del alma, de simple principio vital, animador de un cuerpo humano, ha pasado a ser un espíritu, un genio, bueno o malo o incluso una divinidad, según la importancia de los efectos que se imputen; de modo que los primeros sacrificios habrían sido ofren-

das de alimentos, destinados a satisfacer (Ciarlo o, Héctor. *Las sociedades Cazadoras*. Pág. 149, Ed. República Dominicana, 1983) las necesidades de los difuntos, lo primeros altares habrían sido las tumbas; parece ser que el culto de los antepasados y el culto a la naturaleza se desarrollaron paralelamente. Hasta hoy las tumbas son lugares sagrados que tiene que ser protegidos.

La sabiduría en la Costa Caribe de Nicaragua y Honduras de los pueblos indígenas (miskitu) donde vivimos los pueblos de tradición, representa un conocimiento que no se queda en el plano intelectual, un conocimiento que va del corazón, de cada tradición indígena-étnico durante su evolución milenaria y que ha generado un sistema de conocimiento.

Dentro de ese sistema que es su espina dorsal, un vivir con el pasado sin romper la línea trazada está conformada por una espiritualidad, ligada a una visión del mundo, que responda a eso de ¿Dónde vengo? Adonde voy? Sin embargo en el mundo de la cosmovisión miskitu estas mismas preguntas parecieron formuladas de una manera distinta algunas veces.

En este particular la sabiduría religiosa de nuestros ancestros y la respuesta a estas preguntas juntas resuelve el problema de los orígenes y desarrollo de cada pueblo. La sabiduría indígena responde a un términos colectivo, pero también en (Cox Molina, Avelino. *Sabiduría indígena*. Pág. 11, 17 manuscrito 2007) términos cósmicos de alianza con la Madre Tierra, porque es divina, con una vivencia cósmica, un vivir con el cosmos, con los elementos de la naturaleza y con todos los seres vivos.

Nuestra cosmovisión de religión animista, es una visión del espacio imponderable de aquel cosmos en su temporalidad vital. Temporalidad es nacimiento, proceso de desarrollo vital, muerte regeneración, y recreación cataclísmica, cíclica; de aquella vida temporal, del cosmo dentro del infinito tiempo eterno del que participan los cosmos vitales y vivientes del Formador.

Existe una relación integral e intersubjetiva y es la que define el conocimiento indígena dentro del animismo, (Uexkull. *El Hombre y la Naturaleza*. Pág. 70-71 ed. R. Dominicana 1982). La tierra es fuente de vida y, por ello se llama Madre Tierra, porque tiene espíritu, que debemos respetarla, mientras que para la religión secular la tierra es una propiedad y por tanto una mercancía sometida a los mecanismos de mercado. La realidad es un conjunto interrelacionada y por eso hablamos de la extensión cósmica.

Por eso se dice que cada molécula de nuestro cuerpo, y todo lo que necesitamos para nuestra vida, procede de esta madre-útero. De igual forma, el útero recibe y recicla nuestros desperdicios naturales, pero no tanto los desechos artificiales (Ruiz Adolfo Gustavo. *Historia de Reconciliación; Entorno Nuestro de Cada Día*. Pág. 303, Managua, 2008), ni los residuos tóxicos. De modo que depositamos en su útero estrecho, absolutamente todo regresa a nosotros. Este axioma derivado de las leyes implacables de las llamadas termodinámicas, que tendremos que recordar más a menudo, porque en ello estamos fatalmente unidos.

Por eso para el pueblo miskitu, el suelo que pisamos representa a la Ma-

dre Tierra, que nos sustenta, por eso al trabajar la tierra no se siente como una profanación, al contrario, la ubicamos dentro del contexto sagrado, porque da nuevas vida. El conocimiento indígena del Caribe se alimenta desde el nacimiento, y, con la muerte se profundiza en los cantos místicos, este proceso de conocimiento no se mide en los laboratorios, sólo es la convivencia a nivel micro social humano.

La recuperación de los saberes antiguos pueden ofrecernos respuestas a abrir caminos y señalar nuevos rumbos a los pueblos, porque en Nicaragua en tiempos de la colonia destruyeron muchas culturas, esto significa destrucción de la memoria colectiva (Lázaro M. José. *Iniciación del Estudio del Conocimiento*. Pág. 165 ed. España, 1967). Los saberes

ancestrales, a pesar del proceso de la conquista y la colonia, a pesar de toda una sistematicidad evidenciada, su destrucción, han pervivido en los pliegues de a memoria, y se mantienen aun esas explicaciones fundamentales de la vida, del cosmos y de la naturaleza.

Se debe entender a esta prácticas como la otra religión, porque los saberes son parte de la vida, los pueblos no gozan de la simpatía de la religión secular; sin embargo está inmerso en la vida de los pueblos, como una práctica sagrada de los ancestros. Pero ahora estamos perdiendo el paraíso de la naturaleza por un acto de desobediencia a sus leyes, no nos damos cuenta que la naturaleza es un inmenso libro con caracteres matemáticos y nada escapa al gobierno de sus leyes.



Grupo de personas en la comunidad de Dakra, RACCN. Foto: Archivo URACCAN.

Filosofía indígena precolombina

La vida y la integridad han perdido su valor y ahora han pasado a ser una mercancía que beneficia a los intereses de pocos. Nuestra filosofía es la relación con la naturaleza de respeto y armonía. Los pueblos indígenas se desarrollaron, considerando la infinita vida terrestre y la total conexión con el universo.

Hablar del pensamiento prehispánico, o escribir más bien sobre la filosofía precolombina de los pueblos indígenas es pertinente, como mundo particular el occidente no lo entendió, las costumbres de los pueblos indígenas que para ellos era de posesión demoníaca o su inferioridad biológica, decían los conquistadores. Así fue desde los primeros tiempos de la vida colonial, la América indígena que tenía todos los modos de las formas de democracia que Europa no supo ver y que aún el mundo ignora.

El problema de Europa es grande y no desde ahora sino desde la bula pontificia *Sublimis Deus* expedida en 1537, por el Papa Paolo III que reconocía a los habitantes del llamado nuevo mundo, entre otras cosas, el uso de razón hasta las controversias en torno a la posibilidad de una filosofía indígena, y los mas recientes debates concerniente a los “usos y costumbres” que rigen las comunidades, y con la capacidad reflexiva

de los pueblos de América que ha sido objeto de polémicas (Johansson Patrick. *Festejos y Ritos*. Pág. 73 México, 1989).

Hoy vivimos los impactos del desarrollo, la evangelización en competencia, la modernidad, la democracia de la desigualdad, en contra de los sistemas de los sistemas ancestrales y equilibrio humano y ambiental. La vida y la integridad han perdido su valor y ahora han pasado a ser una mercancía que beneficia a los intereses de pocos (Noticias del Coica. *No somos Neutrales*. 1º página 2003). Nuestra filosofía es la relación con la naturaleza y esta relación era de respeto y los pueblos se fueron desarrollando, considerando la infinita vida terrestre y la total conexión con el universo.

En la época precolombina todo ser humano teníamos una función dentro de la evolución del conocimiento; en cada búsqueda se afirmaba el poder de la existencia del ser y cada cual, a su manera, sigue su propio proceso a lo largo de los tiempos. Hoy los intereses de la “Ci-

vilización Moderna” destruyen las obras de la naturaleza y de nuestros ancestros, eliminan nuestra cultura milenarias; los ricos disminuyeron en número y aumentaron en riqueza, los pobres aumentan en número y en miserias.

En la filosofía indígena nos dejan nuestros antepasados de *Abya Yala* es que para la existencia y la continuidad de la vida, debemos cuidar nuestra madre naturaleza, nuestros hermanos árboles, y animales así como los ríos, mares, océanos, y sobre todo al aire oxigenado que nos permite respirar y vivir, por eso la máxima filosófica indoamericana dice: “Yo soy tú”, “Tu eres yo y”, que todo en el cosmos somos hermanos, hijos del Sol y de la Tierra.

En este tipo de filosofía de hermandad, amor y vida sólo puede ser posible en una sociedad donde no exista la sociedad privada, por tanto, los seres humanos deben tratarse como hermanos, al no ser separados, por riquezas materiales. Por lo que respecta a sus conocimientos científicos sobre la agricultura, matemáticas, botánica, fisiología, astronomía, las celebraciones anuales, etc; las tenían fusionadas, con su concepción acerca del origen de la vida.

Toda filosofía es una moral. El propósito y la intención del sistema de creencias construyen una moral. La filosofía de los abuelos afirma que hay que actuar si todo estuviera vivo, anteponiendo respeto, porque lo otro tiene el poder de dañarnos (Leobaldo. *Filosofía Indígena*. Pág. 16, ed., 2012). Quizás se trate de una moral muy sencilla, pero muy efectiva, la filosofía indígena procede como si existiese una fuerza vital universal que conecta todos los seres vivos, a los accidentes del paisaje y a los

fenómenos naturales, también vincula a los vivos con los muertos. Son los *sukia* quienes poseen el poder de enseñarnos estas fuerzas espirituales.

Nuestros ancestros nos enseñaron que la tierra siempre nos está hablando, pero tenemos que guardar silencio para poder escucharla, porque al no escucharla se vuelve contra nosotros como un grito fatal, porque se siente como un ser humano cuanta maldad se le haga.

Ahora, nuestra sabiduría ancestral está en la mira de la dominación en un 90 por ciento de las patentes sobre derecho intelectual y se encuentran en Norteamérica este conocimiento que fue originado en América Latina, sin que accedamos a beneficio alguno (Galeano Eduardo. *Cinco Siglos de Prohibición*. Pág. 24, 1992). Los intereses de una minoría han hipotecado nuestro futuro y nos han condenado al pago también de la deuda externa, una deuda eterna que es un atentado contra la soberanía de nuestros pueblos.

Los pueblos de tradición no pretendemos ser ni superiores mucho menos inferiores. Queremos continuar con nuestra forma diferente de ser humanos, sino que lo eran con nuestra vida justa y digna, respetando la naturaleza, guiada por la vigencia de nuestros principios. Anhelamos seguir viviendo en plenitud en nuestros territorios. No sólo deseamos mejorar la vida de nuestros nietos y generaciones futuras, queremos la tierra para vivir por la eternidad, que el Formador reoriente la mente de los seres humanos especialmente a los destructores de la vida.



Avelino Cox, con portadores de cultura de la comunidad de Santa Isabel, río Coco.
Foto: Julia Vanegas.

Así fue desde los primeros tiempos de la vida colonial, la América indígena contenía todos los modos de democracia que Europa no supo ver y que aún el mundo ignora. El problema de Europa es grande y no desde ahora sino desde la bula Pontificia Sublimas Deus expedida en 1537, por el Papa Paulo III que reconocía a los (Duncan Quince. *Racismo Iglesia y Teología*. Pág. 58, Sn. Jose Costa Rica, 1990) habitantes del llamado nuevo mundo, entre otras cosas, el uso de razón hasta las controversias en torno a la posibilidad de una filosofía indígena.

Los mas recientes debates concierne a los “usos y costumbres” de los pueblos de tradición que rigen las comunidades y que pueblan la América indígena, que hasta hoy son practicados muchos de los conocimientos ancestrales, nos da que pensar porque nos invita a un alto, y contar con la capacidad reflexiva del ser humano para ver las cosas con claridad.

Espiritualidad en la curación

Las prácticas tradicionales en la espiritualidad, especialmente en la curación de enfermedades permite a los pueblos indígenas conservar la identidad y su cultura, así como la manera de proyectarse y visualizarse de manera que trascienda los límites de su propia existencia.

Las prácticas tradicionales de la curación contempla numerosos caminos para llegar a la espiritualidad; se encuentra íntimamente relacionadas y asociada con la cosmovisión de los diferentes pueblos indígenas de acuerdo a este enunciado, en nuestra cosmovisión, lo espiritual no es algo fuera del orden del universo y de la vida; cada ser humano, somos los que ponemos en práctica. El animismo revela un orden de las fuerzas de la naturaleza que existe por la influencia coordinada de todas en conjugación.

Nosotros los seres humanos por el lugar que ocupamos en el plano terrenal, se nos ha dado el poder para equilibrar con nuestra influencia ciertos desórdenes, así para el pensamiento indígena, en la vida cotidiana se entreteteje de manera intrínseca lo natural y lo espiritual, que acompaña en la vida de los pueblos; estos articulan de manera consciente o inconsciente, la vida en una comunidad de una manera satisfactoria.

Esta concepción de articular de manera ordenada en la creación, el efecto de alguna enfermedad o no, existe siempre una relación con otros planos de la existencia, los cuales permiten tomar como concepción y permea las relaciones políticas, sociales y culturales de los indígenas, sus formas de organización familiar, en la práctica de la cura de enfermedades con las plantas medicinales, todo lo relacionado con los saberes de la botánica milenaria.

Las prácticas tradicionales en la espiritualidad, especialmente en la curación de enfermedades permite a los pueblos indígenas conservar la identidad y su cultura, así como la manera de proyectarse y visualizarse de manera que trascienda los límites de su propia existencia; de la misma manera, estas prácticas le dan un papel protagónico en el equilibrio de las fuerzas individuales, sociales y universales, donde no aparecemos. Además la práctica de esta espiritualidad tiene así misma una función social, de cohesión

para restablecer el equilibrio de los desórdenes ocasionados por la transgresión y rupturas a las normas.

Curar enfermedades provocadas por las malas influencias o hechicerías o hacer volver el alma perdida de una persona, en nuestra cosmovisión es una creencia generalizada, esa relación del ser humano con la naturaleza es fundamental para la sobrevivencia, porque las plantas medicinales tienen vida propia, y tienen poder oculto, haciéndolo un uso con respeto y de manera adecuada uno consigue resultados positivos, así como todos los elementos son animados (alma, espíritu, fuerza y prácticas) y con todos, es necesario dialogar, establecer

lazos en el marco del respeto e invocar su ayuda, ofrendar y agradecer constantemente.

Muchas situaciones que ocurren en una comunidad y en el mundo, se debe a la interacción de las almas o espíritus de los distintos elementos que pueblan nuestro espacio. Por ejemplo: Los malos aires pueden ser causados por los seres que habitan en la misma dimensión que nosotros, o los lugares que ellos ocupan estamos nosotros sin saber, compartiendo como los bosque, manantiales, aguas subterráneas, o ríos, simplemente cuando una persona perturba ese espacio, inmediatamente provoca desórdenes.



Paisaje de la RACCN. Foto: Archivo URACCAN.

En las relaciones sociales

La vida en comunidad se mantiene por el equilibrio en las relaciones sociales. Sin embargo la más importante es con la Madre Tierra, la convivencia con la naturaleza nos hace mantener un vínculo profundo con su entorno.

Cualquiera que sea el modo en que otro pueblo conciba y experimente su entorno corriente, según el pensamiento de los sabios la dimensión de los espíritus está todo el tiempo presente. Aunque esté oculto físicamente, porque no expresa la apariencia superficial de las cosas. Al contrario está dentro de nosotros (Pozas Ricardo. *Relación de la Fiestas Políticos Religiosas*. Pág. 348, ed. México, 1982). Es un impulso espontáneo en su naturaleza interna con su esfuerzo motivador, de este modo, para nuestra cultura de tradición hay más que realidad, especialmente en su aspecto consciente, que lo que el ojo ve y los demás sentidos.

Hay muchas formas de expresar la diferencia ente el mundo de las esencias y nuestro mundo habitual de fenómenos e impresiones. Entonces, como un mandato de los abuelos es necesario que sigamos practicando la espiritualidad entre nosotros. La presencia de los espíritus a través de una completa superpo-

sición de los dos mundos, uno interno y otro externo que nos motiva a obrar con bien. Suelen tener objetivos opuestos de un modo que provoca considerables problemas de salud a los seres humanos; el otro mundo prácticamente es una parodia de este (Nietzsche y Haeckel: *Biología, Cultura y Ecosistema*. Pág. 154, ed. Puerto Rico, 1983).

Ese mundo de los espíritus también contiene y expresa las verdaderas causas de las cosas que ocurren en nuestro mundo corriente. Según los sabios los dos mundos de alguna manera están conectados, de tal forma que los acontecimientos del mundo de los espíritus tiene efecto en nuestro mundo material, de este modo una buena temporada de caza, o una gran hambruna, una comunidad saludable puede ser achacada por una epidemia por la acción de los espíritus (Vitepsky Pier. *Los Chamanes*. Pág. 106, ed. Singapur, 2001).

Por eso cuando los médicos y sacerdotes se mueven libremente entre

esos mundos, es también un modo de decir que el o ella pueden predecir la otra realidad o dimensión y comprender cómo afecta a nuestra realidad. La vida en comunidad se mantiene por el equilibrio en las relaciones sociales. Sin embargo, la importancia de la relación del ser humano con la naturaleza y la más importante es con la Madre Tierra, la convivencia con la naturaleza mantiene un vínculo profundo con su entorno.

La convivencia hace de la vida una experiencia agradable, sencilla y de mutualidad. En tal sentido, las acciones deben dar vida hacia sí mismo y hacia su entorno: Esta experiencia fortalece la vida y cierra espacio a la muerte de ambos, humanidad y naturaleza. Todos debemos desarrollar nuestras vidas, guiados por nuestra propia espiritualidad, es decir: Bajo la dirección del Creador, por eso percibimos que ante la Solidaridad que siempre nos han caracterizado, en armonía con todos, en ningún momento se debe olvidar al Creador y Formador dicen algunas culturas especialmente los hermanos mayas de Guatemala, como centro de nuestra vida; sólo así podríamos vivir intensamente la vida.

En este sentido, desde hace miles de años nuestros abuelos describieron que las acciones negativas son superadas por el espíritu enraizado en el Creador, mientras más profunda es la raíz del Formador, se tiene mayor fuerza en el espíritu, por eso se sabe que la fragilidad del ser humano está en la debilidad del espíritu.

Nosotros los pueblos indígenas por nuestra espiritualidad somos capaces de ver con esperanza el futuro (Díaz Polanco Héctor. *Elogio de la Diversidad*. México, siglo XXI, 2007). Nuestra prác-

tica nos afirma que la espiritualidad es el sustento de la experiencia humana. Los hombres y las mujeres definidos en lo que somos, han demostrado que la humanidad es capaz de superar todas las barreras y mantener el sentido de la vida en su espíritu, en su pensamiento y en su práctica.

Afirmamos la pasión por trabajar la tierra, es el arte de la vida y de recreación. Por esta pasión y arte, descubrieron los primeros abuelos los beneficios de las distintas plantas y de las bellas montañas (Lechner, Norbert. *Las Sombras del Mañana*. Santiago, ed. Lom, 2006), la música del viento y de los ríos, junto con la belleza del amanecer o el crepuscular por la tarde, las aves de los aires cantan en coro y armonía, esta experiencia parte de que nosotros debemos sacralizar y agradecer al Formador y Creador.

Toda persona que practica su espiritualidad son semejante a las plantas que viven por sus raíces, su vida depende de la Madre Tierra en el caso de las plantas y de su espiritualidad, en el caso de las personas. Una raíz desarrollada dará tallos fuertes, tendrán brillo sus hojas, darán frutos y semillas. Nuestra práctica de la espiritualidad tiene el mismo proceso. La celebración de la vida cobra sentido, le da un estilo y la hace trascender en el tiempo.

En cada celebración de la espiritualidad se crece y se fortalece a tal medida que nos convierte en más ingeniosos, pacientes y capaces de actuar con madurez (Anales de Cuauhtitlan. Pág. 73). Nosotros los seres humanos, cuando nos olvidamos de nuestra naturaleza humana, lo único que hacemos es destruir y destruirnos, celebrar la vida es un esfuerzo fecundo, porque despierta

el espíritu y los dones dormidos en el interior de cada persona. No hay persona suficientemente sabia que no necesite de las sabidurías antiguas o de otras personas.

La vida humana pasa del nacimiento, niñez, adolescencia, juventud, adultez, vejez, muerte y no todo es salud, también en la vida se sufre de enfermedades, muchas de éstas son por el desequilibrio de la mente, espíritu, por eso se invoca por lo positivo porque estamos rodeados de lo negativo. El ser humano en tanto el ritmo que la naturaleza ha determinado por sus leyes en los latidos de su corazón, como el estado de goce que provoca la contemplación.

El ser humano sin espiritualidad se enferma, una persona enferma afecta a todas las formas de vida, es decir la sociedad se enferma (Jiménez Francisco. *Los Depositarios de la Tradición*. Pág. 28, ed. México, 1992). La vida está en la práctica de la espiritualidad, y ella es un arte y música del espíritu poderoso que es un arte para recrear la vida, porque contribuye al desarrollo del individuo, de la familia y fortalece la relación comunitaria, esto se enmarca dentro de la espiritualidad diaria con el proceso de trabajar la tierra, como manifestación en esas actividades cotidianas y en todas las cosas que nos rodean.

La verdadera espiritualidad profundiza la fe en las prácticas sencillas, porque diariamente nos contactamos con la naturaleza, especialmente en el uso de las plantas medicinales o cualquier otra medicina, están acompañadas por el “*Dawanka*”, el curandero que administra y el paciente que recibe, coinciden en que la parte fundamental de la prevención o de la curación descansa en el poder del

espíritu de “*Dawanka*” (dueño), es necesario celebrar la vida, en cada una hay una posibilidad de despertar el espíritu, celebrar es abrir las puertas de su existencia a la esperanza para ser fortalecido y superar las realidades contradictorias diariamente.

El camino de nuestra existencia es la espiritualidad, pero tenemos que comprender que estamos viviendo en medio de la naturaleza. En tal sentido, nuestros sabios nos dicen: Debemos pensar en la salud nuestra que surge de cada celebración, las mujeres y hombres de bien dejan sabiduría a su paso, los mediocres desconsuelo. Dicen nuestros sabios, los malos al partir llevan la desgracia consigo mismo y los que se quedan, surgen en ellos la alegría que se les ha sido arrebatada.

Recordemos que la forma de concepción del mundo, la convivencia armónica, desde el equilibrio y el respeto de la vida, los elementos, las manifestaciones del padre Sol y la Luna (Pozas Ricardo. *Cahamula, un Pueblo Indio de los altos de Chiapas*. Pág. 406 la Habana, 1982), el cosmos, la madre naturaleza, el tiempo, el espacio y de cómo se heredo de generación en generación, los fundamentos, elementos y valores de nuestra medicina ancestral que hoy es latente, bajo las leyes sagradas de “*Wan Aisa*” (Nuestro Padre) y todo tiene una íntima relación con la armonía, la Madre Tierra, la agricultura y las faces Lunares, que se basa en la relación hombre naturaleza-Creador y Formador.

Dentro de la espiritualidad se puede realizar ceremonias sagradas, rituales y limpias de fuerzas negativas, a nuestra vida. Las enfermedades de nuestro cuerpo tieneN que ver con las fases de la

Luna y cuando se recolectan las hojas, las flores, las cortezas, las raíces y las frutas, se debe hacer con disciplina, pidiendo permiso a los espíritus protectores, porque estamos lastimando o quitando las vidas a un elemento que tiene derecho de vivir.

El dinamismo que produce el espíritu en la vida y alma: Conocer, nacer, crecer y desarrollar, entonces la espiritualidad es estado y naturaleza de los espíritus, hecha abstracción o atributo esencial del alma humana, por lo cual es mística o sobrenatural. (Henry Holde Hendelman. *Los Viajes del Chaman*. Pág. 110, ed., 1967). Es el ejercicio natural que todo ser con ciencia hace del vigor natural o fortaleza (sentimiento) que alienta a obrar, manifestándolo en forma de ánimo, valor, aliento, brío, esfuerzo, vivacidad e ingenio. También es el conjunto de comportamiento que identifica la tendencia social de una especie; se

trata de identificar la motivación real de un individuo y encasillarlo dentro de su propia consciencia, para que el propio individuo entienda que es lo bueno y lo malo. Los criterios usados para establecer qué es bueno y qué es malo, se sujetan el castigo, daño, premio, satisfacción.

En estos casos, la parte racional es pasiva, o sea no estimula de forma evolutiva las emociones. Es por eso que entre los seres humanos haya actores, interpretes melodramáticos. Por lo tanto la perfecta espiritualidad nace de la perfecta consciencia del yo; es por tanto y en su sentido más estricto, una facultad de la personalidad que es capaz de elevar al consciente que condicionan su trabajo desde el subconsciente. En tanto que la espiritualidad estudia el dinamismo que produce el espíritu en la vida del alma como: nacer, crecer, desarrollar y morir, y podemos clasificar en cuatro grados espirituales.



Comunidad miskita en el litoral norte, RACCN. Foto: Archivo URACCAN.

Tipos de espiritualidad

La espiritualidad estudia el dinamismo o atributo esencial del alma humana y aquí clasificamos las más reconocidas: ego centrista, comunitaria, competente, emotiva y la mente infinita, universal y viviente.

Dentro de la espiritualidad se pueden realizar ceremonias que es un momento sacro de la comunión, los rituales y limpiezas de fuerzas negativas que destruyen nuestras vidas (Acevedo, Gerónimo. *El Modo Humano de enfermar*. Pág. 127 ed., Argentina, 1994-1996), las mismas enfermedades que nos atacan, los efectos que producen con las fases de la Luna, el nacimiento, la recolección de las plantas medicinales, las flores, las cortezas, las raíces y la frutas, se debe hacer con disciplina, pidiendo permiso a los espíritus que los custodian y a los protectores porque estamos lastimando o quitando la vida a los elementos que tienen derecho a la vida, no importa en qué estado de evolución se encuentren.

La espiritualidad estudia el dinamismo o atributo esencial del alma humana, por la cual es espiritual, mística o sobrenatural, debe realizarse constantemente y aquí clasificamos las más reconocidas:

- La espiritualidad ego centrista: Impulsa a obrar de forma autocomplaciente (común a toda especie animal que posea un cerebro y que toman en cuenta datos sensoriales para fomentar una espiritualidad ego centrista).
- La espiritualidad comunitaria: Impulsa a obrar de forma complaciente, tomando en cuenta la anterior (común a toda especie animal que posea facultades de socialización. Se basa en datos afectivos y de beneficios cooperacional).
- La espiritualidad competente: Impulsa a obrar de forma beneficiosa, tomando en cuenta las anteriores. (exclusiva de unas pocas especies animales, en concreto de aquellas que son capaces de desarrollar instrumentos de trabajo. La capacidad de abstracción y generar modelos cambiantes del medio en la mente para marcar que es lo mejor en la línea del tiempo, fomenta un

desarrollo tecnológico tendente al colapso termodinámico del medio que le rodea.

- La espiritualidad emotiva: Impulsa a obrar de forma emocionalmente equilibrada, tomando en cuenta las anteriores (exclusiva del hombre y la razón principal por la cual se puede llevar a sentir premiado o condenado, tienen en cuenta los datos emocionales que fomentan personas agradables en todo momento a un desarrollo tecnológico sostenible).

Las prácticas de la medicina ancestral y su uso para la curación también contempla numerosos caminos para llegar a la espiritualidad, porque se encuentra íntimamente relacionados o asociados con la cosmovisión de los diferentes grupos indígenas, de acuerdo a este enunciado, en nuestra práctica espiritual nada está fuera del orden del universo y de la vida, el mismo revela un orden de las fuerzas vitales que existen por la influencia de las coordenadas de estas.

La mente infinita, universal y viviente, desde el macro hasta el micro, el mundo de los fenómenos es una creación mental del “Todo”, en cuya mente vivimos (J. Pérez Alonso. *Consagración del Hombre*. Pág. 47. ed., 2001), nos movemos y somos. Las leyes del universo mental se aplican en diferentes planos: mental, material y espiritual, los que se manifiestan en diferentes estados de consciencia. Vivimos regidos por esa ley, la cual impulsa nuestro desarrollo espiritual siempre que actuemos y vivamos de acuerdo a ella.

Ella es nuestra mejor maestra, guía

y protector. Cuando nos desviamos de esta ley somos reprendidos como por un padre, aunque en realidad, la amonestación no viene de la ley, sino de nosotros mismos. El ser humano, pues es juez único, y reo al mismo tiempo de su quehacer moral. Nosotros mismos emitimos nuestro propio veredicto, y no hay un juez más implacable que nuestra propia consciencia porque somos manifestación de esta ley y trabajamos a su favor, consciente o inconscientemente por el lugar que ocupamos en el plano terrenal, se nos ha dado el poder para equilibrar con nuestra influencia, pero lo hacemos muy mal, por ese inmenso ego que no podemos apartar de nuestra mente (Lowie, H. Robert. *Historia de la Etnología*. Pág. 37, ed., México, 1946).

Ciertos desórdenes para el pensamiento de los pueblos indígenas en la vida cotidiana entretije de manera intrínseca lo natural y lo espiritual. Esta forma de vida es acompañada a la vida de los pueblos indígenas donde se articulan de manera consciente o inconsciente, es también una forma de mantener la identidad y su cultura, así como la manera de proyectarse y visualizarse de una manera que trasciende los límites de su propia existencia, en esta práctica le dan un papel protagónico y (*Ibid.* 57) es el equilibrio de las fuerzas individuales, sociales y universales, donde aparecemos como víctimas masivas de la sociedad dominante. Sin embargo, la espiritualidad tiene una función social.

Las relaciones sociales por otro lado, son fuente de desórdenes, como la pobreza o la explotación, el cansancio, el sufrimiento, la envidia, los celos, la venganza, la guerra, etc. También pueden alterar el alma y sentimientos de

pobrezas que provocan desequilibrios, desgracias, enfermedades, incluso la muerte (Samuels. *Enfermedad Mental/ Curacion*. Pág. 65, ed. 1986).

Los más susceptibles para adquirir las enfermedades son los niños y las embarazadas; de allí el complejo ritual que acompaña la atención prenatal entre los pueblos indígenas.

La característica fundamental de la espiritualidad de los pueblos de tradición es concebir la vida como un todo, en íntima relación con la madre naturaleza. La invocación al espíritu de la Madre Tierra y de la naturaleza, podemos sentir que es una conversación con ellos sobre nuestras necesidades de vida (Vidal Patricia. *El Encuentro de Nunca Acabar*. Pág. 137, ed., México, 1991), sobre los problemas que a diario nos enfrentamos, incluimos también agradecimientos por las siembras, las cosechas, por la salud, y de disculpas por haber quizás caído en las prácticas de antivalores.

Los seres humanos somos generalmente mal agradecidos a los que nos dan el sustento para la vida. Desde el punto de vista cósmico, llegaba un momento determinado en que ellos entran a una convergencia con todos los dueños de la creación que es un ser supremo, Madre y Padre, es el corazón del cielo y de la tierra, es la energía del cosmos que es dual (femenino-masculino), esta es la base de la filosofía de los pueblos originario de *Abya Yala*.

La visión cósmica es de observancia e interpretación y deja ver los fenómenos que nos hacen ver las señales, que la gran energía a través de los seres nos envían, los sueños se pueden interpretar como vehículo, es aquí donde entra el papel de los sabios de nuestras comunidades, de

los médicos, de las parteras, los curanderos, los guías espirituales etc., tienen el papel de orientar a los pueblos, porque son ellos los que enseñan y corrigen.

Es la sabiduría y la experiencia: eso es amor, convivencia, respeto, creencia y cultura transmitida y este sentimiento sigue prevaleciendo entre los pueblos mentalmente, invocan al poder irreducible de la energía y la luz silenciosamente (Espinosa Norberto. *La Concepción de la Consciencia*. Pág. 168 ed. Buenas Aires, 1994), con el propósito de que tome su soberanía en nuestra vida, nuestro cuerpo y nuestra actividad, para que haga descender sobre nosotros la vida plena, la abundancia y toda otra cosa que sea necesaria para el servicio de la vida y la luz.

El poder de la espiritualidad es capaz de producirlo si pedimos con el corazón, seguro que nos proporcionará nuestra petición. Porque la alegría es el motor de la vida. Pensemos siempre en esto, medita en esta idea y verás que poderosa y definitiva será nuestra seguridad: Tu aplicación será más enérgica y los resultados más inmediatos.

Recordemos que somos seres creados con inteligencia sobre el mundo. (M.E Bozzoli. *El Nacimiento y la Muerte entre los Bribri*. San José. Editorial Universidad de Costa Rica, 1979).

Nos movemos y vivimos constantemente en la radiación del espíritu y la energía, lo que nos hace palpar el corazón y este espíritu es el poder y la luz que concibe y mantiene el universo. Por esa razón armonicemos nuestros sentimientos, si estás enojado o con perturbación emocional es una fuerza de repulsión, no es conveniente realizar cosas.

La vida marcha sobre códigos desde

el inicio, por eso el ser humano que no tiene control sobre sí mismo es más peligroso que un animal de la selva, porque un animal puede destruir el cuerpo físico para devorarlo, pero las personas así se destruyen a sí mismos y no dudan en dañar a los demás, destruyendo también la armonía de su propio ámbito.

¿Sabes por qué?, porque los humanos no hemos obtenido aún la perfección para la que hemos dedicado las oraciones durante mucho tiempo. Es que pedimos con la cabeza y no con el corazón, apoyando nuestro ruego con toda la fuerza de nuestra energía acumulada alrededor del estómago.

No recuerdo cuándo fue que leí en la Biblia lo que el Maestro Jesús dijo a sus discípulos: “No mires a nadie en la carne” (Sn. Juan VIII: 15); entonces, hagamos como los niños que frecuentemente miran por encima de las cabezas de las personas cuando estas tienen mucha luz a su alrededor. El pequeño no presta atención a otra cosa, sino a esta radiación de luz y descuida por completo la forma física. Ahora preguntémosnos: ¿quiénes tienen esa luz? La persona buena, honesta, veraz, sin egoísmo, que se han liberado y hace mucho tiempo salieron de las cavernas de la ignorancia.

De la curación se contemplan numerosos caminos para llegar a la espiritualidad; se encuentra íntimamente relacionado o asociado con la cosmovisión de los diferentes grupos indígenas de acuerdo a este enunciado, en nuestra cosmovisión, lo espiritual no es algo fuera del orden del universo y de la vida. El mismo revela un orden de las fuerzas que existe por la influencia coordinada de éstas.

Nosotros los seres humanos por el

lugar que ocupamos en el plano terrenal se nos ha dado el poder para equilibrar con nuestra influencia ciertos desórdenes, así para el pensamiento indígena en la vida cotidiana se entreteteje de manera intrínseca lo natural y lo espiritual que acompañan la vida de los pueblos indígenas de una manera satisfactoria.

Con las prácticas tradicionales espirituales de curación permite a los pueblos indígenas conservar la identidad y su cultura, así como la manera de proyectarse y visualizarse de una manera que trasciende los límites de su propia existencia y de la misma manera, le dan un papel protagónico y es el equilibrio de las fuerzas individuales, sociales y universales. El ejercicio de la espiritualidad tiene una función social: restablecer el equilibrio de los desórdenes ocasionados por la transgresión y rupturas a las normas, curar enfermedades provocadas por las malas influencias o bien hacer volver el alma perdida de la persona. En nuestra cosmovisión, la relación del hombre con la naturaleza es fundamental para la sobrevivencia, porque las plantas medicinales tienen vida, con un uso adecuado se consiguen resultados positivos (Fabry Joseph B. *La Búsqueda de Significado*. Pág. 97, ed. Fondo de Cultura, México, 1977-1984).

Así como todos los elementos son animados (porque tienen alma, espíritu o fuerzas prácticas) y con todos, es necesario dialogar, establecer lazos en el marco del respeto e invocar su ayuda; ofrendar y agradecer constantemente. Muchas situaciones que ocurren en una comunidad y en el mundo se debe a la interacción de las almas o espíritus de los distintos elementos.

Los cambios físicos

El Grisi Siknis: Desde 1881 se viene registrando el caso de este fenómeno en la Costa Caribe de Nicaragua y Honduras, en muchas comunidades del Caribe. No se puede relacionar con el cristianismo porque es otra cosa que se trata sobre dimensiones desconocidas, que la ciencia médica y curanderos no han podido ofrecer una respuesta concluyente.

Los cambios físicos provocan también desórdenes, como la muerte que deja un vacío, las mujeres embarazadas quienes por experiencias han logrado tener un espíritu fuerte, como los ancianos o los que han sido señalados por el destino. Toda la existencia potencialmente puede causar daños, un ejemplo clásico es el mal de ojo, espíritu de algún muerto que causa desórdenes en la vida.

El espíritu es la fuerza vital, cuyo desequilibrio se observa objetivamente en el enfermo, en la naturaleza y en la sociedad y nuestra alma; es una ley que rige el universo, que conforma y que delimita las cosas.

El espíritu es la energía que permite que la ley del alma se cumpla, y se expresa en la vida y el amor no hay sistema religioso alguno, antigua o moderno en el que, bajo diferentes formas no se encuentren una al lado de la otra (Aguerri Beltrán Gonzalo. *América Indígena* vol. XII, N° 4, Octubre, de 1952), algo así

como dos religiones que aunque estando estrechamente unidas e incluso entrándose, no por eso dejan de ser distintas. Una de ellas se dirige a los objetos de la naturaleza, sea a las grandes fuerzas cósmicas, como los vientos, los ríos, los astros, el firmamento.

Por esta razón se le da el nombre de naturalismo, la otra tiene por objeto los seres espirituales, almas, fuerzas o espíritus positivos, negativos, divinidades propiamente dichas (Humanidades I: *Concepciones del Hombre la Historia, la Cultura y la Civilización*. Pág. 81 ed. Puerto Rico, 1990). Son agentes animados y conscientes como el hombre, pero que sin embargo se distingue de él, por la naturaleza de los poderes que se le atribuyen y sobre todo, por lo particular de que no afecta de la misma forma los sentidos.

La espiritualidad es hasta cierto punto animismo; y para muchos el animismo es religión primitiva de lo que el naturalismo sólo sería una forma

secundaria y derivada, para otros por el contrario sería culto a la naturaleza, el que habría sido el punto de partida de la evolución religiosa, el culto a los espíritus no sería mas que un caso particular del mismo.

La espiritualidad como una relación directa con el Creador posibilita la vida, el desarrollo del individuo, la familia y fortalece la relación comunitaria.

La espiritualidad tradicional se entrelaza cotidianamente con el proceso de trabajar con las plantas medicinales con la Madre Tierra; sin embargo, el medio también juega un papel preponderante, (Romero Francisco Fuccioielli. *Lógicas y Visiones del Conocimiento*. 2ª ed. Buenos Aires, México, 1939), porque el cambiar su forma de trabajo y ser desplazados de sus terrenos ancestrales los hacen perder parte de su naturaleza: el que afirmaba en cada ser humano el sentido de la vida, el respeto por todo ser viviente.

La espiritualidad es en primer momento una experiencia individual. Sin lugar a dudas, hace falta un consejo sabio para animar al individuo a revivir su relación con los misterios de la vida.

La verdadera espiritualidad profundiza la fe y está en las prácticas sencillas; diariamente los fieles en su tradición se recrean por medio de su contacto con ella. Cuando usamos las plantas medicinales o cualquier otro tipo de medicinas, están acompañados con la fe del Creador y Formador, la persona que administra las plantas medicinales y el paciente que recibe, coinciden en que la parte fundamental de la prevención o de curación descansa en el Creador, la fe y los medicamentos apropiados.

Los niños también son motivadores y portadores de momentos de espiritua-

lidad, tanto con sus sonrisas como con sus dolores. Las parteras, los guías espirituales, los chamanes, los curanderos, también comparten diariamente la responsabilidad por el cuidado y bienestar de cada niño, las mujeres y los hombres a manera individual, con sus conocimientos empíricos mantienen la vivencia de la espiritualidad correcta. Por ejemplo, conservan la capacidad de poder interpretar las posiciones de la Luna, del Sol, el movimiento de las nubes, del viento y de muchos otros fenómenos naturales, estos se observan aún en nuestros días.

Debemos comprender que estamos en medio de la belleza inigualable de las montañas, de la música del viento y de los ríos con sus rumores. Junto con la belleza del alba, las aves que cantan en coro y armonía, esta experiencia se repite al atardecer. Lo que a nosotros nos queda es respetar, proteger y adorar toda creación y que la belleza del espíritu siga generando vida (Alonso Pérez Jaime. *En alas de la Gaviota*. Pág. 38, ed. Managua Nicaragua, 1981).

Todas aquellas personas desde su espiritualidad son semejantes a las hierbas o a las plantas, que viven por sus raíces. Su vida depende de la tierra en caso de las plantas y de la espiritualidad en caso de los seres humanos. De una raíz desarrollada habrá tallos fuertes, tendrán brillo sus hojas, darán flores, frutos y semillas, y la práctica de la espiritualidad de los pueblos indígenas tiene el mismo proceso. (Otzoy Antonio. *Los Beneficios Mutuos de la Creación*. Pág. 16, ed. Guatemala, 1991). El ser humano sin espiritualidad se enferma y una persona enferma afecta a todas las formas de vida.

Es decir, la sociedad se enferma en tal sentido los abuelos dijeron: “debe-

mos pensar constantemente en la salud nuestra que surge de cada celebración” y cada celebración hace renovarse desde las raíces individuales y sociales. De esta manera impulsa con esperanza una humanidad fraterna, sana, en armonía y convive consigo misma, con la naturaleza y la Madre Tierra. Una sociedad en armonía es una sociedad generadora de vida, todo lo dicho es parte de la realidad humana de ser peregrinos en este mundo. Nada nos llevamos al morir, nuestra vida se esfuma lentamente hasta el último suspiro.

Las mujeres y los hombres de bien, dejan sabiduría a su paso. Los mediocres, desconsuelos, los malos al partir llevan la desgracia consigo mismos. Nuestros abuelos siempre estuvieron atentos a los acontecimientos naturales y sociales, la relación que hay entre sí.

Nuestros abuelos encontraron el sentido de su vida en la espiritualidad, por tanto, la celebración de la vida cobra sentido, le da un estilo y la hace trascender en el tiempo. En cada celebración se crece y se fortalece el espíritu a tal grado que los hace generosos, pacientes y capaces de actuar con madurez celebrar la vida es un esfuerzo fecundo, porque despierta al espíritu y los dones dormidos en el interior de cada persona.

Caso de Pauka Prukan (*Grisi Siknis*)

Desde 1881 se viene registrando el caso de este fenómeno en la Costa Caribe de Nicaragua y Honduras, en muchas comunidades de nuestra región, la Iglesia Morava por primera vez registra el caso como la posesión del Espíritu Santo

a la población miskitu por la conversión al cristianismo; sin embargo, el problema detectado hasta hoy, no se puede relacionar con el cristianismo porque es otra cosa que se trata sobre dimensiones desconocidas, que la ciencia médica y curanderos no han podido ofrecer una respuesta concluyente.

Hoy después de mucho tiempo con el mismo problema de salud, la población constantemente estará en busca de algún chivo expiatorio, para culparlo, como el reciente caso de la comunidad miskitu de Mani Watla en el llano sur de Bilwi, Municipio de Puerto Cabezas, con mucha violencia contra el presunto culpable, donde engendró odio, muerte y desconfianza, división dentro de la comunidad, y hasta hoy 5 de mayo de 2013 que estoy escribiendo, la comunidad sigue sin Solucionar el problema de este fenómeno. Porque alguien influyó para culpar a una tercera persona.

Muchas personas han tomado esta situación como algo que sólo a los miskitu les ocurre, de manera tan discriminatoria contra nuestro pueblo; sin embargo, este fenómeno se ha visto mucho en muchas partes del mundo. Pero los más peligrosos son aquellos espíritus malvados o siniestros que sí pueden servirse del universo para manipular nuestro mundo; ellos en muchas partes del mundo han creado situaciones que la ciencia médica no alcanza comprender, veamos:

En Malasia se le llama Amok, en Polinesia se le conoce por Cafard, en Taiwán Hsien-Ping, en la China Sua Yang y en la Costa Atlántica de Nicaragua y la Moskitia hondureña Pauka Prukan (*Grisi Siknis*). Que la gente se vuelven histéricas, con alucinaciones, delirios, conducta autómatas, y en los países asiáticos creen

que desprenderá sus miembros viriles, o vulva en las mujeres o simplemente se trata de perturbaciones sexuales.

Esos espíritus causan daño en muchos pueblos y comunidades, desde generaciones enteras, los espíritus buenos son amigos nuestros, nos guían, nunca juzgan, ni nos manipulan, están aquí sólo para ayudarnos a ver la realidad, a estos espíritus uno no los ve sólo se les siente, estos ejemplos son muy claros, y recordemos que no debemos descuidarnos en dejar abierta la mente para no darle lugar a esos espíritus. En muchos lugares de África, Sur América, Centro America, y la China, frecuentemente se enfrentan a estas situaciones.

Ninguno de ellos mencionan o culpan a las personas de su alrededor, a los brujos (comenzando que la brujería es totalmente desconocida para los miskitus) como se entiende aquí, no hablan de magia negra o libro negro, eso es falso, no es cierto que en una comunidad una persona que apenas sabe leer o hablar español pueda entender el contenido de un libro como la magia negra, o encontrar los materiales como plantas que sólo en Europa existen, por ejemplo el caso del trébol de cuatro hojas que es frecuente en los textos del libro negro.

Este es un tema que no ha sido recabado con una información satisfactoria, porque la ciencia médica no ha podido llegar a una conclusión con claridad o no han puesto mucho interés en este caso y, además no ha habido una buena investigación y sólo han vertido criterios muy superficiales y personales, inventando ideas que nada tiene que ver con este fenómeno. Hay trabajos realizados por diferentes investigadores como el de Dennis Philip y otros; sin embargo,

tampoco hay una conclusión, todos se han basado en suposiciones y criterios personales.

Creo que están haciendo más daño a algunas personas de las comunidades, esos señalamientos sin sentido, máxime cuando los medios han dicho que se trata de brujerías, libro negro y otros. Sin embargo, hay otras realidades que gobierna el mundo y tenemos que pensar en ese gobierno como fuerzas espirituales: unas positivas y otras negativas. No basta el sentido común para inferir que los infinitos espacios están cuajados de entidades vivientes adaptadas a dicho medio.

No es absurdo admitir (Blavasky P. Hellen. *Isis sin Velo*. Pág. 70, ed. Madrid, España, 1978) la vida en ese espacio, porque tampoco el sistema universal no consciente el vacío, como tampoco permite lugar alguno donde no aliente la vida. ¿Cómo es posible, entonces, que el espacio esté vacío, inanimado? y tenga en el ordenamiento de la creación menos espacio.

El microscopio descubre los parásitos que habitan nuestro medio ambiente. Pero, no tengo idea que tenga alcance de descubrir los nobilísimos y superiores seres que pueblan los grandes espacios etéreos. Sin embargo, entre esos seres y el ser (Yochai Bar Shimon. *El Libro del Zohar*. Pág. 14, 18, ed. China, 2011) humano hay misteriosa y terrible afinidad. Más para recorrer este velo es importante que el alma rebose en vivo, su entusiasmo y se desprenda de todo ese deseo pasajero. No hay tal magia, solo la ciencia tiene magia contra la naturaleza y es capaz de dominarla.

Ahora bien: Existen en el espacio millones de seres no precisamente espi-

rituales, porque todos tienen como los infusorios (Locomoción en un cuerpo) ciertas formas de materia, si bien tan delicada, que envuelve al espíritu de los seres humanos y como dice en la doctrina de la Panspermia: “Donde las entidades encuentran lugar propicio allí se poseionan y se reproducen y nacen o hacen lo que quiere con la gente”, en el caso de posesión, como problema pero que muchas veces, nosotros abrimos nuestra mente inconscientemente y no nos percatamos de ello, y allí se aprovechan estos entes para castigar a sus víctimas que somos nosotros.

La sabiduría ancestral nos enseña que la mente es como un espejo, que atrae y refleja cada átomo de polvo, y tenemos que cuidarnos y limpiarlos todos los días, al igual que el espejo (Lara Peinado, Federico. *Libro de los muertos*. Pág. 127, ed. Tecnos Madrid, 1989). A la verdad las entidades positivas enseñan, a los escogidos los educan, pero los negativos pretenden destruir, eso difiere mucho, aparte de eso las entidades negativas son implacables hacia los seres humanos, como habitantes de los umbrales que se excede en la malicia y perversidad, y tienen su mirada aterradora hacia las personas que han sido afectadas en ocupar y adueñarse de su mente.

Los pensamientos negativos o malos atraen dentro del cuerpo mental los espíritus negativos más groseros, propios para su expresión (Besant de Annie. *El Poder del Pensamiento*. Pág. 12), y estos entes repelen y echan fuera las clases más finas, todas las vibraciones se tornan en resistencia, y la pregunta sería: ¿Cómo preservarse contra los transmisiones y posesión de los espíritus negativos, porque en este particular la mente

de la persona está siendo afectada por entes extraños, cuando nos contactan o perturban nuestras vibraciones.

Por esa razón las personas afectadas adquieren una fuerza tremendamente grande, como la fuerza oculta, actuando a través de la persona posesionada. Veamos el caso de una persona adulta que fuera atacada por “*Pauka Pukan*” dice textualmente: “Yo estaba limpiando mi plantación de yuca cuando de pronto sentí unos punzones en la cabeza, como inicio de dolor de cabeza con cierto oscurecimiento de la vista, y de pronto un temor desconocido me inunda en todo mi ser; entonces, sin pensar dos veces salgo para mi casa, y entrando a mi casa, veo acercarse un jinete ensangrentado, un machete y un vaso conteniendo sangre”.

“Me obligaba a que tomara el vaso de sangre, entonces en esa lucha tremenda de no beber el vaso de sangre, es que según me dicen que adquirí una fuerza oculta tremendamente titánica, esa es la fuerza oculta aunque no se haga nada, allí está presente donde una Sola persona no podría detener a la víctima que anda haciendo cosas extrañas, más bien es una lucha entre el bien contra el mal, y más cuando tratan de dominarnos, es por esa razón que cuando se aleja el ente malicioso, de tanto hacer fuerza a lo excesivo, uno queda sin ánimo de nada y quedamos con una gran debilidad de la energía corporal”.



De izquierda a derecha: Las escritoras Nanci Morejón de Cuba, Julia Wong de Peru y Avelino Cox. En el encuentro internacional de escritores indígenas, afrodescendientes y sinodescendientes en la Universidad de Costa Rica. Foto: Cocum.

Esta afirmación corrobora con el primer caso que yo presencié en la comunidad de Andrés Tara, río Coco, Municipio de Waspam, en 1973-1974 cuando el fenómeno abarca casi toda la población, sólo unas cuantas familias estaban sanas y salvas, porque prácticamente las comunidades vecinas habían dejado de visitar dicho lugar, además era un peligro para una persona normal, también en esta comunidad culparon a un joven de nombre Soriano, y este pobre muchacho era inocente, desde esa lejana fecha hasta hoy, nadie ha dicho una situación clara y veraz, y ¡vaya con el libro de magia negra!

Quedan todavía por escrutar mu-

chos misterios de la naturaleza, aun aquellos que se presumen abiertos, ni uno Sólo está claro, especialmente la parte de la ficción supersticiosa. Lo que es aun más confuso es que nadie puede decir como atribuyen a determinado lugar el fenómeno, porque hay momentos desconocidos que tampoco puede prever nadie, vemos esas fuerzas vitales manifestarse; pero, a nuestro entender, sólo juzgamos a personas que no tienen ninguna capacidad de realizar semejante proeza. Eso es igual cuando una persona con cierta capacidad de percibir espíritus negativos pueden sentir escalofríos, o sentir simplemente la presencia de algo desconocido.

Características de los saberes indígenas

Cada familia tiene la responsabilidad de seguir transmitiendo dentro de su colectividad para mantener la identidad, que sirve como puente entre el pasado y el futuro.

Es importante mencionar sobre esta práctica oral de la transmisión de los conocimientos y la capacidad de retención de los mismos, no importa el tiempo pero los pueblos de la oralidad tienen su propio código de recordar las fechas tan lejanas, y siempre son ajustados al contexto histórico y firme manteniéndose su identidad como pueblo como un todo. La característica principal de este conocimiento es la dinámica que conlleva en la transmisión, adecuándose en las particularidades más objetivas y casi siempre priorizando a los pueblos de tradición.

Dentro de la diversidad cultural que tiene la transmisión de los conocimientos es lo continuo, porque a partir de la experiencia de su evolución, se van adquiriendo los saberes, y pasado algún tiempo a través de la ejercitación va generando lo aprendido a través de generaciones, las tradiciones selectas o representativas, entre las poblaciones indígenas, el sueño juega un papel

decisivo como un principio universal (Rav P.S Berg, *Las Ruedas del Alma*. Pág. 73, ed. Los Angeles, 2005), que se puede como elemento de la misma naturaleza, la transmisión es sistemática y lo más importante es que no es complicada para asimilarla, es por esta razón que se consideran los conocimientos como un patrimonio de la comunidad.

La transmisión de los conocimientos tiene otra característica sencilla, que es a través de las narraciones que es el alma de los pueblos, cantos épicos para recordar las glorias pasadas, las canciones, las ceremonias, los rituales anuales, semestrales, mensuales, etc., y las danzas, cantos, la oratoria, pero también sembrando, limpiando y cosechando, que es un momento de suma importancia para los pueblos, porque la acción realizada no sólo es económica, sino que forma parte de la espiritualidad de cada pueblo.

Otra característica a señalar es que los conocimientos y su transmisión son

acumulativos, y eso es fundamental, porque de allí vienen estos saberes, que se recogen aquí y allá a lo largo de la existencia de una persona, de una familia o bien de un grupo social por esa razón es que, todos estos conocimientos no es del individuo, de una familia, más bien es un patrimonio de la colectividad humana, donde cada familia tiene la responsabilidad de seguir transmitiendo dentro de su colectividad para mantener la identidad, que sirve como puente entre el pasado y el futuro.

Una vez alguien me consultaba sobre la relación que existe entre el ser humano y la naturaleza (Spalding T. Baird. *La Vida de los Maestros*. Pág. 225, ed. Barcelona, España, 1999), se puede entender que mientras el ser humano conozca más a la naturaleza, respetará más y los conocimientos lo irá convirtiendo en recursos saludable, porque el conocimiento le provee al humano un valor tan especial a los elementos de la naturaleza, por ejemplo tantos descubrimientos de la ciencia médica indígena, que hoy nos sirve de recursos porque los abuelos conocían el potencial que tiene una planta para convertirse en recurso, que es independiente del conocimiento humano global.

Las plantas están allí, esperando ser descubiertas, y este se da en la medida en que avanzan los conocimientos de las personas, cuanto más conocimiento más potencialidades se revelan para convertirse en recursos. De esta forma que un mismo organismo (planta, animal, microorganismos), o una misma energía (luz, agua, viento), (*Ibid.* pág. 191) puede servir para infinidad de cosas dependiendo del progreso del conocimiento, ejemplo: un mismo elemento

de la naturaleza tendrá usos diversos, dependiendo del contexto y el desarrollo de los conocimientos del grupo. Por ejemplo una planta medicinal no es sólo para equis problema, sino que sirve para muchas otras cosas más.

En la construcción del conocimiento y el pensamiento indígena nada se puede comparar con el pensamiento idealista del europeo como factor determinante en la construcción del conocimiento, la idea y la razón en la abstracción de los pensadores de esa época (Cordua Carla. *Idea y Figura*. Pág. 99, ed., España, 1979). Sin embargo, nosotros los pueblos de tradición tenemos otras formas de describir nuestra realidad y los fenómenos que ocurren en nuestro alrededor; tenemos otros conceptos, otras formas de describir la realidad y los fenómenos de la vida.

Porque el conocimiento milenario que hoy tenemos se fue tejiendo en base a la observación de los fenómenos y su realidad, gracias a que los pueblos indígenas somos eminentemente observadores de los fenómenos de la realidad, dentro de los conjuntos de los elementos del universo (Prasad Rama. *Las fuerzas Sutiles de la Naturaleza*. Pág. 23 ed., Barcelona, 1920), de la misma forma la interpretación de los fenómenos que ocurren en el espacio, o fenómenos astronómicos, esto les permitió navegar a grandes distancias sin utilización de brújulas, sólo con observar la posesión de las estrellas o el color de la nubes era suficiente para llegar a su destino.

Aún después de tanto tiempo, en nuestras comunidades de tradición manejamos el concepto de que todos los seres humanos somos parte de la naturaleza y del entorno, porque una comunidad es la categoría principal y la persona es sólo una parte, de la misma naturaleza y sus componentes son tan sólo la comunidad como parte del entorno del universo. En este caso el pensamiento indígena está relacionado a la madre naturaleza, a la Madre Tierra, a la forma de vivir con ellas.



Atardecer en la comunidad de Asang.
Foto: Victor del Cid.

El valor de la mujer en la espiritualidad

El poseer el amor no depende de la acción, es más bien un don del espíritu que reside en el interior, es un producto de nuestra propia evolución espiritual.

Desde la creación del ser humano igual el hombre que la mujer poseemos una gran carga de energía, pues aparece la energía femenina, dado que el Creador desde el primer germen de la vida formó al ser humano en ser dual, porque en sí mismo posee energía femenina y masculina. La mujer y el hombre se complementan (Berg Yehuda. *El Poder de la Protección*. Pág. 79, 101, ed. Los Ángeles California, 2005) el uno con el otro, en condiciones de igualdad, de aquí parte el principio de dualidad y complementariedad, porque aquí genera, Solidariza y construye una relación entre el hombre y la mujer sin imposiciones.

La mujer como en todos los procesos de la vida será quien transmita los valores de la comunidad, los conocimientos de la cultura, esa espiritualidad nunca (Valls Prana R. *Del yo al nosotros*. Pág. 91, 111, ed. Barcelona España, 1971) acaba mientras exista la mujer fungiendo como el centro del universo, porque el dar a luz

se generar vida plena, ella garantiza la co-existencia de la cultura. La mujer ha desarrollado grandes conocimientos de la medicina preventiva, curativa, medicina natural tradicional, dado su carácter de archivo y transmisora de los conocimientos (Batzibal, Juana. *Cosmovisión Indígena*. Identidad Femenina. Costa Rica, 1991).

La partera ejerce un papel de suma importancia, especialmente para la educación de la futura madre, para el buen desarrollo del feto, en el seno materno, es así que inicia las bases para lograr el equilibrio en la vida y con el entorno. (Por tal razón tenemos que obedecer los códigos ancestrales, pero también aprender a conocerla parece ser que las mujeres sí cumplen, porque la transmisión de los conocimientos nos la pasan sin adulteración, donde también nos enseñaron desde el principio que el estudio de la naturaleza espiritual y material en sus aspectos interno y externos.

Estos conocimientos no podemos

verlos sólo con los ojos de la inteligencia, sino que es necesario leerlos con el ojo del espíritu (Deten, Rebeca. *Mujeres Indígenas en Movimiento*. Copenhague, 1990), iluminados por la luz de la Luna, y a luz del cerebro. La mujer en su plan maestría, ofrece su cuerpo en el altar del nacimiento y lo destina a nutrir al niño, a presentar al Niño-Cristo al mundo. Así es la verdadera concepción proveniente de la inmaculada. Cuando esta se efectúa de manera verdaderamente Santa en pensamiento, palabras y acciones, el niño no es concebido con el pecado ni nacido por iniquidad. Es puro, sagrado, concebido por el dador de la vida. Es la imagen, del Cristo de Dios.

Un niño no pasa por los procesos de vidas sucesivas. Sólo los pensamientos físicos hacen que un niño nazca en el mundo físico, donde adquiere los antivales y discordia de sus padres (Michael Berg. *Ser como Dios*. 1º tomo pág. 97, Los Angeles, 2005). ¿En donde podemos esperar encontrar esta luz del espíritu, más que en el interior de nosotros? El hombre nada puede conocer excepto aquello que ya dentro de sí existe.

No puede ver, ni oír, ni percibir cosa alguna externa; puede únicamente contemplar las imágenes y experimentar las sensaciones a que den lugar los objetos exteriores en su consciencia. Todo cuanto pertenece al ser humano, excepto su forma externa es un epitome, una contraparte del universo. El ser humano es el microcosmos de la naturaleza, y en él se halla contenido germinalmente en un estado más o menos desarrollado, todo cuanto la naturaleza contiene.

En el ser humano reside la gran energía universal, la fuerza, la vida de la eternidad, la totalidad del universo

y todo cuanto el mismo contiene es la manifestación exterior de aquella causa o poder interno, al cual los hombres llaman "Dios" (*Ibid.* 119).

El estudio de la naturaleza externa no es ni puede ser nada más que el estudio del yo, o en otras palabras, el estudio de las sensaciones internas que causan externas han originado dentro de nosotros mismos. No puede el hombre positivamente y en manera alguna conocer nada excepto aquello que ve, siente o percibe en el interior de sí mismo; todos sus llamados conocimientos acerca de las cosas exteriores son meras especulaciones y suposiciones, verdades relativas.

Si no es posible que el hombre conozca nada respecto a las cosas externas, excepto aquello que ve, siente y percibe dentro de sí mismo. ¿Cómo es posible que pueda saber en lo referente a las cosas internas como no sean sus manifestaciones en su propio interior? (A. C, Bhaktivedanta Swami P. *Más Allá del Nacimiento y la Muerte*. 1994). Todos aquellos que buscan un dios externo, mientras que niegan un Dios en sus razones.

Le buscaran en vano: todos aquellos que adoran a un rey desconocido de la creación. Mientras, ahogan al rey recién nacido en la cuna de sus propios corazones, adoran una mera ilusión. Si deseamos conocer a Dios y obtener la sabiduría divina, tenemos que estudiar la actividad del divino principio en el interior de nuestros corazones, escuchar su voz con el oído de la inteligencia y leer sus palabras.

En otras palabras es el Dios universal entrando en relación con el hombre, en el mismo hombre, y alcanzando

personalidad por medio del organismo que llamamos hombre; así es como Dios se convierte en hombre, el hombre se transforma en Dios.

Convirtiéndose en este modo el hombre en un Dios, cuando obtiene el conocimiento perfecto de su propio ego divino, o en otras palabras, cuando Dios se ha hecho consiente de sí mismo y ha logrado en el hombre el conocimiento de sí mismo.

No puede, por lo tanto, existir sabiduría divina sin el conocimiento del propio yo divino, es decir de uno mismo (Artola J. M. *El Transito de la Religión Manifiesta el Saber*. Pág. 48-88, ed. Granada, 1973), y aquel que ha encontrado su propio ego divino se ha convertido en sabio no vayan nuestros especuladores científicos y teológicos a ser tan presumidos para figurarse que han encontrado a su propio y divino ego; si lo hubiesen encontrado estarían en posesión de poderes divinos, a los que llaman los hombres “sobrenaturales”, porque han llegado a ser casi desconocidos entre la humanidad.

Si los hombres hubiesen encontrado sus propios egos divinos, no necesitarían ni más predicadores, ni más doctores, ni más libros, ni más instrucciones que su propio dios interno; pero la sabiduría de nuestros sabios actuales no es de Dios; procede de libros y fuentes externas fallibles. Los nombres de la ambición principal de muchas personas son la envidia o codicia, sibiritismo o dinero, etc.

Estos son los poderes o dioses que gobiernan a los hombres y mujeres. En 1973 por primera vez llegó a mis manos un libro intitulado, (Benavides, Rodolfo. *Entonces seremos Dioses*. México), el gran autor de “*Dramáticas Profecías de la gran*

Pirámide” me dio una gran aclaración sobre la vida y sobre todo, qué papel juega el ser humano, sobre la tierra, cuál es nuestro destino en la vida.

Esta explicación nos la da Pablo de Tarso cuando dice: “No sabéis que llegará el tiempo en que los mismos ángeles de los cielos estarán de rodilla frente a tí”? ¿Cuándo será? Cuando nos liberemos del gran ego que nos acompaña en nuestra vida diaria, cuando alcancemos la perfección y seamos como un Cristo más porque ese es nuestro destino

En la Biblia se habla mucho sobre la fe, mientras que el ser humano y sus dones espirituales como principios espirituales más elevados no hemos podido desarrollarlos para la consciencia de sí mismos (Doctrina secreta de H. P.B, pág. 3,4), mientras las inclinaciones animales en el ser humano son más enérgicas que nuestros poderes espirituales, generalmente somos absorbidos por el mal porque todos los poderes espirituales brotan de un solo centro, que es la causa de todo bien (Dios). El poseer el amor no depende de la acción, es más bien un don del espíritu que reside en el interior, es un producto de nuestra propia evolución espiritual.

¿Qué hubiera pasado con el ser humano de no haber conocido el mal? seguro que el mal no hubiera tenido poder, no hubiera podido ser expresado. Si sólo expresáramos el bien seríamos como Dios, la gran sustancia universal del pensamiento. El día que conozcamos la verdad creceremos como las flores del campo.

La otra tiene por objeto inclinarse a la cosa más sublime es decir a los seres espirituales, alma, fuerza o espíritu positivo, negativos, las divinidades

propriadamente dicho (*Ibíd.* pág. 112). Son agentes animados y conscientes como el hombre, pero que se distinguen de él, por la naturaleza de los poderes que le atribuyen y sobre todo, por la particular característica de que no afecta de la misma forma los sentidos. La espiritualidad hasta cierto punto es animismo; y para muchos el animismo es religión primitiva, de lo que el naturalismo sólo sería una forma secundaria y derivada para otros.

Contribuye al desarrollo del individuo, de la familia y fortalece la relación comunitaria. La espiritualidad se entrelaza diariamente con el proceso de trabajar la tierra, el cambiar su forma de trabajar el ser desplazado de su territorio ancestral, los hacen perder su naturaleza: El que afirmaba en cada ser humano el sentido de la vida, el respeto por todo ser viviente.

Sin lugar a dudas, hace falta un consejo sabio, para animar al individuo a revivir su relación con los misterios de la vida. La verdadera espiritualidad profundiza la fe y éstas, en las prácticas sencillas; además diariamente los seres humanos se recrean por medio de su contacto con ella. Cuando usamos las plantas medicinales (Brubaker Stanley. *Para vivir en la Tierra*. Pág. 75, ed. Argentina, 1973) o cualquier otro tipo de medicinas, están acompañados con la fe del Creador y Formador, la persona que administra las plantas medicinales, y el paciente que recibe coinciden en que la parte fundamental de la prevención o de curación descansan en el Creador, la fe y los medicamentos apropiados.

Los niños son los mejores motivadores de momentos de espiritualidad, tanto con sus sonrisas como con sus dolo-

res. Las parteras, los guías espirituales, los chamanes, los curanderos, también diariamente comparten la responsabilidad por el cuidado y bienestar de cada niño, las mujeres y los hombres de manera individual con sus conocimientos empíricos, mantienen la práctica de la espiritualidad correcta.

Todas aquellas personas que practican su espiritualidad son semejantes a las hierbas o a las plantas, que viven por sus raíces. Su vida depende de la tierra en caso de las plantas y de la espiritualidad en caso de los seres humanos. De una raíz desarrollada habrá tallos fuertes, tendrán brillos sus hojas, darán flores, frutos y semillas.

El ser humano sin espiritualidad se enferma, y una persona enferma afecta a todas las formas de vida. Es decir, la sociedad se enferma, en tal sentido los pueblos dijeron: “debemos pensar constantemente en la salud nuestra que surge de cada celebración” y cada celebración hace renovarse desde las raíces individuales y sociales.

De esta manera impulsa con esperanza una humanidad fraterna, sana en armonía y convive en paz consigo mismo, con la naturaleza y la Madre Tierra. Es parte de la realidad humana de ser peregrinos en este mundo. Nada nos llevamos al morir (Zyberbaum Grinberg Jacobo. *Curaciones Chamanicas*. Pág. 126, ed., 994, Buenos Aires). Nuestra vida se esfuma lentamente hasta el último suspiro. Los ancianos procuran el equilibrio en las relaciones familiares. En las comunidades pequeñas representan la voz moderada que surge de la experiencia y se expresa entre las inquietudes y las acciones.

No todas las personas logran en-

contrarse a sí misma y al mismo tiempo superar las contradicciones que se presentan en su experiencia, por ejemplo: en la práctica del derecho consuetudinario está el “*Tala Mana*”, (precio de la sangre en la cosmovisión miskitu), allí las personas con visión y vocación de vida, ven en su experiencia cotidiana el futuro, y hacen de esta visión una puerta de ingreso a la construcción de su vida y por eso hay arreglo familiar en el “*Tala Mana*”, (precio de sangra), porque primero piensan en la unidad familiar, en el equilibrio de la comunidad, y el respeto permite que el desarrollo de la existencia humana se recolectan razón y sentido.

La vida toda es una Sola, la tuya, la mía, la del planeta, el insecto, el ave, etc. No nos pertenece individualmente. Es como una inmensa vida en la cual estamos nosotros flotando (Mans R. Thomas. *Consciencia Social y Medio Ambiente*. Pág. 221, ed. N. York, 1971). Somos cada uno una esponja en un océano de vida. Por eso tenemos que tener el pensamiento positivo y este pensamiento traspasa con especial vibración porque todos los seres humanos tenemos un principio positivo, y cuando una persona esta polarizada en ese plano positivo, no puede ser dominada por una vibración negativa.



Mujeres lavando en la comunidad de Asang.
Foto: Víctor del Cid.

La naturaleza dual del ser humano

Nuestro entorno físico se percibe dentro de las limitaciones de nuestro cinco sentidos, pero hay dimensiones superiores que existen más allá de esas capacidades. La muerte no es el final, sino el principio de una fase de transición.

Una situación importante del ser humano es su naturaleza dual que tenemos, contamos con polo positivo que es de alta vibración y negativo de baja vibración; pero, también en nuestro alrededor todo lo que es materia siempre está en movimiento circular porque es el patrón universal para toda la materia. Para muchos pueblos indígenas el círculo es tan importante porque es principio de la defensa y la protección practicado en los rituales.

Recordemos que todo es dual. Todo tiene dos polos, todo con su par de opuestos, los semejantes y los antagónicos son los mismos; los opuestos son idénticos en su naturaleza, pero diferente en el grado que se tocan. Todas las paradojas pueden reconciliarse (Zaragoza Mayor Federico. *Historia y Reconciliación*. Pág. 37, ed. Managua, Nicaragua, 1999). Porque todas las cosas manifestadas cuentan con dos aspectos, dos polos, que son un par de opuestos con innumerables grados entre ambos extremos.

Tenemos que tener un espíritu positivo, porque la verdad es positiva, la mentira es negativa. La prosperidad es positiva, la carencia es negativa. Los efectos son las leyes de reciprocidad, lo que hacemos hacia otros se nos devuelve en idéntica forma, como la compensación de la vida, tarde o temprano. Esta práctica de la espiritualidad nos permite comprender mejor nuestros propios estados mentales, así como los de los demás, porque sólo con la sonrisa de una persona se puede producir inducción de los demás, la mente tiene poder.

Recordemos que cada palabra que utilizamos son decretos sean negativos o positivos, y estas se cumplen, porque están en plano espiritual, la mente es un motor, los pensamientos son fuerza o energía que genera la mente. Esta energía sale de nuestra mente en vibraciones, en ondas que obra y gracias, a esta ley del ritmo (Romero Cruz Valdemar. *Grandes Temas del Esoterismo*. Pág. 32, ed. México, 1996), regresa a nosotros trayéndonos el

futuro que hemos escogido, en todo caso es análogo a lo que hemos sembrado, es decir si lo haces bien eso recogerás, igual forma si lo haces mal, eso mismo recogerás en tu camino.

La espiritualidad es positiva por lo tanto no debe haber cabida a los polos negativos, si criticas serás criticado, si dañas a alguien o algo, sufrirás un daño; el ser humano destruye la naturaleza, y ella misma se está cobrando.

Recuerdo muy bien cuando el Huracán Félix azotó en el municipio de Puerto Cabezas. Entonces era yo Director de la divulgación y prensa del Gobierno Regional Autónomo Atlántico Norte, el amanecer del 4 de septiembre de 2007, todos decían:” Este es un castigo de Dios por nuestros pecados.” Y no sabemos qué es más importante reconocer, que somos ignorantes porque el mayor pecado es nuestra ignorancia, además, tampoco no nos damos cuenta qué es lo que hacemos en nuestro diario vivir.

Porque somos injustos, esa injusticia se te devuelve igualmente con la misma dureza, porque toda causa tiene efecto, es decir causalidad, causa y efecto entonces depende de cada quien, si siembras amor o siembras discordias, sólo debemos saber que no siempre se puede devolver la cosecha de manera inmediata, pero espere.....espere siempre, porque llegará. Los pueblos de tradición siempre hemos guardado la atención sobre el amor, la sabiduría y el poder de la mente, con nuestros sabios, ejercitando y ayudando.

En perfecto equilibrio, pero es necesario también escuchar la voz del corazón (Blavasky P, Hellen. *La Voz del Silencio*. Pág. 13, ed. México, 1987), porque nunca se equivoca; al escuchar las

intuiciones; sin embargo, nada de eso hacemos porque los hábitos seculares y las dogmas religiosos nos tienen copadas nuestra mente entonces no somos libres, somos prisioneros de nuestro propio ego, y el día que encontremos la libertad, seremos seres libres de ataduras, libres del ego, entonces tendremos elevación espiritual.

Desde el momento que uno decide enrumbar hacia el camino de la espiritualidad es como tomar consciencia de su ser, es indispensable ser fuerte y firme, esto es con la finalidad de excluir todas las cosas discordantes que continúan produciendo impresiones de limitación. Entonces, es necesario no tener la mínima opinión negativa, porque para gobernar los sentimientos, que no es cosa fácil, se necesita mucha fuerza mental.

Para ser libre, debemos liberar nuestros sentimientos de la energía que ha sido cargada de dureza y del deseo de dominar la vida de los demás, como hoy día hacen los políticos, de utilizar a las gentes a gusto y antojos; sin embargo, todo ser viviente necesita ser libre, y como tal es necesario practicar la espiritualidad, tenemos que liberarnos de ese colonialismo mental, porque el problema es cuando tratamos de dictar a otros lo que tienen que hacer o de guiarlos, porque esto altera sus sentimientos.

Por ejemplo cuando alguien te dice: “No digas nada, yo pienso por ti “¿Cómo nos hace sentir?. Sólo se necesita mantener la espiritualidad, la lealtad con nosotros mismos (*Ibid.* pág. 23), nosotros los seres pensantes tenemos un gran compromiso con la vida, de obediencia, porque la vida no puede modificar sus leyes, incluso si también pretendes vio-

larlas por ignorancia o desobediencia.

Nunca olvidemos eso, la vida no te pide, sino que le prestes su libre expansión a través de nosotros, por eso la vida no te impone contribución, ni te cobra intereses a pesar de nuestra conducta negativa y muchas veces ruin. Tampoco tengamos temor, porque la vida nunca nos han dicho: “te condeno por tus múltiples errores que has cometido “Por el contrario, ella siempre está dispuesta a esperar tu crecimiento. ¿Y cuando llegaremos crecer como mandata la vida?

Si tenemos que crecer en amor y verdad recuerda esto siempre y, en cuanto exista una mínima señal de perturbación en tus sentimientos, guarde silencio de inmediato y no permitas que salga de tus labios ninguna palabra que no sea una bendición. Nuestras palabras son creadoras y también los sentimientos, y algún día serás confrontado con tus creaciones, porque las leyes cósmicas son correctas. Pero nosotros culpamos a la mala suerte, a embrujos y maldiciones.

A menos que las disuelvas de manera consciente olvidándonos de la vida exterior que está llena de ilusiones como una gran fábrica de sueños, con pretensiones de gobernar nuestras vidas y controlar el destino humano. Por eso, debemos entender que (J. Roviralta, Borrel. *La Naturaleza Humana*. Pág. 2 ed. México, 1920) toda limitación, todo deseo humano, todo problema y toda lucha en el mundo de cada uno, son sólo el resultado del sentimiento individual.

La energía lo es todo, lo único que cambia es tan sólo es nuestra percepción dentro de este universo (Aten Steve. *La Resurrección Maya*. Pág. 42 ed. 2007), La velocidad a la que un ser humano vivo

percibe la energía, nos coloca en el mundo físico, el mundo de la tercera dimensión. La mayoría de nosotros, nuestro entorno físico se percibe dentro de las limitaciones de nuestro cinco sentidos, pero hay dimensiones superiores que existen más allá de esas capacidades.

La energía nos rodea por todas partes; es posible que nuestros sentidos no lo perciban, pero en todas partes hay energía y emana de nuestros cuerpos en forma de calor y de ondas cerebrales. Nuestra mente es el magnífico instrumento (Quintas López, Alfonso. *La Cultura y el Sentido de la vida*. Pág. 89, ed. Rialp, Madrid, 2004), sintonizándolo debidamente, podemos comunicarnos con aquellos seres que han pasado a otras dimensiones de energía más elevadas.

Los espíritus son aspectos positivos y como tal la muerte no es el final, sino el principio de una fase de transición. Cuando morimos, nuestras percepciones cambian y se expanden conforme vamos adentrándonos en las dimensiones superiores. La existencia en su totalidad es energía, en todos los momentos, en todos los actos, todos los pensamientos y sentimientos de todas las personas con los que uno ha estado en contacto, y uno no lo experimenta sólo desde su propia perspectiva, sino desde las demás.

Las personas que a las que has hecho daño, las personas a las que le has ayudado (Spaldin T. Baird. *La vida de los Maestros*. Pág. 225, ed. Madrid, 999). Los estados más elevados son la fuerza de la luz de Dios es decir las fuerzas del bien. Cuanto más elevadas son nuestras fuerzas del bien, mas fácil nos hace entrar en sintonía con su luz. Crear un mundo de libre albedrío, Dios permitió que existieran tanto las fuerzas del bien como las

del mal, la luz y las tinieblas; las fuerzas más puras de luz nos llevan más cerca del Creador.

Por tanto no debemos vivir con el primer miedo, porque este es una emoción negativa, y lógicamente crean energías negativas. Comunicarse con los ancestros no es como hacer una llamada

telefónica. La historia de los pueblos centroamericanos se remonta a muchos siglos antes de la llegada de los primeros europeos. Los primeros americanos auténticos eran tribus seminómadas que estaban poblando la América indígena, con el tiempo se asentaron y se hicieron agricultores y pescadores.



Río Coco, Alto Wangki.
Foto: Victor del Cid.

La venida de la fuerza siniestra en América

Desde nuestra infancia nos robaron nuestra inocencia,
el miedo al diablo se había transformado en algo real.
Lo peor del miedo es que nos impide conocer el único
poder de que tenemos de verdad:
Que todos poseemos libre albedrío.

En 1492, con la llegada de los conquistadores españoles también en sus barcos trajeron consigo la figura del diablo, la tiranía, la muerte y el infierno desconocido para los pueblos de tradición, aunque para los sacerdotes españoles que tardaron mucho en conquistar a los centroamericanos, que para ellos los indígenas éramos paganos impíos, que adorábamos a deidades, aún así éramos los pueblos más puros y sinceros, aunque para los españoles sólo podíamos ser aliados del demonio, la introducción de estas ideas, más los asesinatos, las matanzas sangrientas hizo ganar terreno a los conquistadores.

En realidad, la dicotomía entre el bien y el mal, o Dios y el Diablo les era totalmente ajena a los indígenas (Alten Steve. *La Resurrección Maya*. Pág. 239. ed. España, 2007). Antes de la invasión no conocíamos el infierno, ni a Satanás y para propagar por temor el cristianismo en toda la América, los sacerdotes tuvieron que enseñar a sus “alumnos

ignorantes “que el universo estaba dividido entre las fuerzas del bien (Dios) y las fuerzas del mal (Satanás).

Las personas que hacían el mal y que por lo tanto se pensaban que habían conspirado con el Diablo, eran tachados de brujos. Rápidamente se estableció en América el famoso Santo Oficio de la Inquisición poco después se empezó a llevar ante la “justicia divina” a los caciques, a los médicos, a los sabios, a las diferentes tribus de América, los condenaban por “practicar la brujería”. Todo eso es porque el hombre que hay en nosotros, y no nuestro Yo divino.

Largo fueron los días de dolor que vivieron los pueblos de América. El temor y maldad de los conquistadores, se convirtió en la figura del demonio y transferido a los indígenas; sus problema emocional e inseguridad, más sus propios sufrimientos lo convirtieron en el infierno y adoctrinaron a los indígenas tanto en la maldad como en el pecado para que viviéramos con temor y

no tener libre albedrío.

Los indígenas siempre sabíamos que no estamos solos en este universo, porque el Formador está en cada piedra, árbol, planta, cada flor, cada criatura (Weis Jacques. *La Vida de los Maestros*. 2ª Versión pág. 100, ed. 1999). El infierno y el diablo no tienen morada fuera del pensamiento mortal del hombre. Los dos se encuentran exactamente en el lugar que los malos conquistadores los colocaron. Ahora que ya saben esta verdad, pregúntese: ¿Puedes encontrar en alguna posición geográfica el infierno y el diablo? si el cielo es todo y rodea todo.

¿Encontrará uno en el éter un lugar para el infierno o el diablo? Si Dios rige todo y es todo, ¿Dónde hay lugar para cada uno de los dos?. En toda la América, de alguna forma, la sujeción siempre fue doble, ya que se extiende al mismo tiempo nada más que al pasado europeo y al pasado indígena (*El Viejo y el Nuevo Mundo*. UNESCO. Pág. 52, París, 1952). ¿Cómo una población a quien obligan a esa doble obediencia no habrá de ser diferente, desde el punto de vista psicológico, de una población que sólo conserva vestigios de un pasado lejano que ante la vista de extraños es como cosa rara, y de este corto pasado están las informaciones fuera de su propio territorio?

Para evangelizar a los autóctonos de *Abya Yala* y “extirpar” su idolatría, los frailes tuvieron que estudiarlos; uno de los libros que ofrece más datos sobre la vida y sobre las creencias indígenas, ostenta este título tan significativo: “La extirpación de la idolatría del Perú” (Duncan Quince. *Génesis Doctrinaria del Racismo*. Pág. 58, 1989), su autor, el padre Jesuita, José de Arriaga, tenía alma de inquisidor, igual que el célebremente

triste obispo de Mérida, Diego de Landa. Ambos destruyeron y quemaron sin consideración los objetos del culto de los indígenas como los testimonios de su vida religiosa; pero, al mismo tiempo, salvaron del olvido una multitud de hechos que fueron saqueados y llevados a Europa.

La religión es lo que ha ocasionado el comercio intelectual más activo entre el viejo y el nuevo mundo, a excepción de las Ciencias Naturales. No es necesario que dediquemos ahora extenso comentario de lo que los Jesuitas hicieron en la América indígena (*Ibid.* 59-62), que incluso tuvieron millares de esclavos en el Paraguay, de esto nadie quiere recordar y es también prohibido hablar, se hicieron dueños de grandes cantidades de tierra en toda la América indígena.

El colonialismo fue el espíritu inicial de esa transculturación Atlántica como símbolo concreto del espíritu imperialista de la cultura europea. La palabra indica que este colonialismo es una transmisión de cultura con carácter de dominio y de apropiación. No se trata de una transmisión de igual a igual, sino de poseedor a poseído, de explotador a explotado. Este trasplante cultural produjo en el nuevo continente, a partir del siglo XVI, cuatro tipos de cultura: La angloamericana, La franco americana, la hispanoamericana y la luso-americana, y se adueñaron de las América, (Salas Pereira, Eugenio. *La Emancipación Cultural de América*. Pág. 98, ed. Lima, 1956).

Ahora que estoy escribiendo esta parte de la historia, me acuerdo de mi amigo, el escritor Luis Reyes, de Amatlán, México, (q. e. p. d.) quien escribió numerosos libros de historias antiguas de su país. Me encontré con Luis en la

puerta principal del Vaticano en Roma en junio de 1992, el iba entrar en dicho lugar cuando nos encontramos y nos saludamos, porque desde el encuentro de Ámsterdam (Holanda) nos conocíamos y me dice:

Hermano acompáñeme allá adentro, y nos fuimos y un sacerdote nos atendió, porque el ya había solicitado dicha audiencia, hacia ya 10 días pasados, y la historia es que, próximo al famoso Encuentro Continental del Quinto Centenario del mal llamado Descubrimiento de América.

Quería Luis rescatar los archivos de su pueblo antes de la celebración y llegó para ver si le podían devolver esa historia en lienzo, perteneciente a su pueblo.

Luego Luis me cuenta: “La historia inicia en los años 1660 más o menos, cuando en su pequeño pueblito llegó un personaje, según con la misión de restaurar una pequeña iglesia antigua de sus ancestros que los Católicos se habían adueñado, pero el restaurador se daba cuenta de que mientras él trabajaba en la restauración, el pueblito nunca dejó solo a él en su trabajo, diario había alguien que aunque no hiciera nada se sentaba todo el día, no decía nada pero allí estaba. Esa vigilancia era diaria, lo cual hizo levantar sospechas al tipo.

Una noche bastante tarde el tipo se deslizó al amparo de la noche, a la pequeña iglesia, buscó sin saber qué es lo que encontraría, pues de pronto metió la mano por debajo del púlpito; encontrándose un rollo de una especie de papiro o un pedazo largo de lienzo, con muchos dibujos que él no entendía; nada ni en

ese tiempo, ni hoy, porque era la historia pictográfica del pueblo indígena con una especie de código que solamente ellos podían descifrar, al restaurador no le importaba nada puesto que para él no significaba nada.

El tipo lo fue a empeñar el lienzo a un comerciante por un litro de tequila, el comerciante, lo vende a una periodista por cincuenta pesos, mucho tiempo después sólo se supo que ese pedazo de tela era buscado por muchos investigadores, porque en ese pedazo de tela estaba sintetizada la historia de un pueblo prehispánico. Una historia real escrita desde los propios dueños, que nadie que no fuera de la comunidad y hablante del idioma podría descifrar, y el Vaticano lo tenía allí, solicitado por los verdaderos dueños, aunque no entendía; pero como se reviste de un valor histórico. El Vaticano ni siquiera le permitió ver el rollo de la historia, y sé que mi amigo Luis volvió, no se con certeza que fin tuvo el lienzo, y así mi amigo falleció sin poder rescatar lo que tanto buscaba para confeccionar parte de la historia perdida.

Quiero poner un ejemplo reciente con el “Huracán Félix” el 4 de septiembre de 2008, en la Región Autónoma Atlántico Norte con el saldo de muchos muertos, el lamento de la gente, algunos creyentes y líderes de religiones predicando en las emisoras como castigo de Dios, por nuestras maldades y otras cosas desconocidas, poniendo a Dios en condición de un verdugo colérico y desalmado, y muchos lamentaban y predicaban sobre los pecados que uno comete.

Por un momento hubo tensión y como que la gente que escuchaban se sobrecogía de temor, pero sólo fue por esa

circunstancia. Dios no destruye nunca, no hiere nunca, no molesta a ninguno de sus hijos, ni a ninguna criatura o creación. Si lo hiciera no sería Dios. Un Dios que juzga, destruye, rehúsa algo bueno a sus hijos, criaturas o creaciones no es más que la evocación de un pensador ignorante. Un poeta decía que Dios es más íntimo que la respiración y más próximo a nosotros que nuestras manos y nuestros pies.

El ser humano aprende que el espíritu es el cumplimiento de la necesidad. La manera de vivir egoísta es contra natura, es el camino áspero. La espiritualidad es la representación exacta de todos nuestros pensamientos y de toda palabra que pronunciamos. El pensamiento y la palabra ponen en funcionamiento ciertas vibraciones que se propagan en círculos, siempre agrandando hasta que abrazan el universo. Después vuelve hasta aquel que ha emitido.

Cuantas veces navegaron en sus sueños los pueblos indígenas de América, buscando horizontes de vida como lo vivieron sus antepasados y después de largos siglos ahora hay un despertar que es el más profundo sueño (Ghali Gibran. *El profeta*. Pág. 9 ed., 1987). Al considerar tanta importancia al Diablo y a la brujería, las religiones cristianas, sin darse cuenta, más bien contribuyeron a su florecimiento. Comenzaron a formarse sociedades secretas entre los pobladores de América indígena conquistada.

Las ciudades más grandes se convirtieron en centros de sexo y pecado, así llamaron a esas practicas. Se introdujeron nuevas prácticas, como pactos con el demonio, la magia negra que fue pasando de generación a otra, eso significó que donde hubo inocencia, ahora florecía la hechicería. Gracias a los

blancos invasores, el miedo al Diablo se había transformado en algo real. En esa época del oscurantismo, los europeos eran incapaces de apreciar la grandeza mental de los antiguos sabios de la América indígena.

Tampoco los españoles sabían que ellos eran los verdaderos portadores del demonio porque en cada paso lo demostraban con hechos, a través de sus crueldades. Por ejemplo Etienne Rafael llegó a México en el otoño de 1,533 con una misión especial: Esparcir la semilla de las “fuerzas siniestras” por todo el Nuevo Mundo (La Resurrección Maya). Sus viajes lo llevaron a una aldea de indios Náhuatl situado al otro lado de las montañas de Morelos. Allí conoció a un jefe azteca llamado Moctezuma, cuyos antepasados maternos eran descendientes directos de Quetzalcóalt, un miembro de la hermandad del guardián.

Etienne se enamoró de la hija mayor de Moctezuma, Quetzali, y ella igual que su padre eran sabios, conocedores de lo Arcano, por más de mil años de práctica. Este se aprovechó de los conocimientos secretos a cambio les entregó engaños, mentiras y cosas sin valor alguno. Por esa razón a los pueblos originarios los convirtieron en seres temerosos, rodeado de miedo, el miedo dominó nuestros sueños y todo nuestros pensamientos, mientras estábamos despiertos.

Desde nuestras infancias robaron nuestra inocencia y nos convirtieron en su víctima, miedo a la muerte, miedo a perder el amor, miedo a conocer la verdad, porque todo es pecado. Lo peor del miedo es que nos impide conocer el único poder que tenemos de verdad: que todos poseemos libre albedrío. Por esta razón hoy todos resistimos a algún cambio positivo que alguien puede proponer.

Los beneficios de la energía

El rey David extenuado y débil cobró nuevas fuerzas con el vigor de la doncella Abigail, que compartía su lecho.

El ser humano es similar a un motor de combustión, pues produce la misma cantidad de energía que una bombilla de cien vatios. Es por esa razón que los conocedores de estas realidades prohíben que caminemos detrás de un grupo de personas que van por la calle; porque más de alguna persona que valla emitiendo energías negativas, afecta a la persona que va detrás absorbiendo, y eso con el tiempo nos causa problemas, de salud y luego no hay cura.

La existencia es energía y eso hace posible la comunicación tridimensional. De esta manera también, no es recomendable que los recién nacidos duerman con su madre, porque hasta cierto punto la energía del ser adulto de seguro la absorberá el niño (Hiram Abiff. *El Origen de los Misterios*. Pág. 55, Madrid, 1993), porque somos vampiros energéticos y lo convertirá en niño desnutrido.

Sin fuerza, enclenque, enfermizo, delicado; porque su energía la perdió y mientras no se reponga esa energía se-

guirá todo el tiempo con problemas de salud.

De hecho todas las personas que trabajan con niños pequeños como los maestros se envejecen más lentamente que cualquiera otra persona que no tiene contacto con los niños. ¿Por qué? porque ellos viven rodeados de la energía de los niños, estos son energías positivas. Este es un conocimiento antiguo practicado por muchas culturas, en los diferentes continentes que forman nuestro planeta. Lógicamente no todos aceptan esta verdad y muchos ni creen, porque a su mente sana fue introducida pensamientos y sentimientos de temor y dudas.

Cuando el rey David era de avanzada edad, y se hallaba extenuado y débil, cobró nuevas fuerzas por el vigor de la doncella Abigail que compartía su lecho. (Isis sin Velo. *Símbolos Antiguos*. Pág. 147, ed., 1946). La difunta emperatriz de Rusia, hermana de Guillermo I de Alemania, quedó tan débil en los últimos años de su vida que los médicos le aconse-

sejaron formalmente que durmiese con un sano joven. Según el doctor Kerner, la señora Hauffe, la vidente de Prevost, aseguraba que vivía gracias a las emanaciones magnéticas de las personas que le rodeaban.

En 1977, estuve de docente en la Escuela Primaria de la comunidad de Bilwaskarma río Coco, Municipio de Waspam, el señor L. Douglas (q.e.p.d.) apareció con una mujer bastante mayor, vivieron como marido y mujer; luego, el señor la dejó abandonada, y allí se quedó la señora en dicha comunidad. Luego, un muchacho joven de aproximadamente 20 años de edad se metió a vivir con la señora, al paso de los años ese pobre muchacho aceleró su vejez, prácticamente quedó anciano en poco tiempo.

Sin fuerza, más bien ella lo anda de la mano como cualquier desválido que no puede andar solo, al contrario la señora se mantiene fuerte y más joven aún, ahora trabaja para mantener al joven que envejeció mucho.

Estos ejemplos de la transmisión fluida de una persona o a los objetos tocados por ellas, facilitan la comprensión de que concentrando la voluntad en un objeto adquiere esta potencia benéfica o maligna, según el propósito del concentrador. Las emanaciones magnéticas, inconscientemente producidas, quedan dominadas por otras de mayor intensidad y opuesto sentido; pero cuando la voluntad se dirige conscientemente la fuerza magnética y la aplica a determinado punto, prevalece más intensa.

Las personas que viven con energía negativa, viven un infierno que se han impuesto ellos mismos. Juzgar y culpar a los demás y sentirnos culpables puede distorsionar o destruir la visión que tenemos de nosotros mismos (Según Saint

Germain. *Romance Divino*. Pág. 93, ed., 1998). La corriente de vida del cuerpo ha sido llamada frecuentemente “el cordón de plata”. Eso es la corriente de luz líquida blanca que pulsa continuamente a través del cuerpo de carne por medio del sistema nervioso a la llamada muerte, la presencia de Dios se retira de la corriente de luz líquida y la carne se desintegra. La razón porque la humanidad continua experimentando la llamada muerte.

A la humanidad no le gusta escuchar esta verdad, pero el desperdicio de la energía de vida a través de sentimientos incontrolados es la causa de la desintegración de todos los cuerpos físicos, excepto la de la violencia. Si utiliza la vista interna para observar la corriente de vida de un niño fuerte y saludable, podría verse los nervios del cuerpo llenos de luz líquida blanca, resplandeciente.

Después, si uno observa el cuerpo de la misma criatura cuando está enfermo o fatigado, puede ver la luz bastante disminuida. En un cuerpo viejo, está todavía más opaca, y si uno desea observar el alma saliendo del cuerpo, a la llamada muerte, verá esta corriente de vida enteramente separada por encima de la cabeza. Hasta que se vuelve un delgado hilo de luz que finalmente se rompe, en ese momento, el corazón deja de latir.

Porqué en lugar de desperdiciar la preciosa luz líquida, la maravillosa esencia de vida que Dios nos da, en sensaciones sexuales que en exceso, vuelve al cuerpo decrepito, tullido, arrugado, con los ojos opacos, la estructura entera encorvada y débil, el cerebro inactivo, la vista y el oído deteriorado y la memoria incapaz de funcionar, porque todo quedó roto, esta energía debería ser correctamente utilizada en actividades bellas, idealistas y creativas.

La reencarnación

El libro de los Muertos, dice: “Cada cual en su vida y en su hora. Esa es la Ley de Recurrencia”.

En tal consciencia constructiva, el cuerpo permanece eternamente joven y bello, el cerebro y las facultades alertas, agudas y activas y toda la expresión física se tornaría la imagen y semejanza del Dios viviente verdaderamente el “Templo de lo más alto”. Si esta esencia de vida es liberada en el centro generador para el placer sexual, en lugar de construir un cuerpo físico para otra alma, el proceso de desintegración del cuerpo físico empieza el viaje hacia la desilusión. Este es la inevitable e inexorable ley de la encarnación física, no hay persona alguna en el universo que pueda cambiar.

Incluso las religiones cristianas no aceptan esta ley inevitable de la creación, igual no creen que toda vida es cíclica, de un ir y venir hasta terminar la deuda del Karma como dicen los hindúes, porque la vida es una escuela, por eso no podemos vivir sin espiritualidad. Dios en su infinita bondad nos dejó la reencarnación para ir limpiándonos del

gran ego en cada nacimiento.

La escuela de la vida es dura, si somos egoístas, pero si hemos dado algunos pasos hacia la vida sana, todo es fácil y alegría, y de la misma forma tampoco habrá temor hacia la muerte, porque realmente la muerte no existe, es un tránsito nada más veamos; lo que dice La Biblia judía cristiana, en relación a la reencarnación:

En Mateo: 11:11,14, 17:10, 13, Marcos: 9:11, 13, Lucas: 1:17, Juan: 1: 21, Malaquías 4:5, Eclesiastes 1:4, que dice textualmente “Generación que va, generación que viene y la tierra permanece para siempre, esto significa que las almas de las generaciones que se han ido retornarán como nuevas encarnaciones en una futura encarnación, la identidad de cada ser humano habrá cambiado.

Pero el alma, en esencia será la misma, los problemas que las almas que afrontarán también serán las mismas. (Michel Berg. *Las Ruedas del Alma*. Pág. 3, ed., 2011). También Éxodo 20:5, La

tercera y cuarta generación son idénticas a la primera aseveración, un alma que regresa en la forma de sus propios descendientes para corregir “los pecados de sus padres”.

La vida de cada ser humano en el mundo físico, es una repetición de la vida pasada, la muerte física es en todo caso, un renacer, es continuación de la vida, más sus consecuencias buenas y malas. Prácticamente todas las cultura de este planeta de alguna manera conocían este renacer en todas sus manifestaciones, una práctica oculta, prohibida y censurada aun por las mismas religiones, pero esta es la gran oportunidad de la vida para todos los seres humanos, cuantas veces ya hemos repetido el regreso, por eso nos recomiendan vivir en armonía con nuestros seres, no importa su color o su credo, porque si maltratas a alguien ese alguien podría ser un ser querido que hace mucho se fue.

El tiempo es redondo y los acontecimientos se repiten y se repiten (*El libro de los Muertos*. Pág. 17 ed. Barcelona, 1936), Dice, cada cual en su vida y en su hora. Esa es la Ley de Recurrencia. Es como un mundo electrónico, porque cada uno de nosotros podemos proyectar nuestra propia energía. La vida de cada ser humano en el mundo físico, es una repetición de la vida pasada, la muerte física es en todo caso, es un espacio para un renacer, es continuación de la vida, más sus consecuencias buenas y malas. Por tanto el tiempo es redondo y los acontecimientos se repiten constantemente.

Cuando los seres humanos rehúsan escuchar o prestar atención al llamado, mueren y luego vuelven a conocer las pruebas y los problemas de una reen-

carnación terrestre. Pasan y repasan así por la muerte hasta que han aprendido la lección, a saber, que toda la familia humana esta edificada sobre la roca de la perfección espiritual absoluta. Para una persona que ha llegado ahí ya, la muerte ya no existe, ya no existen deudas ya que para la retribución de aquellos que manifiesta discordia, el estado de cosas inferiores desaparece ante el superior.

La dicha de nosotros los seres humanos en este mundo, después de la llamada muerte es muy pasajera aún, porque el ser humano no está preparado para vivir continuamente en esa región Solar, en este particular, en 1990 estuve con unos estudiantes de la universidad de Ciencias Políticas en la ciudad de Messina Isla de Secilia y ciudad de Reggio Calabria (Italia), luego pasando por el estrecho del mismo nombre después de mi exposición sobre tradiciones del pueblo miskitu, a la hora de las preguntas y respuestas un estudiante de dicha Universidad me preguntó ¿Los indígenas aún adoran al Sol? Y yo le respondí que sí.

Era una forma de decir que la vida necesita ser celebrada, por eso es necesaria la espiritualidad para mantener la armonía universal, y con la energía Solar la vida continua, sin la energía Solar la vida desaparece, cuando los humanos empezaron a realizar ceremonias y rituales en el entierro de los muertos, se estableció una diferenciación entre este y el otro, se reconocía la existencia de ambas que se consideraban apropiadas en una ceremonia para el paso final material de uno a otro.



Comunidad de Siksayari, río Coco.
Foto: Víctor del Cid.

Recuerdo cuando cite el salmo XIX: VI del rey David, al estudiante que hizo la pregunta y que textualmente dice: “Por toda la tierra salió su voz, y hasta el extremo del mundo sus palabras. En ellos puso tabernáculo para el Sol.” entre los estudiantes de la Universidad en Ciencias Políticas se miraban unos con otros, entonces si el Dios de los hebreos como premio nos ofrece un tálamo en el Sol, significa que es un lugar agradable, de paz y de ensueño, por cuenta no sabía que los pueblos indígenas lo que hacían era darle el respeto merecido al Sol porque nos mantiene con vida en el mundo terrenal.

Teresa de Jesús dice: “Acaéceme a mí una ignorancia al principio, que no sabía que Dios estaba en todas partes. Entonces el alma humana, es decir la espiritual, que a través de la luz reflejada de los mundos superiores que han recibido los dones posiblemente provenimos, y tienen sólo la voluntad de satisfacer a su Creador, y ese deseo es su esencia. Resulta que una vez vestido en el cuerpo del hombre, genera necesidades, deseos e ideas para satisfacer su voluntad de llegar a su máxima plenitud, con la intención de causar satisfacción a su Creador, de forma proporcional al tamaño de su voluntad.

La evolución del alma

En el “Registro Akashico”, nada se olvida porque es una expresión perfecta y en la Cultura miskitu se llama Misri Yapti, (Madre Originaria), donde también se archiva el alma de los seres humanos, luego a través de las mismas familias se vuelve a la Tierra y se continua con la rueda de la vida.

Este es un tema demasiado complicado, en el occidente nadie quiere abordar, porque la mayoría de la población no quiere conocer estas verdades, si alguien te habla sobre el tema, forzosamente tiene que considerar primero la ortodoxia implantada desde la misma conquista y aceptar lo que ya conocemos de la Biblia judeo-cristiana, “Que los buenos van al cielo y los malos al infierno” y punto; sin embargo, hay culturas milenarias que ofrecen otra explicación, en Madrás (India, 1989) tuve la oportunidad de escuchar al maestro Sammi sobre el tema.

Me llamó mucho la atención y me gustó mucho como algo que nunca había escuchado en mi vida y sé que jamás en el occidente volveré a escuchar, tanta filosofía, tantos conocimientos y aquí, la ignorancia se ha adueñado de nuestras mentes. Tampoco es bueno comentar con personas fanáticas religiosas sobre este tema, lo cual dificulta que se conozca la verdad, además falta madurez

espiritual, no ha alcanzado el desarrollo; demasiado materialista, en su mente no cabe otra realidad más que lo que le instruyeron.

Su espiritualidad no ha madurado, incluso muchos piensan que hay un nuevo movimiento religioso, la idea no es pensar en una nueva religión, un nuevo evangelio, todo lo contrario es necesario cumplir lo que el Maestro Jesús el Cristo dijo y trató de educar a los pueblos de aquel entonces diciéndoles: “La verdad os hará libres” “y nadie quiere ser libre porque está lleno de dudas, porque el dogma se adueño de sus almas, no hay manera de sacar de ese oscurantismo tan cerrado y vedado.

Este principio dice que todo lo que nos ocurre esta en nuestra mente y se refleja hacia el exterior, ya sean enfermedades y otras cosas que llamamos desgracia de la vida y lo culpamos a Dios, el aspecto que tenemos, todas las catástrofes mundiales, están en nuestra mente individual, como las creencias,

porque de pronto uno piensa en una cosa sea buena o mala y ya de inmediato se queda registrado, y si se vuelve a pensar y queda gravado, y forma lo que llamamos concepto.

Siempre se manejó que en la creación, la primera ley es: “Lo que se piensa se manifiesta. “Si ves alguna comida sobre la mesa y piensas que te va hacer daño pues eso sucederá, porque lo estas decretando con tus pensamientos, todo está en nuestra mente, ves que no sólo ocurre en el cuerpo y carácter, sino en lo exterior, en lo material, en las condiciones. Nuestro propio concepto es lo que vemos suceder.

Es lo que significa nacer con libre albedrío, libre de pensar positivamente o negativamente. Esto es lo que somos “Imagen y semejanza del Creador” y como tal somos Creadores, cada uno de su propia manifestación, luego de la experiencia nos dice que no se puede idear nada con el huevo vacío; necesario llenarlo inmediatamente afirmando la verdad. Entonces ahora sí: Que la verdad de cualquier problema puede ser declarado para el bien, con amor, salud, armonía, etc.

Por ultimo cuando hayas terminado el manifiesto de negar o afirmar siempre da gracias a Dios como si hubieras recibido ya el premio, y ante cualquier hecho que en el occidente llamamos fe “Recordemos que los defectos son apariencias que desaparecerán al conocer la verdad de “tu yo verdadero” basta que tengas convicción en tu propio subconsciente, la actitud positiva o negativa determinará efectos para ti. El mismo subconsciente, no tiene sentido de humor, no disciernen si la orden es en serio o no; pero jamás olvida, almacena

todo y aprovecha la más insignificante oportunidad para lanzar hacia afuera de manera perfecta.

En el idioma antiguo del sánscrito existe una palabra que en este documento lo quiero utilizar, porque es el más completo para entender esta teoría, aplicable para todas las culturas, y es el llamado “Registro Akashico”, y en la Cultura miskitu se llamara *Misri Yapti*, (Madre Originaria), donde también se archiva el alma de los seres humanos, luego a través de las mismas familias se vuelve a la Tierra y se continuar con la rueda de la vida. Siempre amando a los habitantes de dicha morada.

Porque en las faldas amplias de la diosa madre están descansando las almas de los fallecidos, quienes disfrutaban de la cercanía de la madre benigna, ella consuela a diario a los habitantes de la morada, en un lugar maravilloso, rodeado de lagos, cuyas alfombras de pasto verdes y hermosos árboles hacen feliz a los que allí moran. Donde no hay necesidad de nada. Por eso entre las familias miskitus los abuelos y abuelas siempre regresan, por ejemplo, yo soy el abuelo de mi padre es decir Nazario Cox, el tata abuelo paterno que regresé.

Esta expresión teológica es particular y se distingue por ser una reflexión consciente, que la experiencia de Dios no empieza con la llegada de la Biblia cristiana en las tierras de América. Por ello el primer problema en este tema, no es saber si la articulación indígena de Dios es compatible con la que hace la teología cristiana.

Busca más bien decir su experiencia de Dios de manera auténtica porque cada pueblo necesita ver a Dios desde su historia. Mi tía Rosaura, que ya también

viajó, siempre que me encontraba cuando yo apenas era niño, me decía: “Después de tanto tiempo regresaste otra vez”, lógicamente yo nunca le entendía nada. Hasta ahora después de viajar y conocer un poco el mundo puedo entender lo que en nuestra cultura se ha manejado siempre, sobre el regreso de los que pasan a otra vida. Y eso es continuo, se cumple lo cíclico, por eso es deber de todos tratar de vivir con respeto.

Ante todas las cosas creadas, ante tu hermano, porque ese hermano tuyo puede ser un ser querido que ya se fue y que regresó. Sumamente interesante cuando Cristo dijo a Pedro “Hasta que yo venga o hasta que reencarne nuevamente en un cuerpo físico”, (H P, Blavasky. *Doctrina Secretáis*. Tomo VI, pág. 13), desde entonces tal vez haya vuelto más de una vez sin que lo hayamos reconocido, también desde entonces ha sido este gran hijo de Dios, insensante y más cruelmente crucificado.

Día tras día, las iglesias fundadas en su nombre tergiversaron el mensaje de Cristo, esto también me trae otros recuerdos de niño: Conocía muchas cosas que jamás había visto físicamente, tenía recuerdos muy vivos de lugares a los cuales jamás llegué, algún río, bosque y objetos, por eso será que cuando me llevaron a estudiar la Educación Primaria en la ciudad de Trujillo Colón, Honduras, siempre fui acompañado por una abuelita.

En mis sueños que muchas veces la miraba con tanta claridad y que podía describir su físico, y el día que le conté a mi madre, Solamente me dijo: “Esa es tu abuelita Alicia”, por eso nunca nos preocupamos tanto por ti, porque eres un protegido de tus ancestros porque ellos

saben quién eres realmente. Tarde me di cuenta en esta vida quien soy yo en realidad, y por eso me cuidaba con tanto esmero la abuelita Alicia, que jamás llegue a conocerla físicamente.

Yo significaba demasiado en su vida pasada, por esa razón la protección de la abuela sobrepasaba los límites de todos, porque muchas veces hasta en mis sueños me prohibía los viajes de estudiantes que programábamos con los otros compañeros, como estudiante en mundo totalmente desconocido para mí, pude sobrevivir gracias a los celos, orientación y cuidados de la abuela.

Todo este ir y venir de las distintas vidas, por ejemplo el alma de todos está registrada en el *Misri Yapti* de allí también es seleccionado quienes tienen que regresar a vivir entre los suyos. En el caso miskitu sólo entre familias ocurre; es cíclico, ahora entiendo que por efectos de auto conservación no recordamos nada, ni remotamente el ser borra su memoria, para no terminar autodestruyéndose, con recuerdos quizás no muy agradables, ni justos, razón por lo cual el registro guarda muy celosamente dicha información, y los que guardan esa información son los que ordenan nuestras vidas futuras.

Muchas personas se molestan y despectivamente dicen: Es que entre los miskitu todos son “*Taya Nani*” (Son familiares). Pero esos que murmuran así ni saben que hay una causa y un principio ancestral, que todos los que se van de este plano tarde o temprano vuelven al seno de la familia. Entonces, hay que vivir como verdaderos hermanos, no vaya que maltrates a tu propia madre o tu propio padre; por eso decimos que nunca estamos solos, las generaciones

se van pero vuelven nuevamente; y es cíclico, la vuelta de la vida es larga porque con ella se busca el perfeccionamiento de cada quien.

Estas son las verdades más absolutas que existen, para conocer esa fuente se necesita una verdadera preparación espiritual, cuya información de alguna manera lo manejan los ukuly, (profetas) los sukias, (chamanes) en dichos registros (Cox Molina, Avelino. *El Vuelo del Alma*. Pág. 34, ed. URACCAN, Managua, Nicaragua, 2012) están gravados los viajes del alma, a través de los nacimientos sucesivos y a través de las experiencias o la migración de las almas como decía el gran Sócrates. Allí se encuentran las informaciones veraces de lo que tú has pasado, te está pasando o te pasará.

En esta esencia primordial está el archivo de las almas, además están registrados los planes o lecciones que uno ha elegido (Libre albedrío) y las formas de cómo se desarrollan, todos estos están en tu entorno; siempre se respetará tu libre albedrío, cuando cometes modificaciones por tu personalidad en ese desarrollo. El dotar a nuestra mente y a nuestro espíritu de vida activa y de canales de comunicación con todo el universo nos va dando ciertos elementos para comprender, no sólo lo que está en el más allá, sino también el potencial para hacer una sociedad más justa.

El universo es energía y es mucho más complejo de lo que nosotros percibimos tridimensionalmente, ya que existen otros planos donde las coordenadas de tiempo y espacio se juntan para formar el infinito o la eternidad.

En toda esta lógica está nuestro pasado, presente y futuro, en un eterno ahora. Toda esa información personal,

social e histórica de la humanidad, como de otras realidades vivientes en este planeta y de otros, se encuentran gravados como ya lo dijimos anteriormente, en una especie de “Bases de datos” llamados *Misry Yapti* o en sánscrito, registro Akashico Indú a la que sólo tienen acceso aquellos que por su misión o estilo de vida buscan la superación, no sólo en el plano personal y mental, sino del planeta y existencia del universo.

La vida y la muerte, el bien y el mal, lo pasado y lo futuro son palabras sin sentido, o a lo sumo figuras de dicción. Si el universo objeto es en si mismo transitoria falacia, por qué tuvo principio (Helen P. Blavatsky. *La Muerte del Alma*. pág. 138, ed. 1897) y ha de tener fin, también han de ser la vida y la muerte meros aspectos e ilusiones. Son en efecto, cambio de estado y nada más. La verdadera vida está en lo espiritual, consciencia de dicha vida, en una existencia en el espíritu y no en la materia.

La verdadera muerte es limitada percepción de la vida, la imposibilidad de tener consciencia, ni siquiera existencia individual. Quienes repudien la posibilidad de la vida consciente divorciada de la materia son muertos de verdad. Decía el iniciado Pablo: “Porque muertos sois y vuestra vida está oculta con Cristo en Dios” (Epístola a los Colosenses, 3-3) Lo cual significa:

Que Vosotros sois personalmente materia muerta, inconsciente de su peculiar esencia espiritual; y vuestra verdadera vida está oculta con vuestro divino ego (Cristos) o fundida con Dios, si la vida se aparta de vosotros, sois hombres sin alma, todo materialista recalcitrante es un hombre muerto, un autómatas viviente”.

La experiencia de los pueblos de tradición

La muerte era para nuestros ancestros el supremo Arcano. Se tiene suficiente claridad sobre el rumbo que toma el alma de cada persona.

El concepto de una fase supermaterial de la personalidad mortal, nació de la asociación inconsciente y puramente accidental de los sucesos de la vida diaria. El hecho de que muchas personas sueñan simultáneamente con un ser querido fallecido, parece constituir pruebas convincentes de que el ser querido tiene aspiraciones como cuando estaba en la vida terrenal, las mismas necesidades que una persona viva.

Para el primer miskitu fallecido por amor con el caso de la celebración del gran *Sihkru*, por amor resultaba todo muy real que la persona fallecida estaba siempre presente en su vida diaria, lo que obligó a quitarse la vida. Para el primer hombre muerto resultaba todo tan real, quien despertaba de tales sueños bañado de sudor temblando y gritando.

El origen de una existencia futura explica la tendencia a imaginar siempre con el más allá. Finalmente este nuevo concepto de vida futura en el sueño fantasmal de los individuos se tornó

efectivamente el antídoto y con ello nació el temor a la muerte, y mayor preocupación por el más allá; asociado con el instinto biológico de la auto preservación, porque casi todos tenemos una idea diferente sobre el destino del alma.

Además nadie tiene la capacidad de contar con suficiente claridad sobre el rumbo que toma el alma de cada persona. La muerte era para nuestros ancestros el supremo Arcano, la combinación más aterradora de azar y misterio. El arcano de la muerte, más bien se entendía como la entidad de la vida, así inspiró el temor y de esta manera fomento eficazmente la religión ancestral entre los pueblos originarios, la muerte era cada vez más misteriosa, el concepto de muerte como fin natural y previsto de la vida no era claro para la consciencia de nuestros pueblos.

Como cualquiera otra nación o pueblo con su propia tradición, el pueblo tawira, aceptaba la vida como un hecho de poca duración; sin embargo, conside-

raba la muerte como un cambio de vida, una visitación, todas las nacionalidades originarias tienen sus mitos sobre la muerte y que hubo caso de personas que luego volvieron a la vida; las tradiciones residuales de la actitud primitiva hacia la muerte, ya en la mente humana existía el concepto nebuloso de un mundo espiritual, un Padre de vida Wan Aisa (Nuestro Padre) y *Misri Yapti* (Madre originaria) en el más allá.

Un dominio del cual provenía todo lo inexplicable en la vida humana y la muerte fue agregada a esta lista de fenómenos sin explicación, todas las enfermedades humanas y la muerte natural se atribuyeron al principio a la influencia de los espíritus negativos. Aun en este momento algunas naciones civilizadas consideran la enfermedad como algo producido por el “enemigo” y depende sus curas de las ceremonias religiosas.

Los sistemas más recientes y más complejos de teología aun atribuyen la muerte a la acción del mundo espiritual, todo lo cual condujo a doctrinas tales como el pecado original y la caída del hombre, aunque es un mito hebreo que nos arrastraron a aceptar en tal tradición (“El libro de Enoch:” pg. 33, Madrid 1989). Fue la comprensión de la impotencia ante la fuerza poderosa de la naturaleza, juntamente con el reconoci-

miento de la debilidad humana ante las vicisitudes de las enfermedades, que vagamente pasan por nuestras vidas estos sufrimientos misteriosos.

Ahora este sencillo culto de los espíritus es seguido por las prácticas del culto más avanzado y relativamente complejo de los espíritus, el servicio y adoración a los mismos los cuales están más elevados, tal como habían evolucionado en la imaginación de los ancestros. El ceremonial religioso tenía que mantenerse al ritmo de la evolución y progreso espiritual.

Durante la época del culto a lo espiritual la vida es a lo sumo un juego de azar. El resultado del control de los espíritus, el futuro de una persona no era tomado como resultado de sus esfuerzos, creación, ni talento, excepto podía utilizar estas virtudes para influir sobre los espíritus. Las ceremonias de propiciación de los espíritus constituían un gran peso, que convirtió la vida tediosa y virtualmente insoportable con la edad y de generación en generaciones (Cox Molina, Avelino. *Festival del Sihkru tara*. 2005), de nuestra nación y todo dio origen a este mito sobre la celebración del *Sihkrutara Festival Miskitu*, que anualmente estamos celebrando en las dos mosquitias de las Repúblicas Centroamericanas de Nicaragua y Honduras.

“*Misry Yapti*”, como archivo de la vida

Los registros akáshicos son una especie de memoria de todo lo que ha acontecido desde el inicio de los tiempos registrados en el éter. En la cultura miskitu es denominado *Misry Yapti*.

En los orígenes de nuestra evolución había un miskitu que amaba profundamente y con mucha pasión a su mujer; pero, según la ley de la vida todo lo que nace muere es decir todo principio tiene un fin, y bajo ese concepto y a pesar suyo su mujer murió, pero su espíritu le aparecía todas las noches y lo asustaba. El llegó a pensar que su mujer estaba extrañándolo mucho, incluyendo pertenencias suyas que en vida usaba, de manera que llevó sus ropas sus joyas, utensilios de cocina y los colocó sobre su tumba, esto sin duda no ayudó nada al espíritu de su mujer, porque siguió intranquilizándolo con sus apariciones.

Al no encontrar tranquilidad con la pérdida de su mujer, se dedicó a hacer tantos sacrificios, también se cortó el cabello y lo puso sobre la tumba, pero tampoco ayudó en nada, pues el espíritu

de la fallecida le seguía a todas partes; entonces, tomó la fatal decisión de ahorcarse, para seguir a su mujer al reino del más allá. Hecho esto, su alma llega primero a la orilla de una gran laguna, la cual no puede cruzar al otro lado, por suerte aparece una rana gigante sobre la cual se monta y alcanza la orilla opuesta.

El muerto es acompañado por un psicopompo y siguen caminando, pronto llegan a un lugar donde una manada de perros salvajes le infunde mucho miedo, pero finalmente lo dejan pasar. El alma de aquel hombre llega finalmente a otro lugar temible, el camino lo lleva en medio de dos troncos de abedul, nacido de la misma raíz en forma muy angosta, los cuales apresan a todas aquellas almas que tengan un asesinato en su consciencia.

Pero este no es el caso y siguió su camino, llegando al maravilloso reino de *Misri Yapti* las grandes cantidades de un pasto verde, fresco y árboles frutales hermosos, hermosos caballos y ganados

preciosos y el “misla” (chicha) corre en grandes cantidades; allí está la propia diosa amorosa *Yapty Misry* (Madre Originaria), y en sus amplias faldas están sentadas las almas de los fallecidos quienes disfrutaban de maravillosa vida y de la relación con la propia diosa madre.

Finalmente, el alma del hombre reconoce también el alma de su mujer fallecida y con gran alegría se acerca a ella, pero “*Misry Yapty*” alza su divina voz, como deslizándose sobre los vientos y le dice amorosamente: “llegas demasiado temprano, no eres llamado aún, por ello vuelve a la tierra y tendrás la misión de relatar a todo ser viviente, lo que has presenciado.” Entonces el alma de aquel hombre fue encerrada en un recipiente y llevado hasta la orilla de la laguna antes mencionada.

Las olas se encargan de llevar el recipiente hasta la otra orilla, donde algunos niños están jugando. Estos se lanzan sobre el recipiente y lo abren, el alma atrapada se escapa y se vuelve a reunir con el cuerpo ahorcado quien de esta forma vuelve a la vida y comenzó a hablar sobre el reino de la verdadera vida, a hablar sobre este reino maravilloso de “*Misri Yapty*” y sobre la necesidad de realizar ritos sagrados en memoria de todos aquellos muertos. Desde entonces, bajo la orientación de los sacerdotes se celebra en honor a ella y de nuestros muertos, festejos familiares, anuales, quinquenales, dependiendo de las exigencias.

Todos los años hay una fecha que no se puede posponer dicha celebración para que haga bonita la vida de las almas de los fallecidos. Ese reflejo de la visión del más allá es sagrado, por eso, si alguien muere la relación no se rom-

pe, primero se realiza el lamento de los muertos, una tarea de mujeres, todas las parientes se cubren la cabeza y entonan un canto monótono, refiriéndose a todas las cualidades del y de la fallecida.

Si el esposo o padre, venera su memoria y recuerdan como se preocupó por darle a los suyos el alimento, el sostén y la vestimenta, sobre la tumba construyen una pequeña casa de madera donde descansará el alma del muerto, antes de partir a “*Misri Yapty*” se le colocan algunos utensilios del fallecido y un plato con alimento que se ofrece durante mayor o menor tiempo; después del entierro diariamente es visitado a la tumba del fallecido hasta por tres años consecutivos.

Para que no tema a la oscuridad en la noche se enciende frecuentemente un fuego cerca de la tumba, un mes después del entierro se realiza la celebración del “*Sihkru*” (la celebración fúnebre). En la cual, los *sukias* como sacerdotes, como guías, tienen el papel principal al entrar la noche, se inicia una gran fiesta de “misla” (chicha) en la cual participan todo el pueblo; esta fiesta sagrada, por lo tanto es una fiesta del pueblo.

Esta es la celebración del “*Sihkru*” como ritual de alegría para nuestros muertos, o acompañar el alma del fallecido desde entonces, se toman las patas de la cama donde se tuvo al muerto junto con todo lo que haya quedado de su pertenencia, hay un gran fuego sacralizado con leña de *liwai* (Zabaleta), orientado desde siempre por nuestros sacerdotes.

El guía espiritual llega con un “*kahmuntra*” (calabaza) donde ha colocado el alma del muerto, que tuvo que sacralizar todo el contorno y practicar el ritual sagrado para capturar al “*lilka*” (alma).

La calabaza como parte que contiene del muerto es enterrada sobre la tumba, junto con sus otras pertenencias; entonces se regresa a los estaños de “misla” (chicha) para completar con libaciones el ritual final.

Los sabios siempre manejaban que el universo entero tiene una mente inteligente donde todos los sonidos, líneas de luz, espacios corporales, el vacío y lo sólido, lo oscuro y lo claro, lo de ayer, lo de hoy y el devenir que pertenecen a la mente universal. Dentro de ello la materia, especialmente los cuerpos celestes, los grandes planetas (macrocosmos) que están comparados con la vida del ser humano (microcosmos). Ejemplo: El globo terráqueo desde su eje central tiene una inclinación de 72 grados, se compara, con la pulsación del corazón humano que son 72 por minuto.

Así como la pequeña semilla de un árbol que en sí contiene la personalidad, si las condiciones las favorecen, darán frutos y seguirá reproduciéndose, igual que nosotros como especie humana. En el universo, si lo podemos apenas ir aprendiendo, encontraremos historia, misterios y secretos, todo para beneficio de la misma humanidad en su carrera de superación, evolución y transformación en seres de mucha luz, amor, riqueza, abundancia y prosperidad.

Lo que se puede traducir en conocimiento de lo real de una vida plena, el verdadero paraíso donde nunca más habrá sufrimientos. La ciencia y la tecnología han dimensionado nuestros sentidos y conocimientos por medio de la comunicación, ultrasonidos, infrarrojos y otras especialidades; siguiendo esos avances, si nosotros somos capaces de aguzar nuestra mente y espíritu habrá

mejor comunicación.

Es posible que la mejor máquina que existe sobre el planeta y que no ha podido hacerse replica igual, ni de un solo órgano, es el ser humano, seguiremos hablando de tanta perfección, meditemos y nos daremos cuenta que el ser humano sí puede hacer maravillas como: meditar, pedir, inventar, analizar y llegar a una conclusión, que no hay réplica del ser humano con otra creación porque podemos y sabemos pedir y orar.

El dotar nuestro espíritu de vida activa y de canales de comunicación con todo el universo nos va dando ciertos elementos para comprender no sólo lo que está más allá, sino también el potencial para hacer esa sociedad que todos deseamos, a manera de un paraíso. La misión de los guías espirituales es mucho más que eso, porque intervienen en el quehacer científico, artístico, cultural, social y político de nuestra humanidad, ahora y en todos los tiempos de la evolución humana.

Una de esas personas es la rusa Madame Helen Petrovna Blavatsky, quien es mi otra guía espiritual, la teósofa más reconocida universalmente, quien en su obra *Estancias de Dzyan*, revela la historia de la humanidad, desde antes que apareciera el hombre en la tierra, muchos otros libros de ella muestran aspectos muy importantes, inclusive de Nicaragua, al referirse a la cordillera de Amerrisque. Ella escribió estas obras luego de abrir el registro de la historia de la humanidad. Porque para los guías espirituales cuando entran a una iniciación es un tipo de existencia completamente nuevo.

Porque la iniciación es así el principio de una nueva fase o actitud hacia la vida. La característica principal es la de abrir la mente a otros niveles de consciencia, tanto interno como externo. Hombres y mujeres que son guías espirituales que habían crecido en los sistemas más herméticos de la espiritualidad, y el punto clave de cada uno de ellos eran la seguridad con que realizaban su misión amor al prójimo, su formidable formalidad de ver las cosas.

Estaban acostumbrados a activar las cualidades espirituales dormidas, de cualquiera, la eficacia de contagiar lo positivo como el caso de Mauro, en las comunidades indígenas miskitu de las Regiones Autonomas de Kum río Coco, Job en Wasla, Waikna Pihni en Mangu-tara, el sabio Amans en la comunidad de Carrizal y mujeres de conocimiento elevados como Justina en la misma comunidad, con sólo ver sus rostros irradiaban luz, amor y confianza.

Aquí muchas personas dudan de los conocimientos de los guías espirituales, yo descubrí que ellos tenían y tienen facultades de comunicación directamente los unos con los otros, por transmisión de pensamientos, ellos cumplían su trabajo sin ostentación, con una simplicidad infantil perfecta, sabían que el poder del amor les protegía y lo cultivaban hasta volver a la naturaleza, amorosa y amigable para con ellos.

Aquí en Prinzapolka mujeres tan conocidas en sus capacidades, cuando muchas de ellas caminaban sobre brazas de fuego sin quemarse, los europeos blancos se asustaban y decían que tenían pacto con el Diablo; de esta práctica espiritual tan maravillosa, muchos ancianos pueden dar fe de lo que estoy escribiendo. Hablaban con los animales y estos le soplaban al oído de lo que pasaría en el futuro, eran sus mensajeros más fieles para la comunicación.



Comunidad Wasakin, RACCN. Foto: Víctor del Cid, 2015.

El reciclaje del semen en la espiritualidad

Con el tiempo y el aprendizaje la eyaculación ya no ocurre. Se aproxima la libido. Esta energía pasa por la sangre por medio de la excitación, y el organismo se acostumbra a recibirla como un alimento físico y psíquico.

Durante mucho tiempo busqué el significado de: “Y rejuvenézcase como el águila” ¿Cómo? ¿Es una parábola? La técnica para aprovechar la energía sexual y capitalizarla para uno mismo, reciclarla, hacerla volver a la sangre, manteniéndolo a uno muy fuerte, muy saludable. La energía se mueve dentro del cuerpo (Samael Aun Weor. *Las tres Montañas*. pág. 53 1ª ed. San Salvador, 1972), donde uno puede aprender a entrar en un estado físico mental muy especial, en el cual la sensación de la eyaculación, que normalmente dura segundos se alarga en el tiempo hasta que uno entra en éxtasis.

Es algo maravilloso, el manejo de la energía sexual ocurre así, en principio es necesario abstenerse, porque es la parte de la espiritualidad como algo sagrado, y como tal no se puede andar jugando, porque la mente se arrulla en un vaivén como el delicioso movimiento de una palmera que se mueve de un lado para otro, mecida por la cálida brisa de una

tarde de verano.

Se debe sentir con el corazón y la mente, con el cuerpo y con todos los nervios, aquí no cabe la violencia y la degeneración sexual, de lo contrario se proyecta hacia el camino de auto-destrucción (Jiménez Fco. *Las cuatro Flechas*. Pág. 118, 119. México ed., 1992). Dado el grado sagrado que reviste el acto sexual si tiene una esposa o una íntima practique y veras el cielo real.

Hable con una buena amiga que esté dispuesta a realizar el sexo espiritual como si fuesen parejas, sobre todo que esté dispuesta a excitarse, y en el momento culminante que se aproxima la eyaculación retenerla, con la colaboración de la compañera. Al principio nos embarga una sensación terrible, la cabeza parece explotarnos, los testículos se hinchan, se siente náuseas (*Ibíd.* pág. 122, 127), se va el sueño y no se puede dormir, dan deseos de gritar. Con el tiempo y el aprendizaje la eyaculación ya no ocurre. Se aproxima la libido. Esta

energía pasa por la sangre por medio de la excitación, y el organismo se acostumbra a recibirla como un alimento físico y psíquico.

Al entrar en éxtasis, en el organismo se prolongan horas o días, uno se hunde en un estado de quietud, paz, armonía, la sensibilidad se acrecienta, el sabor se hace definido, la música más agradable, se distingue claramente todas las cosas, se siente el cambio de temperatura, también se percibe el murmullo del viento como música del alma, cuando pasa a través de las hojas de los árboles, y se oye como en otra dimensión el canto de las aves.

Aumenta la capacidad de percepción, se ven cosas que antes no se veían, estas no son fantasías sexuales sino que son cosas reales, igual y personalmente me deleito mucho ver la muerte del Sol tras las montañas, el nacimiento de la vida y la muerte de toda existencia, ver la evolución como una cámara muy veloz, más cuando las estrellas están pulsando sus centellas, así nos permite percibir el movimiento de todo cuanto pasa por nuestra vida. Acompañado de cientos de millones de otras cosas, ese es el verdadero reflejo de la vida.

Esta acción sexual también tiene su hora (Palacio Luis, Bernardo. *Libro Iniciático-Esotérico*, Pág. 15, 17, 21 Asunción, 2003). Para disfrutar con la pareja, que quisiéramos que todos practicasen, la sabiduría ancestral nos enseña que todo puede ser correcto según nuestro deseo personal, como practica de la ciencia de la transmutación sexual, esta debe realizarse después de la media noche, es decir antes de rayar la aurora.

Así el organismo habrá recuperado las energías vitales, gastadas durante el

día. Además, es una ley y una regla de la vida, que hay que aprender a respetar, para que el resultado de la acción sexual tenga frutos benignos y satisfactorios. Recuerdo en 1968, yo estaba muy joven, con una energía a prueba de balas, llegue a la Ciudad de Bilwi, Puerto Cabezas, Nicaragua, entonces no conocía, pero era el único lugar que hasta ese momento podía satisfacer mi necesidad de la vida.

Me encontré sin nada prácticamente, no conocía nada, ni hoteles, no sabía si había pensiones, o donde dormir, de pronto en una sala de baile encontré una amiga de infancia que siempre me había gustado; me reconoció, después de tantos años, me quedé pegado a ella, nos fuimos a su apartamento, yo muy contento, nos acostamos con mi energía de macho, dormí; me rechazó una y otra vez, vencido y derrotado, nada hubo, a las 3:50 de la madrugada me despertó y me dijo: "Ahora si quiero que hagamos el amor porque esta hora es buena" me dijo. Después de tanto tiempo me pregunto si ella conocía ya esa hora pico.

La unión sexual amorosa debe hacerse con mucho cuidado, sin violencia, sin movimientos bruscos, sin palabras ofensivas, ni haciendo reclamos y sin llegar en ningún momento al espasmo o contracciones de los músculos de los órganos sexuales, ni mucho menos al órgano fisiológico. Recuerden nunca utilizar pensamientos de lascivia, ni morbosos, ni pensamientos negativos. El cruce sexual con la pareja en la práctica de la transmutación de las energías Creadoras sexuales es sagrado.

Sin embargo, cuando la fuerza sexual se canaliza para la eyaculación a manera de lujuria (1 Corintios 6:9-10) y vicios como masturbación, el homosexualis-

mo, lesbianismo, produce degeneración, porque el semen o esperma sagrado es el auténtico y verdadero cuerpo de Cristo. Por ejemplo Sansón perdió su “fuerza espiritual” no perdió el órgano visual, sino que quedó ciego espiritualmente es decir violó el pacto al embriagarse con el vino de la lujuria, el día que aprendamos a no derramar el semen seremos fuertes y sabios.

Te preguntará ¿a donde se dirige si no va la eyaculación y no botamos el semen? Pues simplemente al enfriarse la energía sexual, pasa por nuestra columna vertebral a través del conducto llamado kundilini y baña todos nuestros sentidos, entonces se retarda la vejez, se aclara la vista, los oídos, el sentido de

la vista, el olfato, y se vuelve tan sana la persona que más bien se rejuvenece y sexualmente se fortalece.

Cuando nos conocimos y nos hicimos amigos congeniamos rápidamente por muchas cosas en común que ambos teníamos, es decir con Tlakaelel (Francisco Jiménez) allá sobre el lago Chapala, Estado de Guadalajara, 1995; creí que tendría unos 65 años, pero no, porque este amigo mío tenía más de 138 años y no le creí, pero me demostró que era cierto. Un hombre sabio conocía muchos secretos sobre el reciclaje del semen, la forma de envejecer lentamente a través del sexo, sin enfermarse de cómo mantenerse sano, fuerte, lúcido. Esta es una forma sagrada de generar energía.



Asando mazorcas de maíz tierno. Alto Wangki, RACCN. Foto: Víctor del Cid, 2015.

La sexualidad sagrada

La sexualidad sagrada es el alimento místico de la energía erótica, porque la energía liberada durante el acto sexual tiene tanto poder Creador que, sabiamente empleada, intensifica las facultades mentales de los amantes.

La sexualidad sagrada es el alimento místico de la energía erótica, porque la energía liberada durante el acto sexual tiene tanto poder Creador que, sabiamente empleada, intensifica las facultades mentales de los amantes, fortalece la salud física y espiritual y nos mantiene jóvenes y equilibrados. Pero la América entera fue conquistada y colonizada por occidente, y la moral occidental y su religión reprimen el sexo puro, aquellos dijeron a nuestros pueblos que el sexo es el camino del infierno, y todas las prácticas ancestrales fueron abandonadas.

Sabemos que la atracción entre los sexos es una ley universal fuente de toda vida, pero aún es un misterio porque la naturaleza creó seres que se reprodujeron sexualmente y no todos por mitosis como algunas células. La idea de que las funciones sexuales tienen un fin más elevado que la simple reproducción y conservación de la especie no es nueva, ni exclusiva de las culturas orientales, o

europea, al contrario entre los pueblos antiguos de América como los incas, mayas, aztecas celebraban el poder Creador de la energía sexual con numerosos y variantes ritos.

Con la sexualidad sagrada se conoce los efectos de la salud desde tiempos remotos (Samael Aun Weor. *La Magia Azteca Sexual*. Pág. 175, ed. México, 1971). Los médicos en algunas culturas recetaban hacer el amor en determinadas posiciones como método curativo y es que la energía que obtiene del sexo se incorpora a nuestro sistema hormonal y nervioso en cuestión de segundos, mucho antes que la energía que obtenemos del alimento o incluso del Sol.

De hecho, basta pensar en el sexo para alterar instantáneamente nuestro estado psicológico y sensaciones corporales. Freud ya lo intuyó: "Que las neurosis mentales pueden ser curadas cultivando la sexualidad, y la unión sexual sin prejuicios remodela la mente y nos libera de viejos traumas y hábitos

insanos”. Feliz aquel que sepa utilizar su energía sexual, pues a través de ella el ser humano puede perfeccionarse así mismo.

Entre la mitad espiritual y material del hombre debería ser el principal motor de nuestra evolución y autorrenovación. El acto sexual, debería hacer a los amantes trascender su identidad individual para sentirse partes de un todo mayor; pero paradójicamente según la enseñanza occidental la mujer que siente placer esta poseída por el demonio, enseñaron desde la mentalidad judía cristiana.

Esta idea hasta cierto punto está bien enraizada en algunos sectores de nuestros pueblos, que pensar en el sexo es igual a pensar en maldad, si la mujer alcanza el orgasmo es prostituta, esa enseñanza fue la que trajo la Europa civilizada, tener sexo pero que la mujer no puede estar encima del hombre, porque eso es tabú, hasta cierto punto condenan la sexualidad.

En otras palabras nuestros pueblos perdieron esa parte hermosa de la sexualidad, los verdaderos conocimientos de las grandes tradiciones espirituales sobre la energía sexual y su papel en la transformación personal y evolución espiritual. Nuestras vidas están muy afectadas por esta pérdida de autoconocimiento sexual, las diferencias orgásmicas entre hombre y mujer crean en no pocas ocasiones, aun en contra de la voluntad de los bien intencionados amantes: un verdadero abismo entre ambos.

Ello se debe a que nuestra sociedad ha elegido ignorar los conocimientos de las grandes enseñanzas de los abuelos sobre esa energía sexual. Aunque nuestra civilización ha perdido la antigua

convicción de que el sexo forma parte del misterio existencial y puede ser una ventana a la realidad sagrada, de vez en cuando las personas son conscientes de la magia del sexo y viven momentos de hechizo. Sensaciones de armonía entre los cuerpos. Cuando se canaliza con propiedad la energía sexual, aunque espontáneamente, las vibraciones del cuerpo-mente aumentan a tal punto que uno sintoniza con frecuencia niveles de existencia superiores.

Muchas culturas antiguas tuvieron la delicadeza de estudiar en su momento sobre el sexo responsable, especialmente de las relaciones entre vida, respiración y sexualidad, y para recuperar ese equilibrio primigenio dentro de sí mismo, el que practica sexo regularmente también debe regular el aliento vital, con ese fin absorbe, durante el acto sexual, la energía psicosexual de la pareja.

Por esa razón no tiene sentido la violación sexual que algunos cometen contra las mujeres, tampoco vale la pena forzar a alguien que no está preparada para llevar a la cama cuando emocionalmente no esta ni disponible, ni desea. La energía que las culturas antiguas descubrieron, nos enseñan que la misma, incrementada asciende a la cabeza y allí se almacena; en la cavidad abdominal, el cultivo de esta semiente produce un campo espiritual al cual se asocia, una irradiación dorada.

Por eso no hablamos de la inmortalidad del ser humano, no implica que no vamos a morir, sino que antes de morir tenemos la oportunidad de cultivar un cuerpo espiritual sólido, también conocido como “Cuerpo Solar”. Entonces, el cuerpo físico será de gran ayuda para conseguirlo, ¡la verdad debe ser percibida en todas las dimensiones!

Todos llevamos en nuestro interior el germen que desarrollado por medio del conocimiento, nos permite realizar nuestras aspiraciones e ideales más queridos (Besant de Annie. *La Educación de la Mente*. Pág. 171,1994), convirtiéndonos, de esta manera en maestros de la vida. Hablamos sobre la respiración en el momento del acto sexual, el control de la respiración debe ser a veces imperceptible, llegando en ocasiones a suspenderse y, por ultimo, la retención seminal, imprescindible para alargar la unión, la vida misma y que se produzca entre la pareja la energía electromagnética.

La magia sexual va unida a la larga historia de la humanidad, incluso en la Biblia cristiana se vislumbra en el Cantar de los Cantares, aunque la tradición cristiana relaciono el sexo con el pecado y el diablo y de paso dejó sembrado dentro de nuestra cultura la misma mentalidad, por eso la unión sexual se considera aquí como una plegaria en la que el hombre y la mujer imaginan el mismo objetivo o desean lo mismo, antes, durante y después del coito.

Para que se materialice, el orgasmos de ambos tenemos que coincidir, pero el fin principal del acto no debe ser el placer sino la unión de nuestras almas y la consecución mágica de los fines, en tanto la energía sexual sólo debe ser empleada por aquellos que han alcanzado una integración entre su cuerpo, mente y espíritu, las personas que sufren desequilibrio psíquico pueden correr riesgos, ya que producen más energía de la que pueden manejar, y la idea de la energía es que contribuya al bienestar personal.



Un comunitario, cruzando el río Coco. Foto: Víctor del Cid.

El éxito en la sexualidad

Debemos realizar sexo después de la media noche y antes de rayar la aurora. Así el organismo habrá recuperado las energías vitales gastadas durante el día; además, es una ley y una regla de la “Alquimia”.

Hace algunos años, un joven bastante inexperto en el campo de la sexualidad se enamoró perdidamente de una hermosa dama, una mujer quizás demasiado para él porque era muy exigente en el tema de la sexualidad y mucho mayor que él, y como tal sabía lo que quería y, parece ser que este joven no podía complacerla en la cama; él le rogaba por mucho tiempo para que no lo abandonara, mientras tanto, ella más lo rechazaba, y llegó el día que la bella mujer, sin subterfugio le dijo:

“Mirá fulano, no vuelvas a buscarme porque tu no me satisfaces en la cama” y esa misma noche el joven se mató. Y lo que se halla detrás de este énfasis en el caso del éxito sexual como poder se encuentra detrás del deseo de placer sexual y de la felicidad, pero qué pasa en la práctica, vuelve a ser el frustrado deseo de significado.

Porque la libido sexual no hace más que hipertrofiarse en el contexto de un gran vacío existencial. El resultado es

una inflación del sexo; igual que la inflación del mercado de valores se asocia con la devaluación. Más concretamente como dice Víctor E. Frankl, en el *El hombre en busca del sentido ultimo*, el sexo se devalúa porque se deshumaniza.

El sexo humano es algo más que puro sexo, porque debe ser por amor y se debe hacer sexo con mucho cuidado, sin violencia, sin brusquedad, porque esta acción es sagrada, como única vía de la nueva vida, nuevo nacimiento.

Es necesario aprender a respetar el sexo para que el resultado del “trabajo” de frutos positivos, repito: “Debemos realizar sexo después de la media noche y antes de rayar la aurora. Así el organismo habrá recuperado las energías vitales gastadas durante el día; además, es una ley y una regla de la “Alquimia”. En el momento del coito no debemos admitir ningún pensamiento que corte la energía ni lascivia, ni morbosidad; ni pensamiento alguno negativo”.

El sexo humano como ya mencione

es algo más que puro sexo; hasta el punto de que sirve precisamente de expresión física de algo como metasexual, la expresión física del amor en el que sólo en el momento en que el sexo cumple esta función de corporizar el amor y la carne, sólo en ese momento encontrará su culminación en una experiencia verdaderamente gratificante. Lógicamente con besos y caricias. Cuando hay período menstrual, no se puede practicar la unión sexual, es necesario esperar siete días, contados desde el primer día que comenzó la compañera su período.

Lo más exacto es contar cuatro días más, después de que ya ella no tenga ni una pinta de su menstruación. No se debe tomar baño, sino después de dos o tres horas de terminada la práctica. No practicar la unión sexual cuando uno de los dos o ambos están enfermos, ni cuando se encuentren indispuestos.

De acuerdo a la práctica ancestral en la actividad sagrada del sexo, jamás se deben utilizar anticonceptivos, preservativos, etc., porque está contra la ley sagrada de la vida, del arte y de la ciencia del sexo; pero, ahora nos encontramos con una gran cantidad de enfermedades venéreas de todo tipo y la mayoría sin cura, por ejemplo el caso del VIH/SIDA, entonces el sacramento de amor através del sexo se pierde, el deleite sexual subliminal; transmutación voluntaria de la entidad del semen que despierta la consciencia; conocimiento del objetivo; intuición superlativa; música trascendental de los grandes maestros clásicos y esta es la parte positiva del sexo. ¡Cuánta pérdida!

Degeneración, sexual; infrasexualismo, el homosexualismo; lesbianismo; placer sin meta es demoníaco, en especial

el consumo de las drogas en los mundos de inframundo, donde el ser humano ha inventado su propio infierno como es el caso del uso de las drogas, hongos, alcohol, música infernal que ahora están de moda. El infierno de las drogas está en el interior del organismo de nosotros los seres humanos. Todos los alucinantes, intensifican evidentemente la capacidad vibratoria de los poderes subjetivos, pero jamás podría originar el despertar de la consciencia, ni nacimientos de niños normales.

En la cruda raíz de nuestra existencia sólo encontramos un hombre, una mujer y un coito; nacemos desnudos, alguien cortó nuestro cordón umbilical; lloramos y buscamos luego el pecho maternal. Quiero referirme ahora a la energía Creadora del primer instante, es decir a la potencia sexual para que no andemos por el camino involutivo del infrasexualismo, al contrario debemos caminar por la vía. Este dicho desde tiempos inmemoriales de la sabiduría antigua que el orificio inferior del canal medular en las personas comunes y corrientes se encuentran herméticamente cerrado los vapores seminales, lo abren para que el fuego sagrado de la sexualidad penetre por allí.

En consecuencia, tendríamos que recomendar humanizar el sexo aunque sólo fuera con el propósito de maximizar el orgasmo de la persona. Y aun así, ni resultaría quizás del todo apropiado afirmar que el sexo humano sea algo más que puro sexo. Afirma que en los humanos no cabe ninguna duda de que el coito, además la especie, también cumple la función de asegurar la propagación de tener una función de la relación monógama en la pareja.

Porque implícitamente se deriva que lo sexual no puede ser algo diferencialmente humano. Además la única diferencia que existe es que el potencial del que puede presumir el sexo humano es la de poder llegar a convertirse en encarnación del amor.

De esta manera y cuando reconocamos que el sentido de unicidad, de persona y de sí mismo resultan términos intercambiables, por tanto podremos afirmar que cuando más se vuelve uno mismo, más humano es.

Por el contrario, si alguien es incapaz de amar, termina en una espiral de promiscuidad. Así como la masturbación significa contentarse con el objetivo de reducir la tentación, la promiscuidad significa contentarse con disfrutar de la pareja como objeto. En ninguno de los dos casos se actualiza el potencial sexual humano. Y en comparación con la hipocresía del negocio que se ha instalado en el campo de lo que ahora llaman educación sexual, alabo la honestidad de algunas chicas que confiesan abierta y frecuentemente que lo único que les interesa en utilizar el sexo es puramente comercio o hacer dinero, porque por lo menos son sinceras.

Pero por otro lado, resulta que la promiscuidad sexual, se vende junto al principio de intimidad sexual dándole a esto la facultad de ejercer respuesta ante las enfermedades de nuestra época. Como decimos que el sexo en verdad humaniza convirtiéndolo en amor, recuerdo mucho una anécdota sumamente interesante y voy a compartir con Uds: “Fui a buscar a una dama que ya hacia algún tiempo solíamos tener intimidad, y cuando íbamos saliendo de su casa, la madre le dice:”, Hija: “Recuerde siempre

en lo que te dije repetías muchas veces, si cumples con esa recomendación de madre siempre serás amada y respetada”.

No le pregunté, hasta que pasado algún tiempo me acordé de la recomendación de la señora madre, ella sólo se puso a sonreír y me dijo:”Lo que pasa es que mi madre desde muy niña nos habla sobre la limpieza del cuerpo, porque las personas siempre estamos expuestas a ensuciarnos con el ambiente, ahora que somos personas adultas que tenemos que estar junto a otra persona, el aseo es primordial, y ahora antes de cada relación sexual tengo que bañarme primero, y al amor debemos entregarnos en cuerpo y alma, sin restricciones, sin temor alguno, de esta manera también me prohibía consumir algunos alimentos.

Eso satisface tanto al hombre como a la mujer. “Entonces el sexo será humano en cuanto lo experimentemos como vehículo del amor. En el último término, no somos mas que seres gobernados y sometidos a las reglas del principio de la homeostasis; el amor humano no es más que la expresión sublimada e inhibida de la pulsión sexual; y por lo que respecta a la consciencia moral que no es mas que el superyó de la persona, por lo tanto no debe meterse en el saco de reduccionismo, es decir no se trata de un nivel subhumano.

En la actualidad hay un tema tabú, de la misma forma que el sexo fue en su día un tabú y es el de hablar acerca del sentido de la vida. Por tanto, es del todo comprensible que la logoterapia se esté encontrando con ciertas resistencias. Ya no se halla enfrentada ni preocupada por las frustraciones y represiones sexuales e institucionales, sino con la frustración.

Porque la libido sexual no hace más que hipertrofiarse en el contexto de un gran vacío existencial.

“Quiero terminar con este ejemplo clásico del sexo y el tabú, tengo un amigo que se encuentra en la ciudad de Bluefields, Nicaragua, “En 1995 me llamó para que fuera y juntos realizaríamos un trabajo; pero cuando llegué a ese lugar me presentó una nueva esposa, nueva casa, una transformación a su vida, ya en la noche la nueva esposa le dijo para que me fuera enseñar algunos lugares de diversiones, efectivamente recorrimos varios lugares, hasta que a petición mía nos quedamos en el famoso restaurante el Chez-Marcelz, nos dedicamos a tomar cervezas por varios minutos, charlando, con mucho entusiasmo.

De pronto mi amigo me dijo riéndose, “¿Hombre hermano porque no me preguntas porque dejé a mi esposa, la madre de mis hijos?” -Entonces le dije: no me gusta inmiscuirme en cuestiones de esa naturaleza, pero ya que me des-

pertaste mi curiosidad ahora cuéntame, ¿Qué fue lo que paso? -Entonces me dice: “Le aguanté por más de 24 años de mala crianza, sin ver nunca una sonrisa en su rostro, pero lo más triste era que durante todos esos años dormía con dos blumeres, un chort y una bata para que yo no viera su cuerpo. Jamás conocí su cuerpo como marido. Por eso me separé de ella.”

¿Y esta, le pregunté?, ¿cómo se comporta? “Ella llenó todos los vacíos de mi alma, es popular, cariñosa, gentil, servicial con todos mis amigos, es decir todo lo contrario de mi ex esposa, además ella si duerme solo con bikini transparente, que más puedo pedir a la vida”, me dijo. Entonces, la esposa que tiene ese tipo de comportamiento en el camino pierde a su pareja, y sin lástima porque el hombre generalmente no lleva ningún recuerdo agradable de ella, mientras que otra si llena con plenitud. Recordemos que el sexo juega un papel fundamental en la vida de todos los matrimonios.



Comunidad de Wasakin, Rosita, RACCN. Foto: Víctor del Cid, 2015.

La cura de la migraña a través del sexo parado

No quiero entrar en los muchos detalles de la cura de la migraña, sencillamente la cura es así: Hacer el sexo parado tres veces en término de un mes.

En la década de los 80 en la ciudad de Bilwi, Puerto Cabezas, padecí fuertemente de un mal tan terrible como es el caso de la migraña con un dolor de cabeza terrible que me hacía opacar la vista, incluso con malos olores del aliento, esto me provocaba malestares especialmente cuando está el dolor en su ciclo, algunos médicos dicen que no hay cura, sólo calmantes que más bien hacen daño; esta enfermedad está haciendo desastres a muchas personas adultas que pasan su vida sólo con calmantes recetados por los médicos, y así pasé mucho tiempo padeciendo este mal.

Recuerdo a un sabio anciano que me dijo que para ese mal había cura, pero que la mayoría de la gente lo veía como tabú a este proceder de la cura, especialmente por esa cuestión de las religiones que todo lo prohíben y lo llevan a un estado de pecado; y como tal las personas que padecen este mal siguen padeciendo su infierno, algunas personas no creen tampoco que esa cura sea cierta, algunas

exposiciones mías lo han tomado como un cuento, que es un invento mío, pero esa cura es real, y sobre todo práctico y como tal yo si recomiendo a cualquiera que padezca ese mal que se someta a esta práctica, sexual, nada nuevo por cierto, para que de una vez se cure de la fatal enfermedad. No quiero entrar en los muchos detalles de la cura de la migraña, sencillamente la cura es así: Hacer el sexo parado tres veces en término de un mes. Pues yo tampoco creía mucho, pero ese día pase sin dolor, no utilicé la receta que me habían proporcionado los médicos, y después de tres actos sexuales parados desapareció el dolor, y desde entonces no he padecido más dolor de cabeza, para nada.

Ese año viajé para Madrid España, en vuelo de Iberia, allá en el aeropuerto de Barajas al azar compré una revista científica y en la segunda página, la Ciencia también confirmaba que el sexo parado es el único remedio para la cura de la migraña.



Comunidad de Bulsirpi, río Coco. Foto: Avelino Cox.

Otras personas recomiendan que el sexo tiene otras propiedades curativas que muy pocas personas la manejan; por ejemplo cuando una persona está con fiebre alta, los homeópatas utilizan los contrarios para los contrarios y esa es una cura efectiva, por ejemplo, se hace un coito normal después de sudar en gran cantidad y se normaliza totalmente la fiebre, no vuelve la calentura. Esta forma de curación se maneja aun como tabú, en algunos sectores.

Como el caso de la epilepsia es necesario acariciar y besar a la persona en el momento que uno sabe que está llegando la enfermedad, y sin temor alguno puede tener sexo y la enfermedad se aleja, entonces pónganse a practicar estas sencillas recomendaciones, cuando padezcan algunas de estas enfermedades, porque si decimos que eso está prohibido, pues aténgase a las consecuencias de tu dolor e infierno hasta que te desaparezcas de este mundo de calamidades.

La Luna, el sexo y la espiritualidad

Es la energía cósmica, el código genético del nuevo ser, la misión que ha de cumplir en la Tierra. Los abuelos conocían esta fuerza y programaban el nacimiento de una criatura según la influencia de las constelaciones.

En la vida de los pueblos de tradición la Luna juega un papel decisivo, dado su carácter regulador de la existencia en todas las manifestaciones sobre la Tierra, la influencia de este satélite sobre el mar, la agricultura, la marcha de la vida, los nacimientos, las heridas, las curaciones, en el sexo, la caza y la pesca, etc. De acuerdo a la sabiduría ancestral, somos creados no sólo obedeciendo el deseo sexual de nuestros padres; sin embargo; la Luna tiene su propia influencia.

El mandato lejano del palpitar de las estrellas (Luengas Isabel. *Nahui Milt*. Pág. 42, 45, 46, México, 2003). De allá venimos, ellas envían su mensaje de poder y en el momento de la concepción se concentra una gran cantidad de energía cósmica, organizadas por principios universales. Estos principios determinan el código genético del nuevo ser, código que decide el color de los ojos, del cabello, de la piel, la estatura, el carácter, las aptitudes y al mismo tiempo se crea

su destino, y con él, la misión que ha de cumplir en la Tierra; el código genético y el destino es indivisible, se complementan y forman una unidad. Los abuelos sabían cómo utilizar las fuerzas y programar el nacimiento de una criatura. Sabían que la Luna, las estrellas y el Sol, las constelaciones y en suma, todas las fuerzas celestes y de la Tierra influyen en la concepción, sabían que de ellas emana la energía que determina la creación de la vida, sea animal, vegetal o humana.

Según este saber ancestral, cuando la pareja se une para procrear, les rodea una energía preciosa, la energía del amor puro. Se empieza a generar un campo magnético a su alrededor y los envuelve una tenue y difusa claridad azul. Conforme avanza el acto, la luz va creciendo en intensidad y forma una semiesfera que parece una naranja partida a la mitad, de unos tres metros de diámetro. Después se forma una especie de remolino de colores; en un giro predomina el azul, luego el verde, sigue girando rápidamente y

en el clímax los colores se entremezclan.

En el momento del orgasmo no deberíamos eyacular, pero como nunca fuimos educados para eso, si llegamos a ese punto culminante se crea un destello dorado, de los cuerpos salen filamentos de luz azul que atraviesan como rayos el campo de energía que cubre a la pareja y se disuelven en el exterior como fuegos artificiales. En esa semiesfera trabajan todas las fuerzas del universo.

La energía amorosa actúa como un faro que llama a los barcos; un imán que atrae a las fuerzas y ellas en conjunción llama al nuevo ser, al nuevo espíritu. Esta energía proviene del espacio, del Sol, especialmente de la Luna, de la tierra y los demás planetas del Sistema Solar y más allá. Merodea por el lugar esperando el instante maravilloso de la concepción, selecciona entre millones un espermatozoide y le ayuda en su camino, penetra junto con él al óvulo, toma posesión de su nueva morada. Es el “Yo”, el “Ego”, la consciencia de ser, de existir.

Estará prisionero en este cuerpo el tiempo que el Formador se lo permita. Luego volverá a ocupar el lugar que le corresponde en el universo, el espíritu nunca muere, es eterno y siempre tendrá un lugar de preferencia en *Misry Yapti* (Madre Originaria). El camino ya trazado no es una fuerza caprichosa que nos gobierna como títeres; es el instrumento de las fuerzas cósmicas para darle sentido a nuestra existencia y gobernar al universo. Nuestra vida se inscribe dentro de un plan maestro; somos parte del gran programa de la creación.

Solemos ser orgullosos y creer que labramos por nosotros mismos nuestra vida, pero marchamos según lo programado desde antes de nuestro nacimien-

to para la cual fuimos orientados. Las fuerzas cósmicas nos guían con los hilos invisibles que tejen para conducirnos. Somos parte del todo, somos cosmos, igual que las plantas, los animales y los minerales, todos conformamos ese gran proyecto, somos insustituibles: Nuestra misión es única, necesaria y no la podemos cambiar.

Los abuelos sabían utilizar las fuerzas y programar el nacimiento de una criatura, para ellos, la tierra es la madre, el Sol es el padre, la Luna es la abuela, estas son las que determinan la vida. El Sol carga la tierra con su energía; la explosión Solar tiene gran influencia en todas las formas vivientes. La abuela Luna, (H. P. Blavasky. *La Luna*. Pág. 188, Madrid, 1991) tiene un efecto directo sobre los líquidos de la tierra, no sólo sobre los mares, nosotros mismos estamos constituidos por 75% de líquido, por eso la Luna influye tanto en los seres humanos, y más aún en las mujeres, en el ciclo menstrual que es un ciclo Lunar, la Luna también decide el nacimiento de los niños.

Por eso las abuelas en nuestra cultura eran las encargadas de recibir los niños cuando nacían y las parteras que son ginecólogas y nutricionistas son las que atienden a las nuevas madres, y se encargan del cuidado del nuevo ser. Antiguamente había una práctica sexual muy respetada, porque para traer al nuevo ser no podía ser en Luna nueva, porque tanto engendrado y nacido en Luna nueva son niños generalmente de tamaño grande; pero, son vacíos, no son inteligentes, nunca serán creativos, no serán personas que puedan sacar provecho de la vida.

En cambio, los niños engendrados y nacidos bajo la Luna llena o cuarto menguante, son niños considerados con una inteligencia superior, sumamente reflexivos, creativos, dado a los inventos, son los que ofrecen el futuro de una nación. Una espiritualidad en el sexo de lo más y sublime que escuché a la abuela decir: “Recuerde, antes que vayas a la cama limpiarte muy bien tus partes íntimas, cuidar más que cualquier otra parte de tu cuerpo, respetarte cuando estas pasando tu período menstrual, nunca tener relación sexual”.

Tu pareja debe sentirte olorosa, asearte todo el tiempo, al hombre le encanta ver a su pareja con Soltura, sin penas, mostrarte como eres, sin pensar en ningún tipo de tabú. Después del nacimiento de un infante se debe guardar por espacio de 90 días, para tener un sexo sano y sin exponerse, si es menstruación, reglamentariamente tiene que esperar 7 días, cuando los órganos sexuales están en su posición normal; los hombres cuando realizan sexo no debe

salir a cazar ni pescar, porque la impureza del sexo contamina el ambiente y la caza se aleja.

Por otro lado, si le pica una serpiente al día siguiente del sexo, no hay cura posible y eso es una fatalidad. Si tiene alguna herida no debe practicar sexo, porque las heridas se infestan, cuesta mucho su curación, y cuando esto ocurre los médicos tradicionales evitan su curación porque de nada sirve; algunas enfermedades de origen espiritual, atrasan su curación, además la energía está baja y no ayuda a la reconstrucción del organismo ni mucho menos la sangre.

“Las mujeres tienen que seleccionar alimentos que no afecten sus glándulas sexuales, no tomar sopas de pescado y muchos mariscos a excepción de sopa de caracol, porque sus olores son fuertes y eso permanece por mucho tiempo en nuestra sangre, no comer comida con mucha sal porque eso trae otras consecuencias, ni alimentos picantes porque provocan agresividad en el sexo.”

La influencia de la Luna en la espiritualidad

El efecto de la Luna está prácticamente relacionado con el mundo psíquico y fisiológico, porque actúa sobre la mente humana.

La Luna a su paso por las distintas latitudes de la Tierra, en sus movimientos ejerce mucha influencia sobre nuestro planeta, y existe momentos positivos y negativos, porque los movimientos y sus efectos dan lugar a la vida de la naturaleza, a los seres humanos, las fuerzas dinámicas sirven para alterar el antiguo equilibrio de poder, entrar en lo más oculto de la naturaleza. Lo sobrenatural en nuestra cultura supone la religión politeísta: Tres bastones, tres espíritus, tres dioses menores. Cada uno perteneciendo a Prahaku, Aubia y Liwa.

En este particular el ritual, y la religión es ritual o viceversa, en muchas prácticas religiosas entre la población miskitu como el Pay, el *Sihkrutara*, el Urale, que se celebra en las comunidades para la liberación de una muerte a través de las tradiciones. Nuestro pensamiento mítico-religioso, nos demuestra hasta donde estaba desarrollada la mente de nuestros sacerdotes, el deseo y la necesidad de servir, dividir, ordenar, y clasifi-

car los elementos de su entorno.

Para los sukia, el punto de partida de nuestra religión autóctona es que el principio de todas las cosas es la existencia de fuerzas y seres sobrenaturales, por eso nuestra religión lleva un conjunto de rituales y un sistema de creencias y prácticas; porque en lo religioso está, junto a los elementos de la naturaleza, existen esas fuerzas espirituales que debe ser renovadas constantemente.

Esta relación especial está también organizadas con realidades “invisibles que puede tener muchas formas, porque se trata de una actitud general; frente al mundo”. Que se mezcla también con todas las actividades de la vida, no como las religiones importadas, que se expresan en tiempos, lugares particulares, un día especial, un guía y muchas prescripciones regidas de lo que es la divinidad. La religión de nuestros ancestros, las manifestaciones de Dios las encontramos en todas partes, con todo el conjunto de la existencia que siempre está

ordenada y regida por un poder que a su vez sirve de intermediario de lo justo a la más sublime divinidad.

Dentro de este ámbito religioso, nada está separado de los otros ámbitos culturales, porque sembrar es acto económico pero a la vez es religioso, porque es el sostén y continuidad de la vida por generaciones, porque el mundo está lleno de espíritus, por eso no existe un Dios único; sino serie de dioses, algunos superiores y otros inferiores, cada uno con su propia misión sobre los seres humanos, porque el mundo sobrenatural existe a medida que existe el mundo natural.

La entidad suprema, el origen de los orígenes, protomateria espiritual, y materia de ambos niveles de existencia, se delega y se restituye continuamente a través de las constelaciones, de las entidades-símbolos, sus representantes están en cada cultura, como los patrones de los elementos cósmicos, sociales e individuales. Nuestra religión y sus ritos no se honran con ofrendas, ritos o sacrificios, sino con nuestra presencia y la misión de ayudarnos.

Vale la pena aclarar que la influencia de la Luna es variada y múltiple porque

es enteramente psíquico-física. Desprende emanaciones nocivas, hasta el punto de que si alguien se duerme bajo sus rayos, pierde no poca energía vital.

Para reservarnos de la maligna influencia de la luz Lunar, conviene cubrirnos, especialmente la cabeza, con telas blancas que rechazan sus rayos. La máxima influencia de la Luna sobreviene en el plenilunio. Emite partículas que nosotros absorbemos y se van disgregando lentamente. Hay plantas benéficas bajo la acción de los rayos del Sol y son maléficas bajo la luz de la Luna. Las plantas venenosas lo son mucho más cuando se arranca en noches de Luna.

El Sol y la Luna producen no un sólo efecto mental; porque hay plantas benéficas bajo la acción de los rayos del Sol, que son maléficas, afecta en lo físico (H.p. Blavasky. *El Sistema Solar*. Pág. 189, Madrid, 1993). El efecto del Sol sobre los seres humanos está relacionado con nuestros más intensos elementos, principios vitales que favorecen el crecimiento y desarrollo. El efecto de la Luna está prácticamente relacionado con el psíquico-fisiológico, porque actúa sobre el cerebro psicológico o mente cerebral.

El agua y la espiritualidad

Somos un pueblo totalmente hidrográfico, sin agua no habría otra forma de vida, por eso se decide vivir a la orilla de los ríos y lagunas. Antiguamente, la celebración del año nuevo miskitu era realizado a la orilla del mar, de los rios, donde los especialistas relataban sobre la evolución del pueblo miskitu.

La intención de este pequeño escrito como aporte y práctica del pueblo miskitu, no es otra que la ilustrar y ahondar en la práctica filosófica y la reflexión sobre el significado del agua en la vida de los miskitu en los ríos, cuencas, lagunas y mares, son una condición total de la vida, porque en cada hogar la primera educación que recibimos de padres a hijos, de los abuelos a los nietos es cuando no decían: “agua es vida y vida es agua”.

Porque “Wan Aisa” (nuestro Padre) está en el agua, cuando tomamos agua es porque tomamos a Wan Aisa, el hacedor de todo y dador de vida a través del agua; el agua, donde quiera y como esté, siempre tendrá religiosidad, porque es parte de nuestra vida y está diariamente con nosotros como fuente de vida para el ser humano y la misma naturaleza. Es el sentido de percibir que junto a los elementos de la naturaleza existen fuerzas espirituales, que tienen su esencia en el agua, con esa fuerza, es necesario tener

una relación especial de vida.

Cuando nos remontamos hacia el origen de nuestros pueblos, los miskitus por desobediencia abandonan la tutela del Formador, abandonan el lugar sagrado, bajan de la montaña y buscan la orilla de los ríos y lagunas, porque se concibe que- la vida en gran parte está en el agua, somos un pueblo totalmente hidrográfico, sin agua no habría otra forma de vida, por eso se decide vivir a la orilla de los ríos y lagunas. Antiguamente, la celebración del año nuevo miskitu era realizado a la orilla del mar, de los rios, donde los especialistas relataban sobre la evolución del pueblo miskitu.

Junto a la orilla de los ríos y mares en la hora del plenilunio de marzo, cuando la Luna está en una posición clara sobre el agua se celebraban los rituales y ceremonias de agradecimiento al agua. Momento sacro de transmisión de la historia oral donde los padres recomiendan a los hijos escuchar los relatos con mucha atención.

En la curación de muchas enfermedades, el agua es un agente de curación. En manos de los Ukuli (Profeta) sólo con bendecir y poner la mano sobre el agua, cualquier enfermedad es curada.

Mi abuela, Asunción Lakwood, quien murió a los 111 años, decía en varias ocasiones, que el agua es padre madre, matriz que se asemeja al vientre de la madre humana, porque nosotros como feto flotamos en el agua útero de la madre natural. Otro anciano decía: sabes que el agua es la sangre blanca de la Madre Tierra, sostenida por el padre agua, por eso el agua no es sólo agua: es la sangre blanca de la Madre Tierra. Cuando nuestros pueblos buscan su cercanía hacia el agua, es porque existe esa relación de vida.

No es sólo un capricho de la naturaleza el caso concreto del río Yari (largo= o río Coco), porque sin ese río y sus aguas no habría vida, porque tampoco nadie sembraría, dando vida a sus pobladores durante milenios, porque desde junio a septiembre de cada año, las aguas del río Coco renuevan la tierra con sus inundaciones y como resultado los pueblos producen cada día, cada mes, cada año. En este particular los pueblos de tradición por esa razón jamás destruimos esos recursos.

Una experiencia importante en la década de los años 80`, con la evacuación del río Coco, los ancianos y las ancianas se iban muriendo, muchos se enfermaron y sin causa, porque la única cura general era volver a ver las aguas del río Coco, porque los asentamientos donde nos ubicaron, no contaban con el río para recorrer y visitar otras comunidades, escuchar el canto mañanero del pájaro martín pescador; contar historias sobre

los ríos cuando se inundan y ver pasar montañas flotantes de balsas de maderas y los niños jugando con las corrientes de las aguas; la pesca, de hermosos palometas, róbaló, tortuga de agua dulce y el baño anual sobre las montañas vírgenes renovando la bendita tierra, como un bautismo con el cual los que vivimos cultivando la tierra estamos preparados para otro ciclo agrícola, con nueva vegetación, nuevo brillo, y nueva energía; montañas que anualmente se renovarán con agua o en cada inundación. La vida hidrográfica se había quedado en el olvido, porque ya los jóvenes fueron alcanzados por una eterna melancolía.

Cuando se anunció el retorno, los enfermos se levantaron de sus casas, sin necesidad de medicamento porque todos ansiaban volver a surcar las aguas eternas del río Coco, porque sobre ese río se acunaron nuestros sueños. El agua en la espiritualidad juega un papel de sacra realidad, durante siglos los pueblos de tradición sin el agua nunca hubieran celebrado el ritual y las ceremonias de despedida a los muertos que se celebra en las noches; se hace a través de las aguas que sirven de comunicación, con mayor facilidad, la balsa que viene río abajo con sus luces rodea toda la balsa, y esa es señal de buena voluntad que anima al espíritu que va ser evocado.

La religión ancestral y la antropogénesis

Hay una religión original auténtica, que es la raíz de todas las religiones y de todos los mitos de la humanidad y todas las religiones incluyen reflejos de esta auténtica religión original de la humanidad (Blavatsky).

La antropogénesis de nuestra religión practicada por los ancestros y hoy solamente algunas ceremonias y rituales como conjunción religiosa de alta sabiduría ancestral se mantiene, porque en parte permitió llevar a los pueblos sus sinsabores y forjar sus propias ilusiones del mas allá, aunque el tema es tan profundo, delicado y controvertido, además de las pocas prácticas y experiencias, esperando que mis valoraciones puedan dar un enfoque más claro y que las dudas puedan ser aclaradas en este camino milenario de la religión de los ancestros.

Nuestra sagrada montaña y cuna del nacimiento de los ancestros tawira está protegida por la neblina de la mañana, según nuestra religión, en esa gran altura de la montaña se pueden observar petrificados los cordones umbilicales de nuestro origen cósmico los cuales fueron cortados por los dientes del viento, huellas de nuestra humanidad, están custodiadas por el tiempo, porque es su

mejor aliado.

Un día que nadie tiene memoria para recordar, un día que nadie guarda su fecha, todas las montañas se estremecieron ante el dolor de parto, desde ese momento se sucedieron las cosas, en las partes más altas de la montaña; en esa parte alta también había nacido una luz, y con ella dieron vida a los primeros seres humanos, estos primeros seres serían llamados: "Hijos de la montaña sagrada". Luego, sus hijos exclamaron: "*Wan Bailan*" (Nos engendro), como acción sagrada de "Wan Aisa" (nuestro Padre) y la gran Madre, "*Yapti Misry*" (Madre Originaria) como los Formadores y Creadores de la vida.

La bendita montaña es acariciada sólo por llovizna y vientos desconocidos, como soplos eternos de "Wan Aisa" y "*Misri Yapti*", sus espíritus poderosos siempre estarán sobre sus hijos, y siempre estarán presentes en la vida de su pueblo, y en ese lugar sagrado, ni ahora ni nunca, mortal alguno pudo escalar

su cima, la cuna de nuestro nacimiento permanece siempre bañada con los rayos poderosos de “Wan Aisa”, “*Misri Yapti*” y “Aisa “Yu”, porque su cima tiene una cobija milenaria de neblinas, aunque a veces, parece tan distante y ausente, y en otras es acariciada por los soplos del viento y en cada hora, cambia sus sagrados colores.

La vida sigue en ese santuario sagrado de la existencia, acompañado por la energía de la luz, lluvia y arco iris, los siglos se suceden, y como retando al tiempo se muestra majestuosamente, desatando y juntando las cosas que vienen y van, en esa sagrada montaña, cada mañana se reviste de nuevos brillos, como recordando el mandato divino de nuestros Creadores; y que esa montaña sería siempre cobija y protección porque en esa cima los Formadores hicieron brotar la vida, tal como la disfrutamos ahora.

A partir de entonces, serían ellos nuestros Creadores, porque después de cortarse el cordón umbilical, la montaña sagrada “Kahwamna Apia” (no me caeré) quedó estática para siempre, y hasta hoy nuestra señas petrificadas del alumbramiento, lugar donde nos dieron vida, y hasta hoy sigue retando al tiempo; la misión de los seres humanos era dar vida a la vida y poblar la tierra, con la fuerza del aliento divino, dando espacio para vivir la (Madre Tierra), desde entonces estamos regidos por nuestros Padres inmortales y nosotros su mejor creación, aunque seamos débiles mortales.

En la cuna sagrada, los Creadores enseñaron a sus hijos primogénitos, los secretos y peligros del viento, del agua, lo que encierra el firmamento, sobre los grandes enigmas de la naturaleza

y, los beneficios, los peligros del fuego, remolinos, huracanes, montañas, las cimas y profundidades, su relación con los seres humanos, hasta donde llegan nuestros límites mientras tanto los pueblos, tawira, sumos, tawahka y ulwas, no verían seres más elevados que ellos. Nosotros los primeros pueblos creados, con aliento cósmico. Nosotros teníamos que aprender y obedecer esas leyes sagradas.

Posteriormente nuestros sacerdotes, guías espirituales, sabios y dirigentes, los conductores de la sociedad, especialmente los ukuly (profetas), los sukias (chamanes), los uhura o yamuk (curanderos), asignaron a la montaña del alumbramiento de carácter sagrado, desde los intervalos del tiempo y las divisiones del espacio, dio lugar a los siguientes nacimientos como pueblos de segunda generación de la raza raíz, y hoy convertidos en nacionalidades ocupamos un espacio en la geografía del tiempo.

Aunque hoy estamos reducidos estadísticamente, somos los kiamka (linaje), los más antiguos de la actual Nicaragua, y es evidente la importancia que reviste para la historia de los actuales habitantes de la gran región de Tulu Walpa (RAAN) los tawira (larga cabellera) serían los primeros seres humanos creados y los primeros en caer en la degeneraciones con una tez color canela, altos, fornidos, ágiles, lampiños, fraternos entre los suyos y diferentes pueblos.

Los primeros seres humanos, conocieron todos los secretos de la naturaleza, la Ciencia como los saberes de los pueblos; aprendieron secretos para vivir sin enfermedades, de la misma forma aprendieron y conocieron los peligros que encierran la oscuridad, los benefi-

cios de la Madre Tierra sobre los alimentos, vegetales, los árboles, la medicina natural, las cáscaras, las raíces y sobre todo, el lugar de los contrarios.

Conocieron los secretos de la astronomía, de las profundidades de la Tierra aprendieron a dividir el tiempo; el año lo constituyeron en 20 meses Lunares, de 19.5 días, las épocas de abundancia, los frutos de la tierra, la importancia del agua y sequía. Después de conocer todo sobre la tierra se sintieron llenos de conocimientos, y un buen día, dejaron su hogar, la sombra de la montaña sagrada, buscaron refugio y su propia forma de vida, a la orilla de los mares, lagos y ríos; desde entonces nuestra vida es más hidrográfica.

Hicieron de su vida cómo ellos la querían, vivir el libre albedrío y pusieron en práctica todos los conocimientos recibidos, sabiéndose una raza humana vulnerable, que nacen, crecen, se tornan decrepitos y se mueren, se cuidaron de los peligros, de esta forma Wan Aisa compadecido de ellos, mando sus rayos cósmicos, a través de sus mensajeros y se convirtieron en: ukuly, sukia y curanderos, cuya misión sería en adelante guiar, orientar, sanar, proteger y salvar de las enfermedades provocadas por las fuerzas negativas, además de prepararse y salvarse de los fenómenos naturales.

Desde entonces se estableció como la voz del alma todas nuestras tradiciones, más que historia escrita y es por esa razón que estamos develando el origen de nuestra religión, las verdades de los pueblos como conocimiento está en los archivos de los recuerdos, como propiedad colectiva, y así seguiremos practicando los conocimientos ancestrales, aunque es un derecho no codificado,

pero apelamos al derecho consuetudinario, porque los pueblos seguimos siendo sus guardianes junto a nuestros sacerdotes y guías espirituales, porque es un decreto antiquísimo y tiene que mantenerse siempre.

El segundo nacimiento del cordón umbilical dentro de un pueblo que también nace dentro de la religión de los ancestros del pueblo sumo-mayangna. Igual que los tawira, vienen de Ituana o Atoka (Creador Formador), también conocieron de sus padres todos los secretos de la vida, las utilidades de la palmera que daría casa y alimentos, flechas, arcos y bebidas, especialmente para los rituales y ceremonias.

Aprendieron a sembrar y cosechar la raíz de la vida (mandioca), a sembrar las maderas de tres en tres y cosechar de uno, nueve raíces; conocieron como tejer hamacas, canastas, las bondades de la Madre Tierra; pero, igual que los tawira se los había advertido que nunca abandonarían la sombra bondadosa de la montaña sagrada. Sin embargo, dejaron crecer su cabello hasta el tobillo de los pies, como signo de rebeldía a su Creador y luego huyeron hacia las espesuras de las montañas, las cuencas de los ríos y allí se establecieron para siempre.

Como tercero de los hijos, nacen los yuskus, el espíritu de sus Creadores llamó en su ayuda al fuego sagrado del padre Sol; con la ayuda de la gran energía da el tercer alumbramiento del cordón umbilical, la nueva creación también necesitaba del espíritu de vida y los Formadores exhalaban su energía para crear la forma humana. Igual que sus hermanos mayores, conocieron los secretos de la vida, pero también se sintieron muy orgullosos, porque nacieron con cuerpos

y rostros muy bellos que no había otros seres con quienes mezclarse, se vanagloriaron que su sangre era sagrada.

La nación de los yuskus se aislaron de los demás, como una raza orgullosa y de origen divino, su linaje era también de origen cósmicos, la belleza física los llevó a la enfermedad del orgullo, no tuvieron expansión como pueblo, como los demás pueblos del tronco común, se sintieron más puros que sus hermanos mayores, no concibieron que podían estar juntos. Por esa causa cometieron impudicia e incestos, y con esta acción llegaron a debilitarse y degenerarse, luego en un enfrentamiento los sumos los exterminaron.

Los ulwas: El cuarto de los hijos creados por sus Formadores, nacidos en la hora de la aurora, luego vinieron a poblar la tierra y fueron conocidos como los hijos de la sabiduría, con su nacimiento, recibieron los saberes sagrados, que ninguno de sus hermanos mayores anteriores lo tuvieron.

Luego fueron llamados boas, como sinónimo de sabios o encantadores, era este pueblo con conocimientos superiores a los otros, dentro etnogénesis de los pueblos. Y se dijeron: “Tenemos sabidu-

ría, a pesar de ser los mas jóvenes”, porque sabían que sus hermanos mayores no recibieron todo la Ciencia de la Vida. Los demás pueblos quedaron cortos de conocimientos astronómicos, y otros habían quedado destruidos y por esa experiencia ellos permanecieron unidos y fueron muy obedientes a sus Creadores.

Sus principales fundamentos fueron buscar la pureza, entre ellos conocieron grandes verdades, consultaron a los “Ditaliang” (hombres sabios) y sus decretos fueron cumplidos, dominaron muchas Ciencias, fueron los mejores observadores de los ritmos biocósmicos, y fueron los primeros en su forma primitiva de darle atención a la naturaleza.

Con el tiempo y a pesar de sus grandes conocimientos sobre la vida, aunque mantenían con firmeza su espiritualidad en todos los sistemas de la vida, fueron afectados por el crecimiento acelerado de otros grupos, los cambios naturales en la tierra y en el agua; se preocuparon por la vida en el más allá, todo para el beneficio de su comunidad, crearon mucha cosas y orientaron una vivencia que arranca fundamentalmente la necesidad de la vida sobre la Tierra, hoy pocos son los sobrevivientes.

El tercer ojo

Casi nadie menciona, este tipo de conocimiento tan antiguo porque consideran que es un tabú, algunos otros ni conocen el término “tercer ojo”, es el ojo de la mente. Esto le permitirá penetrar los inmensos espacios interiores.

Quizás mis temas son demasiado fuera de ciertas realidades, porque casi nadie menciona, este tipo de conocimiento tan antiguo porque consideran que es un tabú, algunos otros ni conocen el término “tercer ojo” otros no creen que eso jamás haya existido dentro de la evolución humana; sin embargo, el “tercer ojo” es una realidad entre los sukias del Caribe hondureño y nicaragüense, por otro lado para conocer estas verdades tenemos que remontarnos también hacia las civilizaciones, a los de grandes estadios de la humanidad y otros aun floreciendo, como la India, con sus grandes verdades filosóficas.

El “tercer ojo” aún es funcional, quizás no tanto como alguna civilización sino a manera individual.

El “tercer ojo” era primitivamente lo mismo en el hombre, el único órgano visual, dos ojos frontales, sólo se desarrollaron con estos dos, no podían ver el pasado y el futuro, pero el “tercer ojo”, “abarcaba la eternidad”; posteriormente el ojo más valioso se transformó gra-

dualmente en una simple glándula. El ojo perdió sus poderes, por la ley de la evolución y en estricta verdad, no fue una caída.

El llamado pecado o ignorancia no consistió en usar de los nuevos poderes desarrollados, sino en usarlos mal; en hacer del tabernáculo destinado a contener un Dios, el templo de todas las iniquidades espirituales. Y si decimos pecado o ignorancia es para que se comprenda nuestro sentido, pues el término más apropiado para este caso sería el del “Karma”. (voz sánscrita, principio fundamental de las religiones de la India basado en la concepción de la vida como eslabón de una cadena de vidas; según el cual a cada persona se le atribuye los actos de su vida anterior). Karma es una palabra polisémico que tiene un término especial para casi todos sus aspectos. Como sinónimo de pecado, significa la ejecución de algún acto para lograr un objeto de deseo incorrecto y por tanto egoísta, que tiene que resultar en perjuicio de uno. Karma es acción, la causa

y es también la ley de causación física. El efecto de un acto egoísta, frente a la gran ley de armonía, que depende el altruismo; el Karma está intrínsecamente entretrejida.

Digo la causa, porque la mente es como un motor. Los pensamientos son fuerza o energía que genera la mente. Esta energía sale de nuestra mente en vibraciones, en ondas que por obra y gracia de la ley del ritmo regresa a nosotros trayéndonos el futuro que hemos recogido. Es decir si haces bien a alguien o si hablas bien de alguien, esas palabras o ese acto bueno sale en vibraciones de color y ese mismo color te regresan aumentando el bien que hiciste. No existen casualidades, porque no existe la ley de la casualidad.

No hay sino leyes exactas llamadas principios, porque son inmutables. El principio de polaridad fija lo que haces y dices en uno de los dos polos, positivo o negativo. No existe un tercer polo. Si piensas o hablas mal de alguien es negativo; lo has sembrado en polo negativo, sale de color gris o negro, dependiendo de la cantidad de maldad que contiene, recoge en su camino cantidad de energía del mismo color y lo más triste es que te regresa aumentando.

Te ocurre un choque, un accidente, siempre será algo desagradable. Allí tienes, pues, la explicación de lo que te ocurre. Si críticas serás criticado; si dañas a alguien o algo, serás dañado o algo tuyo sufrirá daño; si eres injusto o duro, esa misma injusticia se te devuelve igualmente.

El mundo entero se lo pasa enviando odio, egoísmo, discusiones y recogen la cosecha en confusión, caos, guerras y molestias de todas las clases. Aunque no siempre se puede devolver la cosecha inmediatamente. Sólo el bendito cono-

cimiento del Karma impide maldecir a la vida y de los hombres, así también tenemos que estar muy claros que los que hacen objeciones a la doctrina del Karma; deben recordar el hecho de que no hay posibilidad de replicar a los pesimistas, con otros fundamentos. Una comprensión clara y firme de los principios de la ley Kármica. De todas las terribles blasfemias que son virtualmente acusaciones lanzadas contra el Creador, aquí se puede ver claramente el pleito eterno de los monoteístas contra las otras filosofías.

Porque ninguna cosa es más grande ni imperdonable que la hipocresía, con una falsa humildad que aparenta ser lo que no es, esa falsa humildad que hace que el cristiano “aparentemente piadoso” asegure frente a todos los males y golpes inmerecidos; que “Tal es la voluntad de Dios, el Maestro Jesús dijo textual claramente a los hipócritas, mentirosos vanagloriosos, alabanciosos, exhibicionistas, que tendrán su merecido, recuerden que nada se escapa en la ley de este universo, porque todo vuelve, el tiempo es redondo y el que debe paga, nadie se va antes de pagar las deudas del karma.

“Blasfemos e impíos fariseos;” que pueden hablan al mismo tiempo, del misericordioso amor y ternura infinita de Dios y Creador. Pero con la otra mano están estrangulando a su hermano, a pueblos enteros, están masacrando a los más débiles. Recuerdo ahora de un gran orador holandés: Basde Gaay Fortman, en su magnífica exposición “Ecocentrismo versus Antropocentrismo”, el martes 5 de Julio de 1988, en la Universidad Libre de Ámsterdam en el Cuadragésimo Sexto Congreso de Americanistas donde tuve la dicha de participar y decía: Mi gobierno hablaba de la liberación de

los pueblos, mientras tanto con la otra mano y en el mismo momento estrangulaba a Indonesia”.

Estas acciones se han repetido en diferentes ocasiones por muchos gobiernos sin consciencia, en Denhag (La Haya, Holanda, 1988), me encontraba participando en un congreso internacional y escuché que decía el orador principal; “Se discutía sobre el derecho de los pueblos, y la mano del todopoderoso Franklin D. Roosevelt, el temible “clown”, Presidente de los Estados Unidos, apretaba con la pan americanización el cuello de Centroamérica, hasta casi ahogarla (Vargas Vila. *En las zarzas del Horeb*. Pág. 42, México, 1969), porque estos pueblo resistían hasta donde era posible frente al yugo que pretendía esclavizar a todo el istmo.

El día en que iluminados como fueron: Francisco Morazán, Simón Bolívar, Hidalgo, Sandino, Fidel Castro, Hugo Chávez y otros buenos hijos de la América hispana; iluminados por un rayo de Damasco, por el “tercer ojo” y vieron con claridad la racha de vergüenza del Panamericanismo corruptor e invasor, y si por una Sola vez, proclamáramos altamente al Indo-hispanismo, y convoquemos congresos de liberación netamente latinoamericana, sin la tutela vergonzosa de los del norte, lejos de su policía diplomática, entonces seremos libres, ¡libres de verdad!

Quizás muchas al leer este estarán preguntando ¿dónde ubicar al “tercer ojo”? Pues está situado entre las dos cejas, en la hendidura del frente; asociado con la glándula pituitaria, con los ojos, el cerebro, con los colores índigo y púrpura, representando la percepción, la intuición y el conocimiento.

Es el encargado de potenciar la integración de la personalidad, trascendien-

do el natural dualismo humano, “tercer ojo” es también llamado ojo del alma porque te da la visión de los mundos sutiles, haciendo posible la conexión directa con la fuente ilimitada de sabiduría, intuición y clarividencia.

Se activa a través de la meditación, siendo lo ideal practicarla al amanecer o atardecer. En un lugar tranquilo de la casa, se debe disponer de agua e incienso; siendo muy importante el uso de prenda blanca, para practicar las técnicas de purificación y armonización, realmente nosotros tenemos que aprender esta forma de meditación, solo así descubrimos cosas increíbles que podemos realizar, muchas personas y todos tenemos el mismo poder, pero no lo sabemos usar, ni nunca hemos usado, para beneficio de nosotros mismos. Es importante explicar que, el “tercer ojo”, o clarividencia tiene tres formas de ver las cosas.

Clarividencia simple: del espacio y del futuro. Cuando es simple puede percibir el aura de las otras personas, es decir tiene facultades de percibir impresiones astrales. Sólo percibe vibraciones mentales y emocionales de otras personas, pero no ve sucesos de ningún tipo. Estas personas pueden leer las cartas cerradas, descubrir minerales en la tierra y localizar enfermedades, el cuerpo astral, los sentimientos y deseos en el cuerpo mental del pensamiento.

La clarividencia en el Espacio: Consiste en la visión de cosas lejanas, situado fuera del campo de visión ordinaria, también esta persona puede hacerse presente a otra persona despertando sus sentidos astrales, para que puedan ver en forma espectral; como si estuviera presente, y siempre asume un estado meditativo, con frecuencias cerebrales profundas, para que sus sentidos puedan funcionar eficientemente, ya que

cuando las facultades físicas estimuladas, las otras facultades no pueden manifestarse.

La clarividencia en el tiempo: que va paralelamente con el pasado y futuro. Lo del pasado se le conoce como precognición, y es una facultad frecuente en los ocultistas, también por muchos psíquicos ordinarios que no se dan cuenta cabal de su poder. También es posible ya que nada perece, y en los planos superiores de la materia quedan registradas todas las escenas y pensamientos que han ocurrido, esto es el mismo registro akashicos, que se encuentra en el plano causal, esto es equivalente a lo que los cristianos llaman el libro de la vida. En el cual quedan gravados todos los sucesos correspondientes al presente ciclo de evolución humana.

La clarividencia del futuro o precognición: Esto pertenece a todos los casos de profecía, la Biblia cristiana o historia sagrada del pueblo Judío está lleno de estos ejemplos, que no tienen nada de sobrenatural, porque podemos mencionar una gran cantidad de profecías cumplida de M. Nostradamus el profeta de Provenza (Francia), de Jean Dixon (EEUU), que mucho tiempo antes profetizara la muerte de J. F. Kennedy y Cesar Caeyce de los estados unidos; y muchos profetas del siglo XX que dieran tantos aportes al mundo, como el cumplimiento de los mismos.

En algunos casos de clarividencia del futuro, lo que realmente sucede es que el subconsciente infiere que tales sucesos han de suceder. Recuerdo a Herminia Emilio cuando dijo a la señora Angelina Hendy lo siguiente: Mira Angelina, desdeñas a tu propia comunidad y defiendes tanto a tu nueva comunidad, pero yo te aseguro que no pasará ni tres

años, cuando de ese lugar quedará sólo montañas, y muchas personas desconocidas se adueñarán de las pertenencia de ustedes; no lo ponga en duda, que la comunidad está destinada a desaparecer muy pronto y antes de los tres años se cumplió la profecía, yo viví la experiencia aunque entonces era un niño aún, porque miré que un día aparecieron un montón de militares sacando a la gente, con humillaciones y con lágrimas, abandonaron el lugar donde nacieron estas profecías podrían ser una forma de clarividencia rudimentaria del futuro, pero que se cumple.

Debemos tener en cuenta que cada suceso acontece en el futuro y es consecuencias de otros que se produjeron en el pasado; entonces, es la causa que en el presente ocurre, por lo cual han de suceder, salvo que interfirieran nuevos sucesos que determinen nuevos resultados. Cuando se es capaz de transportar la consecuencia a planos superiores, desde allí resulta mucho más sencillo ver las consecuencias de las acciones del presente.

Para las formas de clarividencia, debemos partir aceptando que la idea del tiempo sólo es una forma de convención social y que los sucesos siempre están presentes, siendo nosotros los que llegamos hasta ellos, y no ellos los que llegan a nosotros, estas personas pueden manifestarse por estados de meditación, psicometría o hieroscopia; pero ojo con los charlatanes que ahora abundan mucho, muchos andan engañando a los incautos que caen en sus trampas, pero que no Solucionan sus problemas, porque los verdaderos conocedores de dicha ciencia son humildes para tratar a las personas que buscan sus servicios.

El alma después de la muerte

Pero, también es importante no desear que nuestros muertos permanezcan con nosotros, porque no los dejamos partir.

• Qué nos pasa cuando morimos? A dónde va nuestra alma? Pregunta inquietante durante nuestras vidas, que sólo las religiones de alguna manera pretenden dar una explicación que ha servido más bien para intimidar a los creyentes. El reino humano está dotado de espíritu, que ningún otro reino de la Tierra posee.

Para muchas culturas la muerte es el momento de reunirse con sus Creadores, un momento de regocijo porque el alma esperaba este momento desde que fue separado de su Creador, porque la vida es una constante oportunidad de vivir en constante unión con su Creador y Formador. Hay tan sólo tres segundos después de la muerte en donde sucede lo siguiente: primer segundo, pasamos a través de un túnel que nos guía hacia la verdadera luz.

En el segundo momento: Vemos nuestras vidas ante nosotros como si fuera una cinta cinematográfica, pero esa película se experimenta para algunos

que han regresado de la muerte dice: “Vi mi vida correr frente a mis ojos”. Esta parte puede ser muy dolorosa si no viviste tu vida para estar preparado para este momento. Aquí verás todo el tiempo y las respiraciones que desperdiciaste, cuando olvidaste a Dios y porque viniste a la Tierra a tomar un cuerpo humano.

El tercer segundo: Llegas a un lugar donde tienes que hacer una selección: En un lado encontrarás un lugar cómodo, pareciera el mejor lugar, cálido, acogedor. El otro se ve muy frío, con montañas cubiertas de nieves y prohibido. Ese es el lugar que debemos escoger. Si has meditado y entrenado tu espíritu, tendrás la capacidad para hacer la opción correcta. Ese camino frío, inmediatamente se torna como el cielo que todos soñamos tener. Un cielo de abundancia, de paz, armonía, donde todos estaremos eternamente joven, sin sufrir ninguna clase de enfermedades, donde nunca más habrá lamentos, ni odios, venganza y guerra.

Pero si te decides por el lugar cálido, inmediatamente se volverá como un lugar que no podrás resistir por un segundo, lo que los cristianos llaman infierno (el infierno de fuego y azufre no existe, como entidad física). El cielo y el infierno, es como tú vives en este mundo. Porque si en un momento dado tienes a un ser querido de gravedad y tú no tienes dinero, ningún medio, sin trabajo, lógicamente estas pasando el peor de los infiernos.

El cielo y el infierno son conceptos creados por Dante Alighieri y la iglesia Católica los adoptó y lo transmitió al cristianismo en general, con la finalidad de amedrentar a la gente, para que siguieran las reglas de la iglesia; pero el miedo no debe ser parte de nuestras vidas, quizás se han utilizado para efectos de una mejor explicación. Según el Zohar el libro sagrado de los judíos, el alma se lleva 17 días para alcanzar el nivel de los éteres azules. En los primeros 13 días, el alma puede quedarse atrapada en el plano terrestre. Esas son algunas de las razones por las cuales los sukias se convirtieron en psicopompo que cantan y celebramos el *Sihkrutara* para el alma que partió hacia la eternidad, de esta forma nuestros muertos saben que deben dejar la tierra.

Si el alma no entiende que debe irse, se queda como fantasma y son los que se quedan molestando a los vivos, más bien están confundidos y no saben qué hacer; mucho menos no entienden lo que le pasó. Las almas están perdidas en esos niveles invisibles para que puedan moverse más allá del plano terrestre. Dicen los sabios que los éteres azules cuentan con siete niveles, si la persona está consciente de que la vida terrestre

es temporal, que nuestra vida es un continuo viaje, espiritual a través de las reencarnaciones, entonces se moverá a uno de los siete niveles de los éteres azules.

Los primeros tres niveles es en donde el alma reside para aprender, la experiencia de la vida que tuvo en la Tierra, porque cuando venimos al mundo, nos encontramos en posesión de una gran masa de pensamientos ya formados, un gran acopio de lo que se llama “ideas innatas”. Pero, estos son conceptos que traemos con nosotros al mundo, son los resultados condensados de nuestras experiencias en vidas anteriores a la presente, en donde se prepara para reencarnar y continuar su viaje, pero las almas que han alcanzado los niveles más altos no necesitan volver a reencarnarse (Bessant de Annie. *Principios del Pensamiento*. Vol. 1, pág. 31, Madrid, 1984), podemos llamar maestros ascendidos, que hay muchos trabajando por la causa de la humanidad. Pero, también es importante no desear que nuestros muertos permanezcan con nosotros, porque no los dejamos partir.

Creo que el amor y cariño que tenemos por nuestros seres queridos no debe ser egoísta, quizás porque muchos no sabemos que ellos tienen que pasar por ese período de preparación, volver a la Tierra nuevamente para ir cumpliendo y pagando nuestras cuentas con la vida.

El desdoblamiento

El sujeto puede experimentar la autoscopia (posibilidad de ver el propio cuerpo desde el punto de vista de un observador externo). La proyección astral o desdoblamiento astral es un tipo de experiencia mental subjetiva.

Según el diccionario El pequeño Larousse ilustrado (2005): “Desdoblamiento de la personalidad o trastorno psíquico consistente en la existencia, en una misma persona con dos personalidades, una normal y la otra patológica; que presenta carácter de automatismo y está vinculada a motivaciones inconscientes”. Sin embargo, los esoteristas dicen que se trata de una proyección astral en la cual el doble etérico, se desprende del cuerpo, traspasando barreras del tiempo que tiene cualquier ser humano.

Las experiencias que cada pueblo o nación tiene de este conocimiento; hay muchas experiencias en el pueblo miskitu desde hace muchos siglos; pero lo relacionan con otro término, en todo caso, hoy como ayer no es noticia para nosotros el fenómeno del desdoblamiento (Pruí Buan), es muy común y toda aquella personas que han vuelto a la vida, traen una misión que cumplir y, que cuando vino a esta dimensión la

traía, pero por alguna razón no la había realizado y es a través del desdoblamiento que llega a cumplir su misión.

Vamos a referirnos sobre la mente, antes de la experiencia de la muerte o desdoblamiento de personas muy conocidas aquí en esta región, y nos dicen que la mente es un instrumento muy especial, con gran capacidad de mover todo; pero, nosotros ni principiantes somos en esta materia, porque sintonizando bien o como debe ser, podemos comunicarnos con aquellos seres que han pasado a dimensiones de energías más elevadas. Pero nos prohibían hablar sobre esas cosas, porque nos decían; “que era cosas del demonio. Otro nos decían” que eso es estar contra Dios,

Porque la muerte no es el final, sino el principio de una fase de transición, si creemos en el Constructor de la Vida, los espíritus son aspectos de Él; y son ellos los que crean almas, cuando morimos, nuestras percepciones cambian y se expanden conforme vamos adquiriendo

dimensiones superiores (Alten Steven. *La Resurrección Maya*. Pág. 42, ed., 2007, Barcelona, España). La energía que nos rodea por todas partes, puede que nuestros sentidos no lo perciban, pero donde quiera que nos encontremos siempre estamos rodeados de energía, meramente de nuestros cuerpos en forma de calor y de ondas cerebrales.

Para comprender la comunicación interdimensional, antes debemos aceptar que estamos rodeados de energía y que esta lo es todo, la persona fallecida ya no tiene energía, gracias a la velocidad que vivimos los seres humanos percibimos la energía que nos tiene colocado en el mundo físico; el mundo de la tercera dimensión, donde comemos, nacemos y morimos, pensamos, matamos, odiamos, hacemos, guerra, creamos egoísmo, criticamos, estamos llenos de pasiones bajas, sueños de poder, destrucción y de vanidades.

Para la mayoría de nosotros, nuestro entorno físico se percibe dentro de las limitaciones de nuestro cinco sentidos. Pero hay dimensiones superiores que existen más allá de esas capacidades, y con la matemática moderna se han propuesto once dimensiones, lo cual nos

lleva a reinos de lo que muchos han denominado lo "Espiritual", una vez más, el vínculo común de todas esas dimensiones es la energía.

Algunas culturas la llaman la muerte aparente, que es un fenómeno de naturaleza desconocida que, por esta circunstancia, niegan del consumo fisiológico y psicológico. Consiste en que a veces está ya muerto el cuerpo físico sin que el astral se haya separado de la persona (More Enrique. *Muerte Aparente*. Pág. 167, Madrid, 1923), pero si por lo malvado perdió el difunto su individualidad, el astral separándose poco a poco hasta desligarse por completo del organismo en descomposición.

Así resulta que la verdadera muerte, o sea el definitivo abandono del cuerpo físico, no ocurre precisamente cuando la declaran los médicos que no creen o no comprenden la verdadera naturaleza del espíritu. Por eso en la cultura miskitu a nadie se ha enterrado apresuradamente a los difuntos, aun cuando el cuerpo presente con indicios de descomposición. Por ejemplo el caso concreto de los ukuly, es totalmente diferente, porque ellos están como en estado cataléptico.

La experiencia con el caso de Evelyn

“Tenía a mi lado las almas de mis padres. No queríairme, pero ellos me dijeron que todavía no había llegado mi hora, que aún tenía cosas que hacer para cumplir mi misión en la vida. Y de pronto, sin más, regresé a mi cuerpo”.

“Cuando el Huracán Andrew azotó Miami, Evelyn una joven residente de allí salió a pasear a su perro, pisó un charco de hojas mojadas, y no se dio cuenta que había un cable eléctrico de alto voltaje caído; la descarga debió de golpearla igual que una tonelada de peso y ¡morí! la primer cosa que recuerdo es la sensación de libertad; entonces mi consciencia empieza a flotar por encima de mi cuerpo dice Evelyn, “y me causó una sensación muy extraña mirarme a mi misma”.

“Mi consciencia empezó a moverse a través de un túnel oscuro, y allí en lo alto vi una luz. Era la luz de Dios, y me envolvió en una especie de amor que no había experimentado nunca.” “Créeme, soy la única persona en predicar la religión, el hecho es que morí siendo atea, y no una atea muy contenta. Naturalmente nunca me había ocurrido nada de aquello, hasta que experimenté la visualización de mi vida... ¡”Sí la visualización.”!

“Esa es la existencia en su totalidad,

todos los momentos, todos los actos, todos los pensamientos y sentimientos, de todas las personas con las que uno ha estado en contacto, y uno no lo experimenta sólo desde su propia perspectiva, sino desde la de los demás, las personas a las que ha hecho daño, las personas a las que ha ayudado. Fue algo asombroso y de una intensidad increíble, triste en parte, pero más que nada maravilloso, como verse inmerso en el mar de amor incondicional.”

“Con todo, vi mis defecto, y eso resultó muy revelador. Entonces me di cuenta de que no estaba Sola, de que tenía a mi lado las almas de mis padres”. “No queríairme, pero ellos me dijeron que todavía no había llegado mi hora, que aún tenía cosas que hacer para cumplir mi misión en la vida. Y de pronto, sin más, regresé a mi cuerpo. Sentí una gran pesadez, como si llevara puesto un traje de plomo, y un terrible dolor por dentro.”

“Oía y sentía a los sanitarios que me atendían, y experimenté tristeza porque

lo que deseaba en realidad era estar con mis padres. Durante años supuse que mi misión era simplemente ayudar a la gente a comprender la muerte. Cuando me recobré de mis heridas me puse a trabajar en mi primer libro. Hasta la fecha he entrevistado a ochenta y siete personas, todas ellas habían tenido experiencias cercanas a la muerte, como yo, “Por ejemplo el caso de la señora Balina en Waspam río Coco, que fue al más allá y regresó, con mensajes para las personas malas y dañinas. Como el caso de la señora Reiner, hace algunos años también paso por esa experiencia, de ir y regresar a la vida.

En esta vida siempre contamos con amigos como guías espirituales, que nos llevan hacia dimensiones desconocidas, es decir hacia dimensiones más elevadas que son las fuerzas de Dios, o las fuerzas del bien, porque cuanto más elevadas sean nuestras frecuencias del bien, más fácil es entrar en sintonía con su luz. Creo que Dios al crear el mundo con eso de libre albedrío, permitió que existieran

tanto las fuerzas del bien y las fuerzas del mal, es decir la luz y las tinieblas.

En nuestra cultura se habla mucho sobre “Isingni”, es decir el alma de los fallecidos que andan rondando, efectivamente permanecen confusas para entrar en la luz. Muchas veces nuestros pensamientos negativos o nuestra ignorancia sin darse cuenta abre la mente y son ocupados por ellos, también como el mundo está poblado de otros entes espirituales, ellos aprovechan ese espacio de nuestra mente y se poseionan de ella, causándonos desórdenes (Casos de *Pauka Prukan* o (*Grisi siknis*) mentales que le afecta terriblemente a la persona.

Que las personas se vuelven histéricas, con alucinaciones, delirios, conducta autómatas, y otros creen que desprenderá sus miembros viriles, o vulva en las mujeres. Porque la libido sexual no hace más que hipertrofiarse en el contexto de un gran vacío existencial. Como dice Víctor E. Frankl en “El hombre en busca del sentido último”, el sexo se devalúa porque se deshumaniza.



Comunidad de Siksayari, RACCN. Foto: Víctor del Cid, 2015.

El vacío de nuestra existencia

Es asombrosa la situación de realidades maniáco-depresivas, paranoides, con trastornos epileptoides, homosexualidad, incesto, narcisismo, histeria, megalomanía, el vacío existencial provocado por todo tipo de drogas.

El mundo está atravesando por momentos críticos, es decir un gran porcentaje de la población joven sufren de un vacío existencial, cada día aumenta considerablemente este malestar, no hay freno para este problema, está extendido en muchos países especialmente en la juventud, sufren de la falta de sentido en sus vidas, y tampoco entienden cómo resolver esta situación tan enraizada dentro de la actual cultura. Ahora el vacío existencial aparece en las diferentes condiciones a diferencia del animal, porque son los instintos quienes dictan al hombre, lo que puede o no hacer.

Si vamos a las tradiciones de nuestros pueblos jamás en las comunidades indígenas de esta parte de Nicaragua se escuchó sobre suicidios, porque la vida tiene un valor incalculable, es asombrosa la situación de realidades maniáco-depresivas, paranoides, con trastornos epileptoides, homosexualidad, incesto, narcisismo, histeria, megalomanía, etc.,

el vacío existencial es provocado, por todo tipo de drogas que se consumen y se encuentran dentro de nuestra sociedad y que muchos consumen, de manera irresponsable y la juventud cae en su trampa mortal, en un mundo sin retorno, de paso destruye a las familias con separación y destrucción de los hogares, porque todo lo que hacemos en la vida se nos regresa; así como el hombre regresa a si mismo. Cuando una persona no halla significado a su vida, el único camino que encuentra es un sentimiento de “yo-quepierdismo”, irresponsabilidad, con pérdidas de valores, y si no encuentra un significado en el mundo que le rodea, pues la mayoría se suicida.

Otros andan provocando a la muerte, inducidos por la droga, como única salida, los diferentes grupos que se forman en los barrios tienen mucho que ver con el vacío existencial, porque a ellos no les importa si lo matan o se matan, o se los llevan detenido a la cárcel, al contrario, hay hasta cierto ánimo de exhibirse,

como para llamar la atención de sus mayores; como el caso de algunas jovencitas que se suicidaron en el barrio el Cocal, hace algunos años, porque su vida ni tiene ningún objetivo en esta existencia. Es decir como tampoco reciben consejos de sus mayores.

Hoy en día el suicidio como respuesta al vacío existencial, ocupa un lugar muy importante dentro de las sociedades, porque en nuestro medio es muy fuerte la depresión, la adicción y la agresión, si no se suicida, hay una gran cantidad de intentos fallidos de jóvenes o salvados por otras personas, y esto ocurre más con la gente de esta generación, las edades oscilan entre los 15 a 20 años.

Pero este fenómeno ocurre más en la población mestiza que la juventud indígena, no importa en que situación se viva, existe más respeto por la vida, hay mas valor por la existencia, los círculos familiares son mas unidos, dichas comunidades aún viven bajo el respeto y obediencia de los ancianos, de los guías espirituales, lo que hace que los indígenas aprecien la vida más que nadie.

En otras culturas este fenómeno se halla en creciente frustración existencial, y los que caen en este vacío son propensos a rodearse de personas que casi tienen el mismo sentimiento, porque este tipo de persona siempre caen en los estados de intoxicación provocados por las piedras de "crack" y otras drogas que son utilizados ahora, la juventud recurre a los estupefacientes para encontrar un significado en su vida, pero el clímax demuestra ser un callejón sin salida.

Sabemos que la gente que cae en este sendero de perdición, acaba a la larga como los animales experimentales usados en los laboratorios de estimula-

ción. He leído a numerosos autores que han escrito sobre el panorama del uso de las drogas y todos coinciden que, casi a todos le falta el sentido de comunicación, además los consumidores de droga pueden actuar con alguna especie de psicoterapia auto administrada.

El caso de las personas que consumen alcohol, también se consideran que su vida no tiene ningún sentido, ni propósito. Esta búsqueda de salidas con las drogas es lo mas humillante para la vida humana, pero sí sabemos que son mecanismos de defensa y formaciones reactivas; resulta que ahora es comprensible que cuando la persona se encuentra frente a ese abismo de depresión, acaba suicidándose. Estamos muy claros que el ser humano no hace más que buscar placer y felicidad a base de satisfacer sus deseos y deshacerse de las tensiones, prácticamente estas personas que son victimas de influencias y circunstancias tanto internas como externas, son productos de la herencia del ambiente que vivimos.

Según Sigmund Freud: "El hombre, en último termino, no es más que un ser gobernado y sometido a las reglas del principio de la homeostasis; el amor humano no es nada más que la expresión sublimada e inhibida de la pulsión sexual; y por lo que respecta a la consciencia, no es mas que el super yo de la persona, o la introyección y la imagen del padre como un patrón principal. En especial en un momento como el que estamos viviendo, lleno de falta de sentido, de despersonalización y de deshumanización.

No es posible enfrentarse a las enfermedades de nuestra era, a menos que se incluya la dimensión humana,

en nuestra concepción del hombre a un nivel de consciencia. El vacío existencial también puede ser provocado por personas que nos rodean, en una escuela se puede provocar este fenómeno, como el caso del profesor también se transmite, cuando los maestros muestran con sus actitudes y acciones que son clínicos, se aburren o fracasan, los alumnos captarán el mensaje, sin importar la cantidad de lectura sin sentido que les hagan leer.

Por esa razón el maestro debe ser dinámico, inteligente, gran observador, y proveerle al estudiante razones para que no se aburran, que la escuela todo el tiempo sea un lugar agradable y que el maestro sea la persona más atractiva y comunicativa para con sus estudiantes. No es tan difícil encontrar el camino hacia el terreno existencial, porque puede haber un punto donde puede fusionar el sentido y el ser; la sabiduría del corazón puede también desbancar al reconocimiento del cerebro y tener en cuenta el reconocimiento de la plenitud de significado incondicional de la vida a través del sentido potencial del sufrimiento.

Esta posición no excluiría tampoco a los nihilistas. Pero a partir de la idea que se hace con este conocimiento y con la certeza de que ha malgastado su vida, que (Frankl, E. Vctor. *El Análisis Existencial y la Consciencia Existencial del ser humano*, Pág. 170 -173, Barcelona, 2004), carecía de sentido, empieza a creer más allá de sí mismo y finalmente es capaz retroactivamente dejar su vida con un sentido infinito. En los casos de vacío existencial siempre es recomendable tener el suficiente valor para comunicar enseguida a un amigo o hablar, contar esos problemas que los acosa, porque como decía Albert Einstein:

“El hombre que piensa que su vida no tiene sentido no es que sea infeliz, es que no sirve para vivir; es más, la supervivencia depende de la dirección que se le de a la vida. Una noche yo estaba profundamente dormido en mi casa de Bilwaskarma río Coco Municipio de Waspam, Costa Caribe Nicaragua, cuando alguien me despertó de mi cama con gritos que hacía frente a mi casa, con cierta duda me levanté y era un conocido que estaba al borde de la locura queriendo matarse y que la vida ya no tenía valor para él, según decía. Para él la vida ya no tenía sentido porque la esposa le había puesto los cuernos. Y me dijo: “profesor esta noche estoy dispuesto a matar a mi esposa, porque lo que me hizo no tiene nombre, su traición me desgarró el alma y no voy a tener paz hasta que la vea muerta”.

Entonces yo le dije: “Mira mi amigo, no vale la pena que mates a tu mujer porque no tiene sentido, tenemos que entender que cuando una mujer nos traiciona es porque no quiere saber nada de nosotros, es más, quisiste darle un hogar formal, pero ella no quiere; entonces, no la obligues a que te quiera, eso es vivir con un enemigo, y a eso le llaman infierno; por otro lado, ustedes dos procrearon hijos, y si matas a tu mujer te llevan detenido, condenado por muchos años, entonces la cárcel no te juzgará tanto como tu consciencia le dije. ¿Y tus hijos qué?”



Cayos miskitus.
Foto: Archivo URACCAN.

Están pequeñitos, quién los van a sustentar, no tienes familia que vele por tus hijos, ¿no hombre, no vale la pena olvidarte de ella y búsquese otra que pueda darte felicidad. Este hombre dejó de llorar y me dijo: “Gracias maestro por tus palabras y desapareció en la sombra de la noche, hoy tiene una linda familia y feliz”.

La gente debe ser lo suficientemente paciente como para esperar que, más pronto o más tarde encontrará el sentido que anda buscando, eso es lo que deben hacer, antes que huir de sus vidas o refugiarse en las drogas. En la actualidad, cada vez hay más gente obsesionada por un sentimiento de falta de sentido, que a menudo viene acompañado por un fuerte sentimiento de vacío, lo que llama-

mos vacío existencial. Y esta se suele manifestar en forma de aburrimiento y apatía. El aburrimiento es indicativo de una pérdida de interés por el mundo.

Es comprensibles que la juventud es la más afectada por el sentimiento resultante que es esa falta de sentido, tal y como lo demuestran las evidencias empíricas. Concretamente, fenómenos como la adicción, la agresión y la depresión son debidos, en última termino, a la sensación de futilidad; por eso cuando nos enfrentamos a un destino que no podemos cambiar, estamos llamados a dar lo mejor de nosotros mismos. La necesidad de hallar y dar un sentido a nuestras vidas no encuentra sitio en nuestra sociedad como fruto de la globalización e industrialización.

La reciprocidad

En las leyes del universo cada cual y cada quien recibe o atrae lo que emite, es decir: si usted emite mala vibra atraerá gentes que están en la misma sintonía, pero si está en buena vibración, las constelaciones le favorecerán.

La espiritualidad más extendida y practicada por los pueblos miskitus y mayangnas, es sin duda la reciprocidad; sin embargo, disimuladamente se van desviando y perdiendo, la misma que sustentó las bases firmes de las comunidades durante generaciones, como un legado ancestral, para todas las familias indígenas que viven y vivieron practicando y, hoy se han debilitado en gran manera; porque en la actualidad solo se mantiene en las comunidades alejadas.

Se vive como en los buenos tiempos la transmisión heredada de los abuelos que se observa como práctica, manteniendo el vínculo de la unidad de la familia a través de la misma práctica; y muchos de estos aspectos con el tiempo se volvieron como costumbre, que quedó dentro de la sociedad indígena.

Por ejemplo, en una comunidad es meritorio ver cuando alguna persona se encuentra enferma, máxime si es mayor de edad, todas las tardes los abuelos abandonan sus casas y se acercan a la casa del enfermo y pasan la noche acompañando al enfermo.

Lo motivan con sus compañías, con su presencia, hablándoles de las cosas buenas que hicieron, cuentan anécdotas, es decir nadie se siente abandonado, si la persona fallece toda la comunidad se paraliza, ninguna actividad funciona, porque es como un deber estar al lado de la familia doliente, todos están buscando como darle una mano, si dura tres días el velorios pues tres días están las gentes acompañándolos en el entierro.

Sobre la homeopatía

Es un método terapéutico para la prevención, alivio o curación de enfermedades. Se busca ayudar al paciente a restablecer globalmente su equilibrio natural.

Respecto a los médicos tradicionales aun no hemos alcanzado un conocimiento concreto y suficiente de ellos. Aquí están las preguntas: ¿Qué es la esencia de la medicina tradicional? ¿Cuál es el papel de los eslabones? -Dos preguntas nada más.

Poseer conocimientos debería antes caminar muy lejos y ajustar la lámpara de su comprensión interna. Y utilizar acciones meritorias y remover todas las impurezas de su mente, debe estar exento del ego que es lo más dañino; es necesario que haya comenzado una transformación psicológica, que se identifique como médico; porque la mente humana es como un espejo que atrae cada átomo de polvo y tiene que cuidarse, limpiarse todos los días, al igual que el espejo.

Aunque en los conceptos de la curación dentro del avance de la tradición, se llegó a considerar que aparte de utilizar hierbas para la curación, también la homeopatía (Fich Paez Luis. *Doctrina Homeopática*. Pág. 22, ed. Argentina,

1979) a jugado un papel sumamente importante, como medicina alternativa, la tradición muestra que el mundo está poblado de espíritus entonces, se trata con personas preparadas para este fin, no es para cualquiera. Nuestros médicos siempre utilizaron la ciencia de los contrarios.

Porque es parte de la naturaleza humana. Puesto que la madre naturaleza cuenta con todos los elementos que ha servido como medios alternativos a los médicos de todos los tiempos, desde las piedras y rocas, los huesos de los animales, las hojas calientes y frías, barro, lodo, arena, ceniza, cáscara y raíces.

La evolución de la observación que es parte importante dentro de nuestra cosmovisión médica, que describe las técnicas de curación practicada, (Stearns Guy. *Las Bases Físicas de la Homeopatía*. Madrid, 1915). Toda sociedad humana posee profesionales de la medicina. Dependiendo de la cultura a la que pertenece, se llamará: médicos, sanadores,

acupunturistas, chamanes, ukuly, sukia, uhura obeaman o curanderos, o cualquier otra forma de cura que pueden realizar. Todos ellos tienen teorías y modelos propios de la curación, de cómo funciona el cuerpo, cuáles son sus fallos y por qué, proveyéndose así de una base para el diagnóstico y el tratamiento acorde con la tradición médica en la que trabajan.

Una tradición médica es un conjunto coherente de nociones y prácticas relativas a la salud, la enfermedad y la curación; la misma es el proceso por el cual el cuerpo pasa de la enfermedad a un estado más saludable; un sanador es aquel que trabaja para contribuir al proceso curativo, un ukuly es el que ve más de lo que un mortal cualquiera puede ver, y su curación es más espiritual; un diagnóstico es el proceso gracias al cual un sanador identifica y clasifica una enfermedad conforme a la tradición médica que le es propia; un tratamiento es lo que cualquier médico o chamán hace para aliviar la enfermedad y contribuir al proceso curativo.

Mientras que una tradición médica puede ver la enfermedad como un obstáculo para la circulación del flujo de la fuerza vital, y trataría clavando agujas en el cuerpo del paciente a fin de que el flujo circule libremente. Otra puede ver la enfermedad como una posesión del paciente por un espíritu maligno. Entonces trataría con alguna forma de exorcismo como el caso del Yumuh (Posesión de algún espíritu animal) miskitu, que en la actualidad es una realidad su práctica.

Una tercera tradición puede considerar que la enfermedad es a consecuencia del desequilibrio de energías y tratarla restituyendo la armonía interna del en-

fermo. Otra corriente verá la enfermedad como si fuera una invasión de seres hostiles, y administrará veneno para destruir a los invasores, este último es el enfoque que más se acerca a la medicina occidental contemporánea, que llama a los invasores microbios y a los venenos antibióticos.

Se han escritos muchos tratados sobre la eficacia de la medicina paralela, es decir, sobre sistemas distintos del que comúnmente se practica en este lado del mundo. Me refiero a la medicina tradicional o la homeopatía. Con el advenimiento de la llamada nueva era, son muchos los escritos que nos familiarizan con la curación psíquica y otras tradiciones médicas basadas en el poder de la mente, en la interacción mente/cuerpo, con el hecho de que la consciencia puede afectar a la materia, y en que la enfermedad podría ser debida a un estado psicológico de la mente.

Pero lo cierto es que no estamos ante algo nuevo; la supuesta nueva era tan sólo redescubre numerosas tradiciones médicas que se practicaban hace miles de años. Algunas de ellas han llegado hasta hoy gracias a los pueblos llamados cuarto mundo de tradición (Morales Prado Emilio. *La Magia de la Homeopatía*. México, 1968). Y a otros pueblos porque desde los albores de la especie humana, todos y cada una de las culturas han tenido una tradición médica. En Egipto, Sudamérica, Centroamérica y otras partes del mundo, se han encontrado cráneos que muestran vestigios de haber sido sometidos a una cirugía ósea, realizada con la enorme pericia hace miles de años.

En algunos huesos encontrados de esto cráneos, especialmente en Perú,

como manifiesto que habían empezado a sanar, pruebas que los pacientes habían sobrevivido quizás varios años. En otros cráneos era evidente que habían sufrido cuatro o más operaciones. Para poder llevar a cabo estas operaciones sin el concurso de la anestesia o los antibióticos modernos, estos antiguos cirujanos debieron de estar en posesión de increíbles técnicas y conocimientos médicos.

Son muy pocas las tradiciones curativas que han desaparecido, en algunos casos siguen vivas en los pueblos tradicionales, y muchos han sido revividas por otras culturas y enriquecidas con sus conocimientos.

Entre las que han sobrevivido a la historia (Krichesky, Gustavo E. M. *Homeopatía Materia Médica Comparada*), hay algunas que han reaparecido en el mundo occidental como la homeopatía por ejemplo, que se remonta a las tradiciones médicas de los antiguos sabios como los babilonios, los sabios chinos, los dioses y sacerdotes de Egipto, los ukuly y los sukia miskitu en Nicaragua y Honduras y los chamanes de otras culturas.

Hipócrates, el padre de la medicina fue uno de los primeros en apreciar el valor de este patrimonio del año 400 antes de Cristo escribió: “Los contrarios sanan por medio de los contrarios, y la enfermedad está producida por los iguales que ingiere, el paciente pasa de la enfermedad a salud, la fiebre se elimina con lo mismo que la provoca y la provocan lo mismo que la suprime; de dos formas opuestas, se restablece la salud, la fiebre se elimina con lo mismo que la provoca.

En pocas palabras, Hipócrates estableció de este modo los principios de

dos tradiciones médicas principales: La alopatía que significa contrario; que es nuestra medicina clásica, y la homeopatía, que significa similar, Hipócrates fue también quien descubrió los efectos terapéuticos de la dieta, enseñaba el arte de comer y de caminar; trataba a sus pacientes con dietas, ejercicios y hierbas, centrándose en los elementos del cuerpo humano que estaban desequilibrados y quien afirmaba que muchas enfermedades están relacionadas con la columna vertebral. (Woodblack A. L. *Materia Médica Terapéutica*. Madrid, 1937).

En 1875 el osteópata norteamericano Andrew Taylor Still corroboraba que existía relación entre la columna vertebral y algunos órganos y entre las articulaciones y los tejidos, También concluyó: “Allí donde la sangre fluye normalmente, la enfermedad es incapaz de aparecer, ya que nuestra sangre tiene capacidad para producir todos los principios útiles que aseguran la inmaculada naturaleza y la lucha contra las enfermedades.

La tradición occidental es fiel reflejo de la separación entre el hombre y la naturaleza, tan arraigada en la visión global propia del mundo moderno. Hoy en día la enfermedad no es igual a lo que le ocurre al hombre en su conjunto, sino lo que ocurre a sus órganos “Decía el gran Stefan en la curación por el espíritu. (Sananes Roland. *Lenguaje del Cuerpo y Homeopatía*. Barcelona, 1955) con el avance en los campos de la cirugía (Es decir conocimiento del cuerpo) y la farmacología (el conocimientos de los productos químicos que combaten las enfermedades, la bacteriología igual al conocimiento de las enfermedades).

Sin embargo, los pueblos del cuarto mundo no nos hemos apartado de la

tutela de la naturaleza, por allí transitamos diariamente porque es parte de nuestra vida o más bien somos parte de la sabia naturaleza, el verdadero y auténtico sentido profundo y vivificante de la naturaleza, implica el medio más efectivo de comunicación del hombre con aquellas fuerzas espirituales, que regulan la armonía del cosmos.

Europa y sus sucesores, los Estados Unidos, han sido atrapados en el engañoso hábito de no verse como parte de la humanidad, sino como custodios del destino de la humanidad. Sólo debemos recordar que los despojos de las culturas precolombinas arrasadas por la conquista por una parte, y por la otra por la colonización prohibiéndonos los conocimientos ancestrales, los saberes fueron ocultados, el holocausto de las culturas pero aun somos un crisol que se empeña a no morir, y aquí se combina muy bien el bastión de culturas indígenas africanas y europeas. Sin embargo, aunque la medicina tradicional occidental no haya abandonado la curación química, negándose a admitir que los microbios invasores podrían afectar todo lo que afecta nuestra vida.

En Estados Unidos empezaron a conocer un enfoque nuevo sobre el tema de la curación. La influencia creciente de las culturas asiáticas y sudamericanas, muchas de las cuales reconocen la existencia de factores fisiológicos y admiten la importancia de su influencia en las culturas, trae diversas corrientes de conocimientos dentro de cada cosmovisión, como las tradiciones médicas de otros pueblos; ahora hay un despertar de la consciencia alrededor de la medicina alternativa; además, hay más estudios sobre las circunstancias vitales del pa-

ciente en vez de atacar frontalmente una “enfermedad” en particular, estos hechos han dado a la luz un enfoque ecléctico, a veces denominado medicina holística, que pretende nutrirse de diversas tradiciones medicas y combinar lo mejor de cada una de sus características más destacadas es la de resaltar y acentuar la responsabilidad personal que cada individuo tiene sobre su propia salud. Dentro de este tipo de programas terapéuticos muy conocidos por obtener buenos resultados, con pacientes de cáncer.

El doctor Carl Simonton, radiólogo utiliza sobre todo la técnica de la visualización, junto con otras formas de terapia. Pide a los pacientes que visualicen a su gusto y de manera que consideren capaz de atacarlo y destruirlo. Uno de los pacientes que llego a sanar, vio el cáncer como una gran masa parecida a una hamburguesa, y su tratamiento como a perros hambrientos que arrancaban trozos de esa masa y la devoraban.

Este tipo de tratamiento no es algo que el sanador hace al cuerpo del paciente, como es caso de la cirugía o la radioterapia, sino algo que el paciente hace para sí mismo, con el consejo y la orientación del sanador. Para que sea eficaz, el paciente debe estar dispuesto a emplear el tiempo y las energías necesarias. Simonton descubrió que los pacientes que experimentaron mejoría, fueron aquellos que se dedicaron a la tarea con mucha dedicación con actitud positiva, mientras que los que hicieron de manera esporádica y con indiferencia, apenas mejoraron.

Tradiciones médicas en la homeopatía

Los hawaianos y otros polinesios llaman a esta energía maná, y los bosquimanos la llaman “num”, los japoneses le llaman “ki”, los hindúes prana, y los rusos en parapsicológica la llaman bioplasma.

Muchas tradiciones médicas y diferentes técnicas curativas existen en el mundo entero. Hay curaciones de heridas infectadas, tumores, tuberculosis y otras dolencias. Los sanadores utilizan hierbas y remedios similares para tratar a sus pacientes, otros como los sukias miskitus se sirven de danzas y del canto, muchas veces las curaciones tienen lugar durante las danzas o ceremoniales que hacen fluir la energía curativa. Los exorcismos de la índole de los practicados por los sacerdotes del vudú y los sukia miskitu, constituyen la tradición médica.

Para aquellas culturas que conciben la enfermedad en términos de la posesión del ser humano por espíritus negativos como el de los muertos o “isingni”, que desequilibran a las personas. La visión de los pueblos que dan considerable importancia a la misión de las deidades u otros espíritus: duendes, liwa, wakambay, prahaku, aubias etc. en el funcionamiento del mundo.

En la mayoría de los casos tienden a atribuir a estas deidades un papel protagonistas en el proceso de curación. Los sanadores por la fe reclaman la intervención divina en el proceso curativo, mientras que los curanderos de muchas otras culturas ponen su fe en el poder curativo de algunos animales con energías como el sapo, que tienen la propiedad de quitar la energía negativa del reuma.

Al examinar este campo, se encuentran ciertos rasgos superficiales, así como estructuras más profundas, que parecen ser constantes en la gran variedad de tradiciones médicas practicadas en el cuarto mundo; pese a su diversidad cultural el hilo común en estas tradiciones se basan en los conceptos de equilibrio y de flujo de energía, aunque varían considerablemente los métodos empleados para reequilibrar el cuerpo.

Para algunas culturas, el flujo de energía es interno, y forma parte del individuo para obrar, es parte de la fuerza del universo y fluye a través de

todo ininterrumpiblemente (Katrin Rechelt. *Los 11 Remedios Esenciales de la Homeopatía*. España, 2012). En nuestro camino encontramos personas con mala vibra, especialmente las gentes egoístas, sus auras tienen un color oscuro, eso demuestra mala voluntad, porque todo ser humano nos tocó que ser parte de este universo que emana energía; pero, no hemos aprendido a vivir con nuestros semejantes.

Uno debe observar el mundo en su amplitud, cómo lo hacían los abuelos, para ver como los pensamientos y sentimientos discordantes afectan el hermoso cuerpo que la naturaleza nos provee en la vida física. Pero cuando permitimos que pensamientos y sentimientos discordantes se expresen en nuestro yo personal, al correr de los años, el cuerpo se va deteriorando y el templo cae en ruinas, porque nuestra consciencia externa no obedece la ley de la vida que es amor.

La creación está constantemente manifestándose, ya que la vida es un perpetuo movimiento que no descansa ni se detiene, sino que por siempre está expandiéndose en gozo y podría ser mejor si todos respetáramos a la sabia naturaleza, entonces la naturaleza misma ayuda disolviendo la limitación.

Es la ignorancia de esta verdad antigua, la que permite que tal egoísmo mantenga a la humanidad en sus propias cadenas de limitaciones que ha creado, de esta cadena de errores sólo los ukuly se liberaron, seguido de los sukias miskitus, porque esta clase de ignorancia ata la expresión de la vida que arrastra a miles de personas en lo más profundo de la desesperación, hay una fuerza siniestra que el mismo ser humano ha creado en esta tierra, y no se puede liberar porque para eso tiene que ir por delante la cons-

ciencia pura.

De todas las faltas que la humanidad ha creado, la auto compasión es la más imperdonable, porque es lo máximo del egoísmo. Porque a través de la auto compasión. La atención de la consciencia personal o del yo externo, es completamente absorbida por la parte inferior, débil, humana de los deseos inútiles del cuerpo, discordia es egoísmo, letargo es egoísmo, no es amor ni es vida.

Esto hunde al ser humano en la esclavitud, porque nos rompe esta esclavitud continua porque la resistencia del individuo se mantiene rota, se gasta energía de vida, la cual debería ser usada para hacer cosas más dignas, porque en este mundo es necesario luchar por liberarnos de la dominación del mundo físico. El estrato psíquico contiene Solamente aquellas creaciones de la humanidad, generada por los pensamientos discordantes, sentimientos y palabras de la actividad externa de la consciencia personal.

La sabiduría de los siglos se vierte sobre el mundo, expresando amor y la maestría que son suyos. Nosotros los seres humanos mantenemos la mayor parte del tiempo en banalidades, en actividades externas y el reconocimiento de la consciencia de su propio dios interno ha sido olvidado, por eso nuestros sukias dejaron por fuera su ego, están libres no están encadenadas.

La idea de que la salud está relacionada con el tipo de energía o fuerza vital que fluye a través de nosotros, podría parecer arcaica en el indígena; sin embargo, es una creencia que se repite en muchas culturas en diferentes formas, aunque no pertenezcan al cuarto mundo.

Si los hawaianos y otros polinesios llaman a esta energía maná, y los bosquimanos kung la llaman “num”, la perspectiva medica tradicional japonesa la llama “ki”, los yoguis hindúes prana, y los rusos, que han llegado al concepto gracias a la investigación parapsicológica en lugar por tradicional cultural, la llaman bioplasma.

La tradición médica china por ejemplo, ve el cuerpo como un sistema de corrientes de energía que son extensión y reflejo de las corrientes que los chinos observan en el universo; el mundo interior es el microcosmos y reproduce la complejidad y variación del microcosmos exterior. Si el universo entero está sujeto a la ley del equilibrio, el hombre que es parte integral del Cosmos, también esta sometido a estas leyes.

El ser humano toma la energía fundamental, la fuerza de la vida, de dos fuentes: el cosmos (la energía TSRI, representados por el Yang); y la tierra (la energía representada por el Yin). La fuerza vital que permite al cuerpo funcionar llamada chí, circula por cincuenta y nueve sendas conocidas como meridianos (el sistema hindú tiene setecientos) y debe conservarse en equilibrio por la acción de dos fuerzas opuestas, Yin y Yang. Muchas civilizaciones atienden a la naturaleza en términos de fuerzas opuestas.

Para el TAO, (Principio supremo e impersonal de orden y de unidad del universo, según la filosofía china). El Universo es la fluctuación de las actividades del Yin y del Yang, en los individuos sanos este flujo es uniforme, y mantiene el equilibrio entre las fuerzas receptiva femenina, Yin, y la fuerza asertiva masculina Yang.

Los meridianos Yin tienen que ver con órganos tales como el hígado, los riñones y el bazo; mientras que los meridianos Yang se asocian al estómago, la vesícula y los intestinos. La enfermedad es resultado y reflejo de una desigualdad de chí en alguna zona del cuerpo. Es posible corregir esta falta de equilibrio estimulando determinados puntos en los meridianos, hay trescientos sesenta y cinco puntos de conexión, estimulación manual (acu presión), estimulación por calor (moxibustion), o inserción de finas agujas (acupuntura).

También se propicia el equilibrio del sistema con la administración de hierbas o infusiones de hierbas, y los pueblos se dividen en categorías:

- a) Curación natural por medio de plantas.
- b) Curación por encausamiento de las energías, o restablecimiento del equilibrio energético.
- c) Curación psíquica.
- d) Curación con alimentos.
- e) Curación con minerales.

Cada categoría comprende diversas técnicas, y cabe la posibilidad de que interactúen entre los resultados positivos que obtienen, la ciencia médica occidental todavía rechaza las prácticas médica de tradiciones, porque los médicos del mundo moderno no alcanzan a comprender plenamente el proceso de curación en el cual prevalece el monopolio.

Sus opiniones reactivas vienen dictadas por la industria farmacéutica y química, que perdería beneficios ingentes si los pacientes fueran tratados con plantas o con poderes psíquicos (Cowpertwaite: *Materia Medica Terapeuta*. Madrid,

1982). Las plantas que muchos pueblos de tradición han utilizado para el control de natalidad, ya desde sus orígenes. Son tan eficaz como la píldora, esto puede demostrarse fácilmente, pero como es posible cultivar en el jardín, su consumo supondría miles de millones en pérdidas a las empresas productoras de la píldora. Por ejemplo, el bejuco llamado escalera de mico propio de nuestra selva tropical, combinado con cierta especie de cáscara de una guayaba silvestre.

Siempre han utilizado como anticonceptivo, se cuenta cada peldaño del bejuco. Una prima mía de nombre Lenicia Coleman Molina, que no creía en la veracidad del bejuco contó catorce peldaños, y hasta pasado los años calculados le vino un niño. Los saberes de los pueblos han traspasado los límites de la evolución porque han dado respuesta a través de sus médicos de tradición.

Muchos científicos afirman que la medicina de tradición es superstición, que las ceremonias oficiadas son por los charlatanes que se valen de los trucos para aprovecharse de la ingenuidad de sus pacientes. Otros reconocen que la medicina de tradición podría funcionar, y algunos dicen que la curación mágica surte efecto por pura coincidencia o en razón de procesos psicósomáticos. Otros afirman que dichas medicinas surten efectos debido tan sólo a meras coincidencias o en razón de procesos psicósomáticos.

No obstante, el siguiente informe de unos semanarios sobre curación psíquica, en el que se trataron cuestiones de curación biobotánica y bioenergoterapéutica, contradice ambas conclusiones, organizado en el mes de septiembre de 1975 por el comité de Cibernética aplicada de la asociación científica-técnica

checoslovaca, el seminario presentó este breve resumen.

Son muy pocos los que se inclinan a creer en la realidad de la medicina de tradición, pero permanecen en silencio, a la espera de tener información más detallada. Desde luego no es cierto que todas las medicinas de tradición sean fraudulentas; sin embargo, en algunas ocasiones, está claro que ha habido engaño en procesos curativos (Teste Alphonse. *Tratado Homeopático sobre Enfermedades Agudas y Crónicas*. México, 1971). Algunos curanderos psíquicos filipinos, por ejemplo, han sido sorprendidos en falta. Los órganos y sangre que exhiben como si fuera sangre del paciente, son en realidad órganos y sangre de algunos animales.

Pero a pesar de ello, parece ser que consiguen buenos resultados. ¿Condenarías la medicina occidental sólo porque algún médico haya errado el diagnóstico o realizado operaciones innecesarias? Podríamos preguntarnos ¿Hasta qué punto la fe del paciente en el sanador juega el papel fundamental?, o a lo mejor son reacciones a favor de la curaciones psicológicas y emocionales del paciente al ver la sangre y los órganos que supuestamente son suyos.

En la comunidad de Saupuka río Coco municipio de Waspam Nicaragua, el gran uhura Quitris, buscado por todas aquellas personas que padecían el mal del reumatismo, porque él era el especialista, curaba y lo hacía públicamente, con rocas, huesos de animales y algunas veces usaba hierbas sólo conocidas por él, preparaba una masa de hierbas y con ellas ponía en la parte afectada y a los pocos momentos extraía cantidades de agujitas diminutas que son los que nos punzan y causan dolores. El especialista

era tan bueno que de todas partes lo buscaban y él no parecía darse importancia, era un persona sin vanagloria, porque los pacientes quedaban satisfechos y se curaba en 1810, el médico Alemán Samuel Hanneman (1755-1843) publicó el Organon, el arte de curar, obra donde exponía los principios de la homeopatía. Este termino procede del Griego: Homoiós-Semejante, dado que su clave radica en que lo similar cura lo similar (similio-similibus-curantur). Esta doctrina tuvo sus precedentes en la medicina de Egipto, que practicaba las leyes de la similitud o signatura.

Según la signatura, la semejanza en propiedades físicas como el calor, podía tener efectos sobre los organismos vivos, de aquí se extraía por ejemplo las piedras rojas que pueden detener la hemorragia. (Douglas Borland. *Neumonía Tratamiento Homeopática*. México, 1989). Hipócrates siglo IV A.C., el más famoso médico de la antigüedad, había definido algunos principios de la medicina mímica es decir, los contrarios curan por medio de los contrarios y la enfermedad es producida por los semejantes y por los semejantes que se le hace ingerir, el paciente pasa de la enfermedad a la salud.

Los uhuras y sukias de las Regiones Autónomas son especialistas en el uso de la homeopatía, por ejemplo contra la calentura se usa el vapor caliente de ciertas plantas medicinales, las piedras de colores son utilizadas para curar algún mal, propiamente del lugar donde se cree que le afectó el mal o cuando una persona padece una enfermedad conocida como "Alwani saban" (golpeado por efectos del trueno), se usa la piedra fulgurita que viene del espacio, la ponen al fuego y cuando la roca se ha puesto al

rojo vivo se saca del fuego, la hecha en un balde con agua, con esa agua caliente y con su vapor es bañada la persona para su curación.

Hipócrates, así lo dejó trazado en las tres grandes posibilidades de la terapéutica: El de la medicina clásica, o alópata, que combate el mal a través de los contrarios; la homeopatía que lo combate a través de su semejante, y el de dejarla que evolucione sola. En el siglo II después de nuestra era (d.n.e.), Galeno optó por la medicina alopática y la homeopatía subsistió exclusivamente entre los curanderos. Algunos estudiosos árabes o persas lo practicaban. Gracias a esos médicos, ya sea uhura sukia o ukuly criticados por la ciencia moderna, han sobrevivido estos conocimientos.

Para finales del siglo XVIII, la ciencia médica se debatía en su incapacidad de progresar más allá de la anatomía y el mecanismo, para entonces Hanneman se había decepcionado profundamente de su profesión. Entonces, traduciendo la materia médica del Escocés Cullen se impresionó, por ejemplo el uso de la quina, que cura la fiebre en quienes la padecen y produce fiebre a los sanos. Hanneman al experimentar consigo mismo, descubrió que igual sucedía con la belladona y la digital entre otras sustancias, y en 1776 se comenzó a plantear la ley de los semejantes, segunda ley de las cantidades infinitesimales, con la cual palió algunos accidentes e inconvenientes con que se topó la aplicación de su teoría, y la ley de individualización u holística.

Para su doctrina Hanneman partió de la concepción filosófica de la enfermedad de la alteración dinámica de la fuerza, que virtualmente anima el cuerpo humano. El autor definió la homeopatía

como la medicina que trata del estudio (Kent James Tyler. *Lecciones de Materia Homeopática*. 2ª ed. Madrid, 1984), diagnóstico y tratamiento del terreno humano, enfermo, conforme a la ley de la semejanza. Casi de inmediato se produjo la reacción contra la homeopatía. La iniciación la academia de París y no ha cesado hasta nuestros días; llegó a decirse que los pacientes de la homeopatía morían de la enfermedad y los pacientes de los alópatas se curaban, satirizando así el uso de la dosis tan minúscula preconizada por la medicina homeopática.

Pese a los sarcasmos y la indiferencia de la mayoría de los profesionales de la medicina, la homeopatía cobró innumerables adeptos durante la primera mitad del siglo XIX; posteriormente decayó ante el empuje de la farmacología resultante del avance incontenible de la Química, catalogada la reina de las Ciencias decimonónicas, despojada del misticismo y del lastre secular de la alquimia, la Química se elevó al rango de ciencias a finales del siglo XVIII.

Con los aportes Lavoisier y Berzelios, cuyos nuevos sistemas doctrinales posibilitan el entendimiento de los procesos químicos; y, que entró definitivamente en el estudio de los seres vivos a partir de la síntesis de la urea por Friedrich Wohler (1800-1882), en 1928 y del ácido acético en 1945 por Kolbe. Desde 1797 en Cuba, y particularmente en la Habana, se había producido lo que el doctor José López Sánchez ha denominado la “Eclósión Científica”, gracias al núcleo de profesionales que para entonces se acunó en la real sociedad patriótica de la Habana, con nuevas formas de pensar y actuar.

El diario de la Habana, que vio la

luz a partir de 1825, resulta ser una de las publicaciones periódicas de capital importancia para el seguimiento de la Ciencia en Cuba. Reseñaba los nuevos adelantos de la ciencia universal, fue allí donde se dieron a conocer primero las teorías homeopáticas. Ya en febrero de 1839 salió en sus planas un artículo titulado “Los Homeópatas”, tres días después, una nota bibliográfica de Samuel Hahnemann.

En la década de los 40, vemos nuevos trabajos sobre el tema, especialmente entre 1846 y 1847, cuando se consigna el ofrecimiento de Bramon de atender a los que lo solicitan a partir de la doctrina homeopática, cuando en esa época muchos pacientes atestiguaban haber sido curados por el método homeopático. En 1854, se imprimió el manual de la medicina homeopática del doctor F. Struch, cuyo uso el autor recomienda no sólo a los facultativos, sino también a las familias y viajeros en caso de apuro.

Entre 1856 y 1858 Manuel Zapatero publica, de forma bimestral, su bandera de la homeopatía, tribuna de la medicina homeopática en la capital. En 1860 se imprimió la traducción de la séptima edición de la medicina homeopática doméstica de J H Pulte. En 1865 los anales de la academia de ciencias médicas, físicas y naturales de la Habana reseña la interpelación de Álvaro Méndez sobre “*El congreso Español y la homeopatía*” y da cabida al año siguiente a los comentarios que sobre el particular realiza el célebre Rafael Cowley.

Por último, en 1876 Andrés Pego imprimió la traducción al español de la sexta edición alemana de la medicina popular homeopática de C. G. Vogel, con dedicatoria del traductor a Pedro de

Torres, médico homeópata en la Habana, y en 1878 salió el Hahnemanniano, publicación de curso incierto, pues solo se conserva el número uno, dirigido por Francisco Félix y Mendoza.

Otro homeópata fue Juan Antiga Escobar (1871-1939), quien además de su natural aventurero amor a la profesión médica, tuvo una intensa vida social.

Comprometida con las causas más progresistas, razón que le llevó a figurar en el grupo minorista y en la joven Cuba. A partir de aquí no disponemos de más datos, pero sin lugar a dudas este método se mantuvo en práctica aleatoria por algunos profesionales, pues todavía en 1950 se anuncia como homeópatas en la ciudad de la Habana los doctores Oswaldo Arocha, Leonardo Pérez Blanco y O. Torres Momplat.

De que la repercusión de esta doctrina en la Habana fue significativa. Da fe el hecho de que el doctor Antonio Mestres Domínguez, una de las más importantes figuras de la comunidad científica Cubana durante el pasado siglo, dedicó un tema completo a esta teoría en su curso, de historia de la medicina impartido entre 1881-1882, porque cuando en 1851 se da el caso de la epidemia del cólera morbos, se anuncia una pequeña obra del doctor Cruxent donde dice poseer un preservativo contra la epidemia y señala el régimen que debe seguirse mientras dure la epidemia.

En 1853 se anuncia el doctor Antonio Martín Cabanelles como cirujano y médico de la facultad de medicina de Barcelona, socio fundador del instituto después de haber ejercido por muchos años la homeopatía en Madrid y últimamente en la Habana.

Después de haber ejercido por mu-

chos años la homeopatía en Madrid y últimamente en la Habana, ha fijado su residencia en esa ciudad, para asistir homeopáticamente a los que honren con su confianza, da consejo y reciben órdenes para visitar enfermos. En el interín se tiene noticias de la publicación de un tomo de medicina titulado principios fundamentales de la homeopatía (1861), cuyo autor se desconoce, mas se puede colegir que se trata de unos de los facultativos. En julio de 1855 dio a luz un comunicado firmado por Manuel, cuyo título reza: "*La homeopatía en 1855*", y que en conjunto no aporta nada novedoso, salvo la confirmación de que esta ya era práctica regular en la localidad.

Un hecho notorio fue la publicación de Manuel, respecto a la homeopatía, en dos tomos, el primero de 1866 y el segundo en 1868, del célebre canónigo Santiago José Callejas y Asensio (1801-1870). Fue todo una personalidad de la vida citadina del momento por su carácter de extrema afabilidad, y también porque se destacó como publicista y homeópata ardiente, defensor a ultranza de las teorías harnean.

Desde sus primeras páginas, el manual de homeopatía advierte que su fin es paciar el "lastimoso espectáculo que ofrecen diariamente nuestros campos y los pueblos del interior que por su escaso vecindario y pobreza no pueden sostener un facultativo que los asistan en sus dolencias. Wenceslao Callejas acostumbrado invirtió con frecuencia sumas de dinero para adquirir medicamentos homeopáticos que luego distribuían gratuitamente entre los pobres y ministerios, lo cual nos habla de su grandeza y humanismo.

El texto de callejas se mantiene ape-

gado a los medicamentos homeopáticos al uso en la época. Como el acónitum, antimonium, belladonna, nux vómica y la ipecacuana recetada para decimales dolencias, con muy poca sistematicidad de acuerdo con las patologías, pues lo mismo se recoge tratamientos para enfermedades bien establecidas como el colega etc.

También los candilones, la cistitis o la bronquitis, para órganos y regiones anatómicas; (Mestre Assumpta “101 Preguntas y Respuestas sobre Homeopatía” Argentina-México1990) dientes, ano, corazón, labios, lengua, laringe, manos, nariz u oídos; hacia sentidos como el olfato, trastornos en la orina, síntomas como diarreas, disnea, expectoración, cefalalgias, disfgia.

Dispepsia, constipados, llaman la atención los tratamientos contra el amor desgraciado-a base de Ignavia Hyoscianos etc., la contrariedad, derren-gaduras, deseos, emociones morales, dañar, hambre, ira, delirios. Clasificados estos últimos en ansiosos, fantásticos, furibundos, alegres, locuaces, tristes y nocturnos para los trastornos de la palabra tartamuda, difícil, lenta, nasal, embrollada o perdida, aunque el sacerdote Callejas no era médico, hace reflexiones acerca del régimen alimenticio apropiado para nuestro clima, y de su cosecha propia, apoyado en numerosas observaciones prácticas.

Manifiesta haber tratado eficazmente el imparto de la glándulas amigdalá-ceas con belladonna y argento metallicum, evitando el tratamiento quirúrgico. El sistema homeopático, como todas las ideas nuevas, ha tenido su época de controversias; por fortuna, esto ha pasado ya, y hoy la homeopatía ocupa el lugar

que le corresponde entre las otras ciencias de observación.

Navarro introdujo en la materia médica homeopática muchos medicamentos, entre los que se cita el guao, recomienda asimismo al allium cepa (cebolla), el tabaco y la tarántula cubensis entre otros principios el tabaco ya tenía carta medicinal desde los tiempos de nuestros ancestros. Ya desde finales de los años 60 del siglo XIX, la prensa comenzó a ser invadida, por los anuncios de preparados farmacéuticos, sobre todo los de la firma Lahaman y Kemp, de New York, expandidos ampliamente en las boticas los jarabes de zarzaparrilla de bristol, píldoras vegetales azucaradas, aceite de hígado de bacalao que aun existe entre otros muchos del productor Helmbolot, extracto de buche, etc.

Todos venían presentados como propaganda avasalladora donde pregonaban en gran tamaño para los planes de los periódicos. Una infinidad de propiedades que lo proponían como remedios milagroso, entre 1859 y 1863. Todavía en la primera década de siglo XX se expendían fórmulas homeopáticas en la droguería y botica del comercio.

Pese a la fuerte competencia que le hizo a la medicina homeopática el comercio de preparados farmacéuticos, se sobrevivió gracias a los usuarios, esta debe de haber sobrevivido fundamentalmente en los campos y entre las capas pobres de sociedad, es decir entre los pueblos del llamado tercer mundo, donde era imposible acceder a los nuevos y deslumbrantes medicamentos pese a sus prometedoras propiedades, pues la penuria económica era en definitiva la peor enfermedad social, para la cual tal vez del momento sólo cupo en la galería natural medicatrix.

Bibliografía

- A. C. Bhaktivedanta Swami P. (1994). *Más Allá del Nacimiento y la Muerte*.
- Acevedo, Gerónimo. (1994-1996). *El Modo Humano de enfermar*. Pág. 127 ed. Argentina,
- Aguerri Beltrán Gonzalo. *América Indígena* vol. XII, N° 4, Octubre, de 1952.
- Alonso Pérez, Jaime. (1981). *En alas de la Gaviota*. Pág. 38, ed. Managua Nicaragua.
- Alonso Perez, Jaime. (2002). *Hacia una Transformación de la Consciencia*. Pág. 35, ed. Managua, Nicaragua.
- Alten Steven. (2007a). *La Resurrección Maya*. Pág. 239. ed. España.
- Alten Steven. (2007b). *La Resurrección Maya*. Pág. 42, ed. Barcelona, España.
- Anales de Cuauhtitlan. Pág. 73.
- Ancalaf, Gladis. (2009). *Diversidad cultural y Políticas inclusivas*. Pág. 35 ed. Santiago, Chile.
- Artola J. M. (1973). *El Transito de la Religión Manifiesta el Saber*. Pág. 48-88, Granada.
- Aten Steve. (2007). *La Resurrección Maya*. Pág. 42.
- Barnes Jack. (1991). *Los cañonazos iniciales de la 3ª Guerra Mundial*. Pág. 80, EE UU.
- Batzibal, Juana. (1991). *Cosmovisión Indígena. Identidad Femenina*. Costa Rica.
- Benavides, Rodolfo. *Entonces seremos Dioses*. México.
- Berg Yehuda. (2005). *El Poder de la Protección*. Pág. 79, 101, ed. Los Ángeles California.
- Besant de Annie. (1989a). *El Poder del Pensamiento*. Pág. 3 ed. México.
- Besant de Annie. *El Poder del Pensamiento*. Pág. 12.
- Besant de Annie. (1994b). *La Educación de la Mente*. Pág. 171.
- Bessant de Annie. (1984c). *Principios del Pensamiento*. Vol. 1, pág. 31, Madrid.
- Blavasky P. Hellen. (1987a). *La Voz del Silencio*. Pág. 13, ed. México.
- Blavasky P. Hellen. (1991b). *Entidades Espirituales*. Pág. 78 ed. México.
- Blavasky P. Hellen. (1991c). *La voz del silencio*. Pág. 29 ed. Barcelona.
- Blavasky P. Hellen. (1978d). *Isis sin Velo*. Pág. 70, ed. Madrid, España.

- Bono E. (2004). *Aprenda a Pensar por ti Mismo*. Pág. 67, ed, Buenos Aires.
- Brouwer de Desclee. (1945). *Filosofía de la Naturaleza*. Pág. 101, ed. Buenos Aires.
- Brubaker Stanley. (1973). *Para vivir en la Tierra*. Pág. 75, ed. Argentina.
- Budge, E. A. Wallis. (1988). *Diferentes tipos de energía*. Pág. 13, ed. México.
- Bulstro de Whitelock. (1969). *La Mente Universal*. Pág. 78, 80 ed. Barcelona.
- Carla Cordua. (1979). *Idea y Figura*. Pág. 190, ed. Barcelona.
- Ciarlo 0, Héctor. (1983). *El Camino de Occidente*. Pág. 69-86, ed. República Dominicana.
- Ciarlo 0, Héctor. *La dimensión de Religiosidad en el ser Humano Atraves de la Historia*.
- Ciarlo 0, Héctor. (1983). *Las sociedades Cazadoras*. Pág. 149, Ed. República Dominicana.
- Códice de Cuautitlán. *La Raiz y la Verdad*. Folio 5-8.
- Conzemius Eduardo. (1994). *Miskitu y Sumo de Nicaragua y Honduras*. Pág. 112, ed. México.
- Corazón Gonzalez, Rafael. (2004). *La Verdad un Consenso Posible*. 1ª ed. Madrid.
- Cordua Carla. (1979). *Idea y Figura*. Pág. 99, ed. España.
- Covey. R. Stephen. (1989). *Los 7 hábitos de la gente altamente efectiva*. Pág. 134, ed. Barcelona.
- Cowpertia. (1982). *Materia Medica Terapeuta*. Madrid.
- Cox Molina Avelino. (2011a). *La religión ancestral en la Mosquitia*, exposición Montelimar, Nic.
- Cox Molina Avelino. (2008b). *Tradiciones de los miskitu*. Bilwi, Puerto Cabezas, Nic.
- Cox Molina, Avelino. (2012c). *El Vuelo del Alma*. Pág. 34, ed. URACCAN, Managua, Nicaragua.
- Cox Molina, Avelino. (2005d). *Festival del Sihkru tara*.
- Cox Molina, Avelino. (2007e). *Sabiduría indígena*. Pág. 11, 17 manuscrito.
- Cox, Molina Avelino. (2009f). *El Animismo dentro de la Religión Ancestral*. Pág. 12 Bilwi.
- Cox, Molina Avelino. (2012g). *Globalización y los Pueblos Indígenas*. Exposición en la Universidad BICU, Enero.
- Cox, Molina Avelino. (2008h). *Homeopatía*. Pág. 3-9 Bilwi.

- Dawkins Richard. (1998). *El gen egoísta*. Pág. 117 ed, España.
- Deten, Rebeca. (1990). *Mujeres Indígenas en Movimiento*. Copenhague.
- Diaz Polanco Héctor. (2007). *Elogio de la Diversidad*. México, siglo XXI.
- Doctrina secreta de H. P.B, pág. 3,4.
- Douglas Borland. (1989). *Neumonía Tratamiento Homeopática*. México.
- Duncan Quince. (1989). *Génesis Doctrinaria del Racismo*. Pág. 58.
- Duncan Quince. (1990). *Racismo Iglesia y Teología*. Pág. 58, Sn. Jose Costa Rica.
- El Caribe nuestro*. (1996). Pág. 5, ed. Cuba.
- El Caribe Nuestro*. (1996). Pág. 5. La Habana, Cuba.
- El libro de los Muertos*. (1936). Pág. 17 ed. Barcelona.
- El libro de Uranita Documento 99. (1993). *Los problemas sociales de la Religión*. Pág. 1087, 1ª Ed. de Chicago.
- El Morya. (1998). *El Discípulo y el Sendero*. Pág. 122, ed. México, D. F.
- Eliade M. (1964). *¿Quién se Convierte en Chaman?*.
- Elvira Rafael. (2004). *La filosofía de la vida Cotidiana*. Pág. 66. 2ª ed. Barcelona.
- Espinosa Norberto. (1994). *La Concepción de la Consciencia*. Pág. 168 ed. Buenas Aires.
- Fabry Joseph B. (1977-1984). *La Búsqueda de Significado*. Pág. 97, ed. Fondo de Cultura, México.
- Fich Paez Luis. (1979). *Doctrina Homeopatica*. Pág. 22, ed. Argentina.
- Flechare P. Dangles. (1994). *Bien Dormir*. Red editorial Iberoamericana, Argentina.
- Fornet Raul. (1994). *La Interculturalidad*. Pág. 43, ed. México.
- Frankl, E. Vctor. (2004). *El Análisis Existencial y la Consciencia Existencial del ser humano*, Pág. 170 -173, Barcelona.
- Friedman, Jonathan. (2001). *Identidad Cultural y Proceso Global*. Buenas Aires.
- Fundación Uranita. (1993). *La Religión y el Fanatismo*. 1ª Ed., Pág. 1088, Chicago.
- Fundación Uranita. (1991). *La transición y la dificultad*. Pág. 1089. 1ª ed. Chicago.
- Galeano Eduardo. (1990). *Cinco Siglos de Opresión*. Pág. 155 ed. México.
- Galeano Eduardo. (1992). *Cinco Siglos de Prohibición*. Pág. 24.
- Germain Saint. (1999). *Yo soy*. Pág. 99, ed. México.

- Ghali Gibran. (1987). *El profeta*. Pág. 9 ed.
- Gibran Khalil. (1997). *El Profeta*. pág. 35, ed. Colombia.
- Grossman Guido. (1973). *La Costa Atlántica*. pág. 64 ed. México.
- H P, Blavasky. *Doctrina Secretáis*. Tomo VI, pág. 13.
- H. P. Blavasky. (1991). *La Luna*. Pág. 188, Madrid.
- H. Taylor. (1991). *Isis sin Velo*. Pág. 12, ed. México.
- H. P. Blavasky. (1993). *El Sistema Solar*. Pág. 189, Madrid.
- Hellen P. Blavatsky. (1897). *La Muerte del Alma*. pág. 138, ed.
- Hellen P. Blavasky. (1987). *Doctrina Secreta*. 9ª ed. pág. 287 Barcelona.
- Hellen P. Blavasky. *La voz del silencio*. Pág. 21.
- Henry Holde Hendelman. (1967). *Los Viajes del Chaman*. Pág. 110, ed.
- Hiram Abiff. (1993). *El Origen de los Misterios*. Pág. 55, Madrid.
- Horlton. (1976), pág. 334.
- Humanidades I. (1990). *Concepciones del Hombre la Historia, la Cultura y la Civilización*. Pág. 81 ed. Puerto Rico.
- Ignacio Larrañaga. (1979). *Del sufrimiento a la paz*. 3ª ed, México. D, F.
- Immanuel, Wallerstein. (1997). *La incertidumbre del saber*. 73 ed. Gedisa, Barcelona.
- Isis sin Velo. (1946). *Símbolos Antiguos*. Pág. 147, ed..
- J. Pérez Alonso. (2001a). *Apología y consagración del hombre*, pág. 47. ed.
- J. Pérez Alonso. (2001b). *Consagración del hombre*. Pág. 47. ed.
- J. Pérez Alonso. (2001c). *Consagración del Hombre*. Pág. 47. ed.
- J. Roviralta, Borrel. (1920). *La Naturaleza Humana*. Pág. 2 ed. México.
- James J. (2001). *El Lenguaje Corporal*. Pág. 38, 41, ed. México.
- Jiménez Fco. (1992a). *Las cuatro Flechas*. Pág. 118, 119. México ed.
- Jiménez Francisco. (1992b). *Los Depositarios de la Tradición*. Pág. 28, ed. México.
- Johansson Patrick. (1988a). *Especulación filosófica indígena*. Pág. 69, ed. México.
- Johansson Patrick. (1989b). *Festejos y Ritos*. Pág. 73 México.
- Katrin Rechelt. (2012). *Los 11 Remedios Esenciales de la Homeopatía*. España.

- Kent James Tyler. (1984). *Lecciones de Materia Homeopática*. 2ª ed. Madrid.
- Kreeft Peter. (2004). *¿Somos más bárbaros que nuestros antepasados?* Pág. 15-23 ed. RIALP, S. A. Madrid.
- Krichesky, Gustavo E. M. (1989). *Homeopatía Materia Médica Comparada*.
- Lara Peinado, Federico. *Libro de los muertos*. Pág. 127, ed. Tecnos Madrid.
- Larrañaga Ignacio. (1979). *Del sufrimiento a la paz*. Pág. 108, 3º ed. México.
- Lázaro M. José. (1967). *Iniciación del Estudio del Conocimiento*. Pág. 165 ed. España.
- Lechner, Norbert. (2006). *Las Sombras del Mañana*. Santiago, ed. Lom.
- Leobaldo. (2012). *Filosofía Indígena*. Pág. 16, ed.
- Lepsius Richard Karl. (1930). *El libro de los Muertos*. Pág. 1-16 ed. Madrid.
- Lommel. (1970). *La Religión de la Edad de Piedra*. Pág. 39-48.
- Louisville Buchanan. (1979). *Alma y espíritu*. Pág. 72, ed.
- Lowie, H. Robert. (1946). *Historia de la Etnología*. Pág. 37, ed., México.
- Luengas Isabel. (2003). *Nahui Milt*. Pág. 42, 45, 46, México.
- Lytton Bulwer. (1987). *Entidades Espirituales*. Pág. 112, ed. México.
- M.E Bozzoli. (1979). *El Nacimiento y la Muerte entre los Bribri*. San José. Editorial Universidad de Costa Rica.
- Malraux, Andrew. (1994). *El hombre no desaparecerá*. Pág. 130, ed. Paidós.
- Mans R. Thomas. (1971). *Consciencia Social y Medio Ambiente*. Pág. 221, ed. N. York.
- Martínez Peláez, Severo. (1983). *La Patria del Criollo*. Pág. 200, ed. Guatemala.
- Mata Tous Merirxell. (2008). *De Protagonistas a Desaparecidos*. Pág. 154, 1ª ed. Managua, Nicaragua.
- Méndez Conny. (1979). *El Maravilloso*. Nº 4 pág. 32 ed. Venezuela.
- Michael Berg. (2005). *Ser como Dios*. 1º tomo pág. 97, Los Angeles.
- Michel Berg. (2011). *Las Ruedas del Alma*. Pág. 3, ed.
- Miguel León Portilla. (1988). *La Filosofía Nahuatl*. Pág. 7-11. Revista de la Universidad Nacional de México.
- Miranda Troger, Daniel Antonio. *Las Principales Concepciones de la Religión Elemental*.
- Miranda Troger, Daniel Antonio. *Las Principales Concepciones de la Religión Elemental*.

- Morales Prado Emilio. (1968). *La Magia de la Homeopatía*. México.
- More Enrique. (1923). *Muerte Aparente*. Pág. 167, Madrid.
- Nietzsche y Haeckel. (1983). *Biología, Cultura y Ecosistema*. Pág. 154, ed. Puerto Rico.
- Noticias del Coica. (2003). *No somos Neutrales*. 1º página.
- Otzoy Antonio. (1995). *La espiritualidad y la vida cotidiana*. Pág. 12 ed. Guatemala.
- Otzoy Antonio. (1989). *Conservación y transformación cultural*. Pág. 15 ed. Guatemala.
- Otzoy Antonio. (1995). *Pista para una Experiencia transformadora*. Pág. 6-9 ed. Guatemala.
- Otzoy Antonio. (1991). *Los Beneficios Mutuos de la Creación*. Pág. 16, ed. Guatemala.
- Palacio Luis, Bernardo. (2003). *Libro Iniciático-Esotérico*, Pág. 15, 17, 21 Asunción.
- Peter Berger. (1981). *Para una teoría sociológica de la religión*.
- Polo Leonardo. (2004). *Quién es el Hombre Un espíritu en el tiempo* Pág. 72, 5ª ed. Rialp Madrid.
- Pozas Ricardo. (1982). *Cahamula, un Pueblo Indio de los altos de Chiapas*. Pág. 406 la Habana.
- Pozas Ricardo. (1982). *Relación de la Fiestas Políticos Religiosas*. Pág. 348, ed. México.
- Prasad Rama. (1889a). *La Ciencia del Aliento*. Pág. 88, ed., la India nov.
- Prasad Rama. (1920b). *Las fuerzas Sutiles de la Naturaleza*. Pág. 23 ed., Barcelona.
- Quintas Lopez, Alfonso. (2004a). *La Cultura y el Sentido de la vida*. Pág. 89, ed. Rialp, Madrid.
- Quintas López, Alonso. (2004b). *La Tolerancia y la Manipulación*. Pág. 116, 4ª ed. Rialp, Madrid.
- Raúl Fornet. (1995). *Interculturalidad*. Pág. 17 ed. México.
- Rav P.S Berg. (2005). *Las Ruedas del Alma*. Pág. 73, ed. Los Angeles.
- Richmond L. (2004). *El trabajo como práctica espiritual*. Pág. 73 ed. Madrid.
- Romero Cruz Valdemar. (1996). *Grandes Temas del Esoterismo*. Pág. 32, ed. México.
- Romero Francisco Fucciorelli. (1939). *Lógicas y Visiones del Conocimiento*. 2ª ed. Buenos Aires, México.
- Romero Vargas, Germán. (1995). *Las sociedades del Atlántico de Nicaragua en los siglos XVII XVIII*. Colección Cultural Banco Nicaragüense.

- Rothschild David. (1996). *Protegiendo Nuestro Entorno Pueblos Indígenas y la Biodiversidad*. Pág. 73, ed. Quito, Ecuador.
- Ruiz Adolfo Gustavo. (2008). *Historia de Reconciliación; Entorno Nuestro de Cada Día*. Pág. 303, Managua.
- Ruth, Bunzel. WC. (1952). *El Animismo*.
- Saint Germain. (1988). *La Magica Presencia*. Pág. 89 ed. México.
- Salas Pereira, Eugenio. (1956). *La Emancipación Cultural de América*. Pág. 98, ed. Lima.
- Samael Aun Weor. (1971). *La Magia Azteca Sexual*. Pág. 175, ed. México.
- Samael Aun Weor. (1972). *Las tres Montañas*. pág. 53 1ª ed. San Salvador.
- Samuels. (1986). *Enfermedad Mental/Curacion*. Pág. 65, ed.
- Sananes Roland. (1955). *Lenguaje del Cuerpo y Homeopatía*. Barcelona.
- Sanic y Chanchavac. (2006). *El Guía Espiritual Social Maya de Momostenango*. Pág. 76, ed. Guatemala.
- Según Saint Germain. (1998). *Romance Divino*. Pág. 93, ed.
- Spaldin T. Baird. (1999). *La vida de los Maestros*. Pág. 225, ed. Madrid.
- Spalding T. Baird. (1999). *La Vida de los Maestros*. Pág. 225, ed. Barcelona, España.
- Stearns Guy. (1915). *Las Bases Físicas de la Homeopatía*. Madrid.
- Steenberghen, Fernand. (1935). *Epistemología*. Pág. 192, Ed. Madrid.
- Teste Alphonse. (1971). *Tratado Homeopático sobre Enfermedades Agudas y Crónicas*. México.
- Thomas y Humphrey. (1994). *Danza del Chaman Siberiano*. Pág. 61.
- Tracy B. (2004). *Viaje Hacia el Éxito*. Pág. 122 ed. Buenas Aires.
- UNESCO. (1952). *El Viejo y el Nuevo Mundo*. Pág. 52, París.
- Uexkull. (1982). *El Hombre y la Naturaleza*. Pág. 70-71 ed. R. Dominicana.
- Urantia. (1993). *Sociedad y Religión*. Pág. 1086, ed.
- Valls Prana R. (1971). *Del yo al nosotros*. Pág. 91, 111, ed. Barcelona España.
- Vargas Vila. (1969). *En las zarzas del Horeb*. Pág. 42, México.
- Vidal Patricia. (1991). *El Encuentro de Nunca Acabar*. Pág. 137, ed., México.
- Vitebsky Piers. (1995). *Chamanes*. Pág. 78, ed. Singapur.

Vitepsky Pier. (2001). *Los Chamanes*. Pág. 106, ed. Singapur.

Weis Jacques. (1999). *La Vida de los Maestros*. 2ª Versión pág. 100, ed.

Woodblack A. L. (1937). *Materia Médica Terapéutica*. Madrid.

Yochai Bar Shimon. (2011). *El Libro del Zohar*. Pág. 14, 18, ed. China.

Zaragoza Mayor Federico. (1999). *Historia y Reconciliación*. Pág. 37, ed. Managua, Nicaragua.

Zyberbaum Grinberg Jacobo. (1994). *Curaciones Chamanicas*. Pág. 126, ed., Buenos Aires.



Espiritualidad y filosofía indígena.
Se terminó de imprimir en Multiservicios
con un tiraje de 1,000 ejemplares.

Managua, Nicaragua
Mayo, 2016



Andrés Avelino Cox Molina: Nacido en la comunidad montañosa de Awasbilla, el 10 de noviembre de 1948, Nicaragua. Sus padres: Lamberto Cox Brawn y Francisca Molina Lackwood (q.e.p.d.s.), segundo hijo de diez hermanos. La educación primaria la realizó entre Waspam, río Coco, y en Trujillo, Honduras, inicia la educación secundaria en el instituto "Espíritu del Siglo".

Uno de los máximos exponentes de los saberes ancestrales de su nación, y con reconocimiento internacional. Contrae matrimonio con María Cristina Colman McDonald, procrearon dos hijos y una hija. En 1988 comienza sus viajes hacia Europa: Amsterdam, Holanda, Alemania, Bélgica, Italia, España, París, Ginebra Suiza, con el grupo de trabajo sobre pueblos indígenas.

Trabaja en varias Universidades en Ciencias Políticas en Roma, Messina, Regio Calabria, Catania, Siracusa, Palermo, Valencia, Ciudad de Asís, Milano, Perugia (Italia) sobre temas de historia y cultura; asimismo en Chapala, Guadalajara (México, 1988), ponente en el encuentro internacional de escritores indígenas, Tlaxcala (México 1995) en Antigua Guatemala, Quetzaltenango, Alta Verapaz, San Francisco California, en Quito, Ecuador; Perú, Bogotá, Panamá, Costa Rica, (2011), y en el Encuentro Internacional de Escritores Indígenas Afrodescendientes y Sinodscendientes. Docente en la Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense (URACCAN).

Obras Publicadas: *La visión India* (Holanda, 1988). *El Retorno*, poemario en versión bilingüe español-italiano (Messina, Italia 1991); *Cosmovisión de los Pueblos de Tulu Walpa*, (1998, URACCAN, Managua, Nic.), *Sukias y curanderos en la espiritualidad* (URACCAN, 2003, Managua, Nic.), *El Vuelo del Alma* (URACCAN, 2012, Managua, Nic.). Contacto: E-mail: kabulupia12@gmail.com

ISBN:978-99964-23-13-0

